

EL YÂSAPH

**EL TIEMPO DE LA PACIENCIA Y
LAS MARAVILLAS DEL REY**

GABRIEL FERRER
YOLANDA RODRÍGUEZ



EL YÂSAPH

**EL TIEMPO DE LA PACIENCIA Y LAS MARAVILLAS DEL
REY**

**GABRIEL FERRER
YOLANDA RODRÍGUEZ**

EDICIONES BEREÀ

2024



Catalogación en la publicación. Ediciones Berea.
El Yâsaph. El tiempo de la paciencia y las maravillas del Rey /
Ferrer Ruiz, Gabriel – Rodríguez Cadena, Yolanda. Ediciones Berea. 2024.
Primera Edición 2024
Barranquilla, Colombia.
118 páginas, Ilustraciones.
Incluye referencias bibliográficas.
Tamaño:
ISBN: 978-628-96168-7-3

1. Biblia

Ministerio Berea Barranquilla

El Yâsaph. El tiempo de la paciencia y las maravillas del Rey

Gabriel Ferrer

Yolanda Rodríguez

Ediciones Berea

Primera Edición:

Agosto de 2024

ISBN: 978-628-96168-7-3

Editado y hecho en Colombia

Ediciones Berea

Calle 79B No. 42-191

Barranquilla (Colombia)

Diseño, Portada y Diagramación:

Ministerio Berea Barranquilla

El contenido de esta edición no puede ser copiado ni reproducido parcial o totalmente, sin autorización de sus autores y de la editorial. Las citas bíblicas son tomadas de la versión Reina-Valera 1960 TM ® (RVR60) de Sociedades bíblicas unidas, a menos que se indique lo contrario. Las palabras en negrita, dentro de los versículos, indican que son resaltados de los autores; y los términos en hebreo y griego en corchetes dentro de los versículos son agregados de los autores.

Cómo citar este libro:

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2024). *El Yâsaph. El tiempo de la paciencia y las maravillas del Rey*. Ediciones Berea.

Síguenos en:  www.ministeriobereabarranquilla.com

YouTube:  [Berea Films Barranquilla](#)  [Ministerio Berea Barranquilla](#)

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO 1 ¿QUÉ ES EL YÂSAPH?	9
1.1. El término <i>Yâsaph</i> y sus contextos en las Escrituras	9
1.1.1. <i>Yâsaph</i> : Más.....	9
1.1.2. <i>Yâsaph</i> : Añadir (continuar haciendo algo)	10
1.1.3. <i>Yâsaph</i> : Aumentar: incrementar más y más, exceder, superar, crecer, acrecentar; prolongar.....	11
1.1.4. Volver, de nuevo; otra vez	12
CAPÍTULO 2 EL YÂSAPH, LA PROFECÍA Y LOS ATRIBUTOS DE DIOS	13
CAPÍTULO 3 ¿POR QUÉ Y CUÁNDO EL SEÑOR APLICA EL YÂSAPH? CASOS BÍBLICOS	19
3.1. El <i>Yâsaph</i> y el anuncio de destrucción contra el pueblo de Israel	19
3.2. El <i>Yâsaph</i> sobre Nínive	35
3.3. El <i>Yâsaph</i> sobre Ezequías.....	38
CAPÍTULO 4 EL YÂSAPH EN LOS TIEMPOS DEL FIN ANTES DEL ARREBATAMIENTO	42
4.1. El <i>Yâsaph</i> y los juicios en el tiempo del fin.....	44
4.2. Obras poderosas durante el <i>Yâsaph</i> en el tiempo del fin.....	46
4.2.1. El <i>Yâsaph</i> y su relación con la Iglesia santa	46
4.2.2. El <i>Yâsaph</i> en relación con las iglesias apóstatas y las naciones.....	51
4.2.3. El <i>Yâsaph</i> y la paciencia del Señor	57
4.3. El final del <i>Yâsaph</i>	59
CAPÍTULO 5 EL YÂSAPH DESPUÉS DE LA CUENTA REGRESIVA PARA EL JUICIO DEL DESAMPARO SOBRE LA IGLESIA APÓSTATA LA PROFECÍA DE LOS 50 DÍAS	62

5.1. Profecías de la Biblia que se cumplieron en la cuenta regresiva de los 50 días.....	67
5.1.1. Los llamados a la Iglesia.....	67
5.1.2. Ejecución del juicio de la ceguera y el juicio del desamparo para los apóstatas.....	71
5.1.3. La Iglesia santa padece por el alumbramiento de las promesas eternas, por esperar al Señor y anhelar la resurrección y glorificación.	85
5.2. Profecías durante el <i>Yâsaph</i>	86
5.2.1. El Señor hace una separación entre la Iglesia apóstata y la Iglesia santa	86
5.2.2. El Señor empieza a buscar a los cojos, los mancos, los pobres, los ciegos, los buenos y los malos para completar la plenitud de los gentiles	87
5.2.3. El Espíritu Santo realiza la obra de búsqueda, predicación, enseñanza de la Palabra y conversión.....	89
5.2.4. La espera y la paciencia de la Iglesia santa dentro del ensueño del Rey	92
5.2.5. La Iglesia dormida es despertada con fuerte disciplina.....	95
5.2.6. La preparación de la desposada: La Iglesia se afirma y el Señor la confirma.....	95
5.2.7. La preparación de los sacerdotes y sumos sacerdotes durante el <i>Yâsaph</i>	99
5.2.8. La Iglesia apóstata desechada, cortada y condenada sigue su camino, mientras la Iglesia santa se sigue santificando.	103
5.2.9. La Iglesia se acerca cada vez más a su Señor y a la <i>ekklësia</i> que está en la Nueva Jerusalén.	105
5.2.10. El Señor recoge el trigo en el granero y la plenitud de los gentiles. .	106
5.3. Las líneas de tiempo del <i>Yâsaph</i> y el Arrebatamiento de la Iglesia santa	106
5.3.1. La línea de tiempo del <i>Yâsaph</i> en Mateo 25: 1-13	106

5.3.2. La línea de tiempo del <i>Yâsaph</i> en Mateo 22: 1-14.....	107
5.3.3. La línea de tiempo del <i>Yâsaph</i> en Lucas 14: 15-24.....	109
5.3.4. La línea de tiempo del <i>Yâsaph</i> en Cantares capítulos 2 y 3	110
5.3.5. La línea de tiempo del <i>Yâsaph</i> en Apocalipsis capítulos 1, 2, 3 y 4.....	116
5.4. El cierre del <i>Yâsaph</i>	119
5.4.1. El levantamiento del varón con el espíritu y poder de Elías.	119
5.4.2. El juicio de la vergüenza sobre la Iglesia apóstata cortada	119
5.4.3. La ejecución del juicio sobre Jezabel, juicio de enfermedad y muerte. 120	
ÍNDICE DE TABLAS	130
ÍNDICE DE FIGURAS	131
REFERENCIAS.....	132

INTRODUCCIÓN

²¹ Él muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos.

²² Él revela lo profundo y lo escondido; conoce lo que está en tinieblas, y con él mora la luz.

(Daniel 2: 21-22)

Esto dijo el profeta cuando el Señor le reveló el sueño de Nabucodonosor sobre lo que ha de acontecer en los postreros días. Daniel 2: 21 dice que Dios muda los tiempos y las edades, porque Él es soberano y determina las coordenadas temporales; su medida no es humana, sino eterna. No obstante, para los seres humanos Dios ha establecido tiempos específicos, dispensaciones y calendarios, dentro de los cuales está el calendario profético del tiempo del fin.

Es imprescindible que la Iglesia comprenda los tiempos de Dios, según lo que está escrito en su Palabra. El Señor cuenta los años y los días desde su soberanía: Un día son mil años, mil años un día (2 P 3: 8; Sal 90: 4); una semana son 7 días (Gn cap. 1) y también son 7 años (Dn 9: 24, 27); una semana se extiende casi dos mil años (como la semana 69), un día se ha extendido casi dos mil años (como el día de Pentecostés).

El *Yâsaph* es el tiempo de la paciencia de Dios y lo utiliza antes de derramar su juicio. En este contexto, el Señor establece el *Yâsaph* a fin de tratar con su pueblo, para que acontezca la consumación de la maldad y así pueda ejecutar su juicio, debido a que, en su presciencia, sabe que el pueblo no se va a arrepentir. Pero el *Yâsaph* también es el tiempo de maravillas, pues en su transcurrir, el Señor hace obra poderosa de conversión en los que no están preguntando por Él, pero cuyos corazones conoce de antemano y sabe que se van a arrepentir. En este tiempo, el Espíritu Santo trabaja. El *Yâsaph* se

relaciona con la manera como el Señor muda los tiempos, los cambia y los nombra según su *kairós* perfecto (Dn 2: 21), que no es el tiempo lineal humano.

El Señor instauró un *Yâsaph* para la Iglesia del tiempo del fin. Él la comparó con Israel en cuanto a la advertencia de no caer en incredulidad, en desobediencia y en apostasía; porque si lo hacía, también sufriría el juicio del desamparo como Dios lo ejecutó sobre Israel. El Señor dijo en Romanos 11: 22: “Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado”.

El Señor le dijo aquí a la Iglesia “mira la bondad y la severidad”, la bondad para los que permanecen en Él y en su Palabra; pero la severidad para los que caen que es el juicio del desamparo, ser cortado de la Iglesia, del pueblo de Dios, del buen olivo. Pero la Iglesia en toda la Tierra se llenó del veneno de la doctrina calvinista y en su soberbia dijo “Yo nunca seré cortada, Yo soy siempre salva”. ¿Acaso no advirtió sobre esto el Señor? cuando dijo “... No te ensoberbezcas, sino teme.²¹ Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará”. Iglesia tú que duermes, lee bien lo que dice “serás cortado”, lee bien lo que dice “no te perdonará”; arranca el veneno del calvinismo de tu corazón, Iglesia dormida, porque no te has dado cuenta de que el Señor ya cortó a la Iglesia apóstata, ya ejecutó el juicio del desamparo sobre ella, no la perdonó; cumpliendo su Palabra, el Rey nunca falta a su Palabra. Él cortó a la Iglesia apóstata, le quitó el candelero de su lugar, la echó fuera, la vomitó de la boca, el hacha cayó sobre ella; y el Señor ejecutó este juicio de la misma manera como lo hizo con Israel, con una cuenta regresiva de 50 días desde el 9 de diciembre de año 2020 hasta el 28 de enero del año 2021. Si el Señor aplicó el *Yâsaph* con Israel y Juda, pueblos suyos, cómo no lo haría con la iglesia que es el pueblo elegido, a fin de darles a los gentiles oportunidad de salvación y participación en los pactos y las promesas.

En este libro, se explica en detalle este tiempo poderoso del *Yâsaph* en cinco capítulos: En el capítulo 1 “¿Qué es el *Yâsaph*?”, se explica el concepto en sus respectivos contextos bíblicos; en el capítulo 2 “El *Yâsaph*, la profecía y los

atributos de Dios”, se estudia cómo este poderoso tiempo es la manifestación de los atributos de Dios, pues es quien muda los tiempos; el capítulo 3 “¿Por qué y cuándo el Señor aplica el *Yâsaph*? Casos bíblicos” trata de cómo Dios lo usa como método de su juicio, paciencia y misericordia; en el capítulo 4 “El *Yâsaph* en los tiempos del fin, antes del Arrebatamiento” se analizan eventos proféticos que Dios estableció en su Palabra y que se están cumpliendo ahora; y el capítulo 5 “El *Yâsaph* después de la cuenta regresiva para el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata. La profecía de los 50 días” tiene como tema las profecías que se cumplieron en la cuenta regresiva y durante este tiempo soberano de Dios que es el *Yâsaph*.

Cuando el Señor finaliza sus obras maravillosas, el *Yâsaph* termina, se cumple su profecía. Esto es lo que ocurre ahora; desde el 28 de enero de 2021 han transcurrido tres años y medio; pero el tiempo se está agotando y el *Yâsaph* se está acercando a su fin; faltan cortos días.

CAPÍTULO 1

¿QUÉ ES EL *YÂSAPH*?

El *Yâsaph* es un tiempo poderoso que forma parte de la misericordia de Dios sobre los seres humanos; consiste en que Él extiende el tiempo con un propósito relacionado con la salvación; esta extensión forma parte del plan de Dios en su omnisciencia y presciencia. Es el *Yâsaph* de las maravillas en que el Espíritu Santo trabaja y se relaciona con la manera como el Señor muda los tiempos, los cambia y los nombra según su *kairós* perfecto (Dn 2: 21), que no es el tiempo lineal humano. Estamos en la semana 69 del calendario profético que Dios le dio a Daniel; esta semana ha tenido una duración de casi 2000 años; esto solo es posible, porque para el Rey un día es como mil años y mil años como un día (Sal 90: 4; 2 P 3: 8).

Podemos comprender los significados del *Yâsaph* a partir de sus usos en los contextos de la Escrituras; se pueden resumir sus significados como: “más”, “añadir”, “volver”, “aumentar”, “acrecentar”, “multiplicar”, “de nuevo”. Veamos las formas como aparece en la Biblia Reina Valera 1909 y el número de veces¹:

1.1. El término *Yâsaph* y sus contextos en las Escrituras

1.1.1. *Yâsaph*: Más

Con el significado de “más”, la palabra *Yâsaph* aparece 42 veces en las Escrituras. En Levítico 26: 18 y en Isaías 15: 9 se usa el término en el contexto de juicio que sería agregado; en Jueces 8: 28 y 1 Samuel 7: 13, el Señor habla

¹ Este conteo se hizo con base en la Biblia Paralela. <https://bibliaparalela.com/hebrew/3254.htm>

del final del *Yâsaph* para Israel en cuanto al castigo que Dios le había infringido por causa de su pecado. Leamos los versículos:

- Levítico 26: 18: Y si aun con estas cosas no me oyereis, yo volveré a castigaros siete veces **más [heb *Yâsaph*: יָסַף]** por vuestros pecados.
- Jueces 8: 28: Así fue subyugado Madián delante de los hijos de Israel, y nunca **más [heb *Yâsaph*: יָסַף]** volvió a levantar cabeza
- 1 Samuel 7: 13: Así fueron sometidos los filisteos, y no volvieron **más [heb *Yâsaph*: יָסַף]** a entrar en el territorio de Israel; y la mano de Jehová estuvo contra los filisteos todos los días de Samuel.
- Isaías 15: 9: Y las aguas de Dimón se llenarán de sangre; porque yo traeré sobre Dimón males **mayores [heb. *Yâsaph*: יָסַף]**, leones a los que escaparen de Moab, y a los sobrevivientes de la tierra.

1.1.2. Yâsaph: Añadir (continuar haciendo algo)

Con este sentido de “añadir”, la palabra *Yâsaph* aparece 60 veces en el Antiguo Testamento. En Levítico 26: 21, el contexto es el juicio. En Isaías 30: 1, el profeta habla de los hijos que añaden pecado tras pecado; durante el *Yâsaph*, como tiempo que el Señor añade, el pueblo puede arrepentirse o, por el contrario, incrementar el pecado; esto aconteció con Israel y Judá; el tiempo en que el Señor los llamó al arrepentimiento, ellos aumentaban su maldad.

En Isaías 38: 5, el contexto es la profecía de parte de Dios que este siervo le da a Ezequías, el cual llora y le pide al Señor que lo deje vivir; cuando Isaías ya había salido de la cámara del rey, Dios le habla. El Señor puede dar una profecía y luego aplicar el *Yâsaph* para su cumplimiento; esto aconteció en este evento y en otros como en la profecía de Jonás sobre la destrucción de Nínive en 40 días, la cual fue dada al pueblo sin ningún llamado al arrepentimiento; pero el pueblo se arrepintió y Dios aplicó el *Yâsaph* para no destruir a esa generación; sin embargo, 100 años después, en la época de Nahúm, la profecía se cumplió y Nínive fue destruida.

En Jeremías 36: 32, el Señor le añade más palabras de juicio sobre Judá para que las escriba en el rollo, pues el primero lo quemó el rey Joacim. Veamos los versículos:

- Levítico 26: 21: Si anduviereis conmigo en oposición, y no me quisiereis oír, yo **añadiré [heb. *Yâsaph*: יָסַף]** sobre vosotros siete veces más plagas según vuestros pecados.
- Isaías 30: 1: ¡Ay de los hijos que se apartan, dice Jehová, para tomar consejo, y no de mí; para cobijarse con cubierta, y no de mi espíritu, **añadiendo [heb. *Yâsaph*: יָסַף]** pecado a pecado!
- Isaías 38: 5: Ve y di a Ezequías: Jehová Dios de David tu padre dice así: He oído tu oración, y visto tus lágrimas; he aquí que yo **añado [heb. *Yâsaph*: יָסַף]** a tus días quince años.
- Jeremías 36: 32: Y tomó Jeremías otro rollo y lo dio a Baruc hijo de Nerías escriba; y escribió en él de boca de Jeremías todas las palabras del libro que quemó en el fuego Joacim rey de Judá; y aun fueron **añadidas [heb. *Yâsaph*: יָסַף]** sobre ellas muchas otras palabras semejantes.

1.1.3. Yâsaph: Aumentar: incrementar más y más, exceder, superar, crecer, acrecentar; prolongar

Con este significado, aparece 16 veces en el Antiguo Testamento. En Isaías 26: 15, el Señor habla de la promesa de la descendencia que se multiplicará en el Reino Eterno por lo cual el Señor se hará glorioso; por ello, aparece el término *Yâsaph* dos veces. Este término se traduce aquí también como “incrementar, acrecentar” y se relaciona con la palabra “ensanchar” [heb. *râchaq*: רָחַק]; la Tierra se extenderá infinitamente para la descendencia santa multiplicada por la eternidad. Leamos Isaías 26: 15:

Aumentaste [heb. *Yâsaph*: יָסַף] el pueblo [heb. *gôy* יָגוּ], oh Jehová, **aumentaste [heb. *Yâsaph*: יָסַף] el pueblo [heb. *gôy* יָגוּ]; te hiciste glorioso; **ensanchaste [heb. *râchaq* רָחַק] todos los confines de la tierra.****

1.1.4. Volver, de nuevo; otra vez

Este significado del *Yâsaph* es muy importante, porque señala que el Señor vuelve a hacer algo que ya había dicho o hecho. En términos proféticos, cuando Dios aplica el *Yâsaph*, Él da una Palabra que no se cumple inmediatamente, como en el caso de la profecía de Jonás sobre Nínive, luego la vuelve a dar o la recuerda, y la cumple. Leamos algunos versículos:

- Números 32: 15: Si os volviereis de en pos de él, él **volverá [heb. *Yâsaph*: יָסַף] otra vez a dejaros en el desierto, y destruiréis a todo este pueblo.**
- 2 Reyes 19: 30: Y lo que hubiere escapado, lo que hubiere quedado de la casa de Judá, **volverá [heb. *Yâsaph*: יָסַף] a echar raíces abajo, y llevará fruto arriba.**
- Isaías 37: 31: Y lo que hubiere quedado de la casa de Judá y lo que hubiere escapado, **volverá [heb. *Yâsaph*: יָסַף] a echar raíz abajo, y dará fruto arriba.**

CAPÍTULO 2

EL YÂSAPH, LA PROFECÍA Y LOS ATRIBUTOS DE DIOS

El *Yâsaph* se relaciona con la profecía, con la Palabra que el Señor da, pero no se cumple inmediatamente, pues Él añade un tiempo más, lo incrementa, lo alarga y vuelve a hacer lo que había dicho.

Hay varios casos en la Biblia en que el Señor dio la Palabra a su profeta para que se cumpliera, pero la dilató, la pospuso un por un tiempo en su soberanía, omnipotencia, misericordia y amor. Esta dilación del cumplimiento de lo que le dijo al profeta ya lo tenía el Señor planeado en su omnisciencia y en su presciencia, desde antes; el cumplimiento de la Palabra profética es dilatado, es el principio del *Yâsaph* que está en 2 Reyes 20: 6, ya vimos todos sus significados; leamos:

⁶Y añadiré a tus días quince años, y te libraré a ti y a esta ciudad de mano del rey de Asiria; y ampararé esta ciudad por amor a mí mismo, y por amor a David mi siervo.

El principio del *Yâsaph* se traduce de la siguiente manera:

Yâsaph = Dios añade algo más, incrementa, continua, da algo más, agrega = esto es misericordia, salvación y gracia.

Como el *Yâsaph* actúa en la palabra enunciada, es necesario que veamos cómo funciona en el plano del lenguaje. Todo enunciado tiene tres partes: (a) una parte enunciativa que es lo que se habla, lo cual se denomina en lingüística como “locución”; (b) una parte referida a la intención del autor de la palabra o hablante, y a lo que este quiere hacer; lo cual se denomina la “ilocución”; (c) y tiene una parte que es el resultado de dicha palabra dada, la reacción, el efecto, que es la “perlocución”. El Señor fue el que hizo el lenguaje y determinó estos tres elementos del enunciado.

¿Qué ocurre con la Palabra profética? Vemos casos en la Biblia en los cuales la única manera de explicarlos es a la luz de estas tres partes, porque de lo contrario diríamos: “el Señor mintió”, y Dios no miente, porque es Santo, Santo, Santo, fiel y verdadero. La única manera de explicar una palabra profética dada, pero que no se cumplió en ese momento, como en el caso de 2 Reyes 20: 6, sino que fue dilatada por el Señor es usando el principio del *Yâsaph* que actúa en las tres partes del enunciado, a saber:

- La parte locutiva: Es lo que se dice.
- La ilocución: Es la intención y la acción que se quiere causar con lo que se dice.
- La perlocución: es el efecto que causa.

Dios es soberano y, en una Palabra profética, Él prolonga el cumplimiento inmediato a través del *Yâsaph*. No obstante, durante esta dilación, el Señor cumple su intención de hacer algo que no está declarado en la locución. Así que, aparentemente, no hay relación directa entre lo que Él dice, la intención, y lo que finalmente sucede; pero sí la hay. Es absolutamente necesario comprender que no hay contradicción entre estos tres elementos, sino que hay una perfecta coherencia en el marco de la Palabra de Dios. Si decimos lo contrario, corremos el riesgo de cuestionar diciendo: ¿cómo Dios enunció una profecía para que se cumpliera y no sucedió? ¿Se arrepintió o cambió su declaración? Todo lo que Dios declara ciertamente se cumple, porque Él dice: "Yo no cambio" (Malaquías 3:6); en Números 23:19 leemos:

¹⁹ Dios no es hombre, para que mienta,
Ni hijo de hombre para que se arrepienta.
Él dijo, ¿y no hará?
Habló, ¿y no lo ejecutará?

Dios es inmutable; por lo tanto, debemos tener mucho cuidado con sus atributos para no violarlos, diciendo que no cumplirá la profecía.

Vamos a ver los casos en los que pareciera que no se cumplió lo locutivo, es decir, lo que el Señor dijo, pero en su *Kairos*, su intención gloriosa principal (su ilocución), que es salvación por misericordia, sí se cumplió; lo que Él quería

causar, lo que quería hacer y lo que realmente aconteció, se cumplió la intención del Rey; por lo tanto, se cumplió la Palabra; no obstante, lo dicho también debe cumplirse y en efecto acontece cuando el *Yâsaph* termina; como es Palabra de Dios enunciada, y todo lo que sale de la boca de Dios debe cumplirse, efectivamente se cumple en una dilación de tiempo, en el *Yâsaph* del Señor, es decir, que no hay ninguna Palabra que Él haya dicho que no se vaya a cumplir.

Vamos a estudiar los casos que tienen que ver con Salvación. ¿Por qué el Señor usaría el *Yâsaph*, la dilación en su tiempo? Él es el dueño de los tiempos, a Él nadie le puede decir: “¿Por qué haces así? (cf. Ro 9: 20).

Para poder entender bien el *Yâsaph*, es necesario tener en cuenta tres puntos: (a) los atributos de Dios; (b) el verdadero profeta que da la Palabra de parte de Dios y debe cumplirse, pero el Señor aplica el *Yâsaph*, extendiendo el tiempo; (c) los tiempos del Señor quien en su soberanía hace lo que Él quiere, determina los tiempos en su inicio, duración y final. Veamos cada uno de estos puntos:

En cuanto al primer punto sobre los atributos de Dios, debemos recordar que:

1. Dios es omnisciente.
2. Dios tiene el atributo de la presciencia.
3. Dios es soberano.
4. Dios es omnipotente.
5. Es Dios de amor.
6. Es Dios de gracia.
7. Es Dios de misericordia.

Estos siete atributos son los que están directamente relacionados con el principio del *Yâsaph* o la dilación del tiempo de parte del Señor; y a su vez se relacionan con las promesas eternas de Dios y el Reino Eterno².

² Para descargar gratuitamente el libro ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y gobierno*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Un segundo punto para destacar es que la Palabra profética del Señor se cumple como dice Deuteronomio 18: 22; ya vimos que hay varios casos en que el Señor dio la Palabra para que se cumpliera, pero aplicó el *Yâsaph*, es decir, la dilación o ampliación del tiempo, pues se aplican los atributos de Dios, su soberanía, omnipotencia, misericordia, omnisciencia, presciencia, gracia y amor; y se aplica la poderosa verdad de que Él es dueño de los tiempos y hace lo que Él quiere. Teniendo en cuenta los tres elementos del enunciado (locución,ilocución, perlocución), se puede comprender lo que acontece en la ampliación del tiempo del *Yâsaph*.

La dilación o ampliación del tiempo, el *Yâsaph*, se aplica en la locución, en lo que el Señor dice y debe cumplirse; pero en lo que el Señor dice hay intenciones y acciones que no son manifiestas, que solo Él conoce pero no el profeta, las cuales Él quiere llevar a cabo y las realiza; por lo tanto, hay cumplimiento profético de esas acciones en el plano de la intención del Señor, la ilocución, y la prueba es la perlocución, el resultado de lo que se ve; pero la Palabra dada en lo que se enuncia (la locución) debe cumplirse, y es ahí en donde Dios dilata o extiende el tiempo, el principio del *Yâsaph* se aplica y también termina cumpliéndose.

El tercer punto, es que los tiempos son del Señor y el *Yâsaph* tiene que ver con el tiempo; leamos Job 24: 1:

¹ **Puesto que no son ocultos los tiempos al Todopoderoso**, ¿Por qué los que le conocen no ven sus días?

Leamos también el Salmo 31: 15:

¹⁵ **En tu mano están mis tiempos**; Líbrame de la mano de mis enemigos y de mis perseguidores.

En cuanto a que el Señor finalmente cumple lo que profetizó desde mucho antes, podemos ver varios pasajes:

Ferrer, G. Rodríguez, Y. (2021). *Discipulados. Las Promesas eternas del Rey*. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/discipulados>

- Lamentaciones 2:17: “Jehová ha hecho lo que tenía determinado; **Ha cumplido su palabra, la cual él había mandado desde tiempo antiguo.** Destruyó, y no perdonó; Y ha hecho que el enemigo se alegre sobre ti, Y enalteció el poder de tus adversarios”.
- Ezequiel 12: 22-28: “²²Hijo de hombre, ¿qué refrán es este que tenéis vosotros en la tierra de Israel, que dice: **Se van prolongando los días, y desaparecerá toda visión?** ²³ Diles, por tanto: Así ha dicho Jehová el Señor: Haré cesar este refrán, y no repetirán más este refrán en Israel. **Diles, pues: Se han acercado aquellos días, y el cumplimiento de toda visión.** ²⁴ Porque no habrá más visión vana, ni habrá adivinación de lisonjeros en medio de la casa de Israel. ²⁵ **Porque yo Jehová hablaré, y se cumplirá la palabra que yo hable; no se tardará más,** sino que, en vuestros días, oh casa rebelde, hablaré palabra y la cumpliré, dice Jehová el Señor. ²⁶ Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo: ²⁷ Hijo de hombre, he aquí que los de la casa de Israel dicen: La visión que éste ve es para de aquí a muchos días, para lejanos tiempos profetiza este. ²⁸ Diles, por tanto: Así ha dicho Jehová el Señor: **No se tardará más ninguna de mis palabras, sino que la palabra que yo hable se cumplirá, dice Jehová el Señor”.**
- Isaías 46: 9-10: “⁹Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, ¹⁰ que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: **Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero...”**

Este pasaje de Isaías 46: 9 es muy importante, pues dice: “Yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí”, y el versículo 10, que es el principal, dice: “...que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero...”; aquí se describe el atributo de Dios de la soberanía, “haré todo lo que quiero”; lo que el Señor está diciendo es: “Yo soy soberano y hago lo que quiero”. También se describe el atributo de la inmutabilidad “Mi consejo permanecerá”. Esta expresión “Mi consejo permanecerá” referido a que es inmutable, lo encontramos aplicado a la poderosa promesa de la descendencia

santa multiplicada eternamente, en Hebreos 6: 17-18: “¹⁷ Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa **la inmutabilidad de su consejo**, interpuso juramento; ¹⁸ para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros.”

- Daniel 2: 21: “**Él muda los tiempos y las edades**; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos”. Este versículo enseña que Dios hace con el tiempo lo que Él quiere; Él lo transforma y es soberano sobre los gobiernos humanos los cuales cambia según sus propósitos. También dice este versículo que Dios da la sabiduría y la ciencia para que comprendamos sus tiempos que no corresponden a la cronología humana o a la concepción temporal del tiempo humano.
- Daniel 11: 35: “También algunos de los sabios caerán para ser depurados y limpiados y emblanquecidos, **hasta el tiempo determinado**; porque aún, **para esto hay plazo.**”

CAPÍTULO 3

¿POR QUÉ Y CUÁNDO EL SEÑOR APLICA EL YÂSAPH?

CASOS BÍBLICOS

El Señor aplica el *Yâsaph* porque es Dios de amor, gracia y misericordia y quiere salvación; su intención y propósito principal es salvar las almas. Él aplica el *Yâsaph* en los siguientes casos:

1. Por la intercesión de sus siervos.
2. Por causa del arrepentimiento y la salvación, porque el Señor trabaja en el corazón.
3. Finalmente, la Palabra profética se cumple y termina la ampliación del tiempo.

En las Escrituras, hay casos de intercesión en que, aparentemente, no se cumplió la Palabra inmediatamente, porque hubo un *Yâsaph*, pero sí se cumplió en el momento lo que el Señor quería hacer, lailocución; y luego se cumplió lo dicho (la locución), cuando finalizó el *Yâsaph*.

3.1. El *Yâsaph* y el anuncio de destrucción contra el pueblo de Israel

El Señor dio la Palabra en la locución de destrucción contra el pueblo de Israel, pero no se cumplió porque hubo una intercesión del siervo Moisés, y hubo arrepentimiento; evidencia de esto es Aarón, porque el Señor había dispuesto destruirlo también, y la intercesión de Moisés impidió que el Señor lo destruyera. ¿El Señor en su omnisciencia y presciencia había determinado destruir a Israel? No, por sus pactos; ¿cuál era entonces la intención del Señor en su ilocución y las acciones que Él quería llevar a cabo? El Señor quería que tuvieran temor y se arrepintieran, obedecieran y tuvieran corazones fieles. Leamos Deuteronomio 9: 25:

²⁵ Me postré, pues, delante de Jehová; cuarenta días y cuarenta noches estuve postrado, porque Jehová dijo que os había de destruir.

En este versículo, el Señor dijo que iba a destruir al pueblo de Israel, esto era su Palabra. El contexto que recuerda Moisés es cuando descendió del Monte Horeb con las tablas de la Ley, encontró al pueblo en sus pecados y rompió las tablas. En consecuencia, el Señor le dijo al siervo que va a destruir al pueblo de Israel, entonces Moisés se regresa al Monte Horeb otra vez y ayuna 40 días y 40 noches. Leamos Deuteronomio 9: 26:

²⁶ **Y oré a Jehová, diciendo: Oh Señor Jehová, no destruyas a tu pueblo y a tu heredad que has redimido con tu grandeza, que sacaste de Egipto con mano poderosa.**

Leamos Deuteronomio 9: 7-8:

⁷ Acuérdate, no olvides que has provocado la ira de Jehová tu Dios en el desierto; desde el día que saliste de la tierra de Egipto, hasta que entrasteis en este lugar, habéis sido rebeldes a Jehová.

⁸ En Horeb provocasteis a ira a Jehová, y se enojó Jehová contra vosotros para destruirlos.

En este versículo se describe el escenario del pecado de desobediencia del pueblo de Israel. Ahora leamos varios versículos de Deuteronomio donde se aprecian las veces que el Señor dijo que iba a destruir a Israel, pero no lo hizo, aplicando la misericordia del *Yâsaph*:

- Deuteronomio 9:14:

¹⁴ **Déjame que los destruya, y borre su nombre de debajo del cielo, y yo te pondré sobre una nación fuerte y mucho más numerosa que ellos.**

- Deuteronomio 9: 19 -20:

¹⁹ Porque temí a causa del furor y de la ira con que Jehová estaba enojado contra vosotros para destruirlos. **Pero Jehová me escuchó aun esta vez.**

²⁰ Contra Aarón también se enojó Jehová en gran manera para destruirlo; **y también oré por Aarón en aquel entonces.**

- Deuteronomio 10:10:

¹⁰ Y yo estuve en el monte como los primeros días, cuarenta días y cuarenta noches; **y Jehová también me escuchó esta vez, y no quiso Jehová destruirte.**

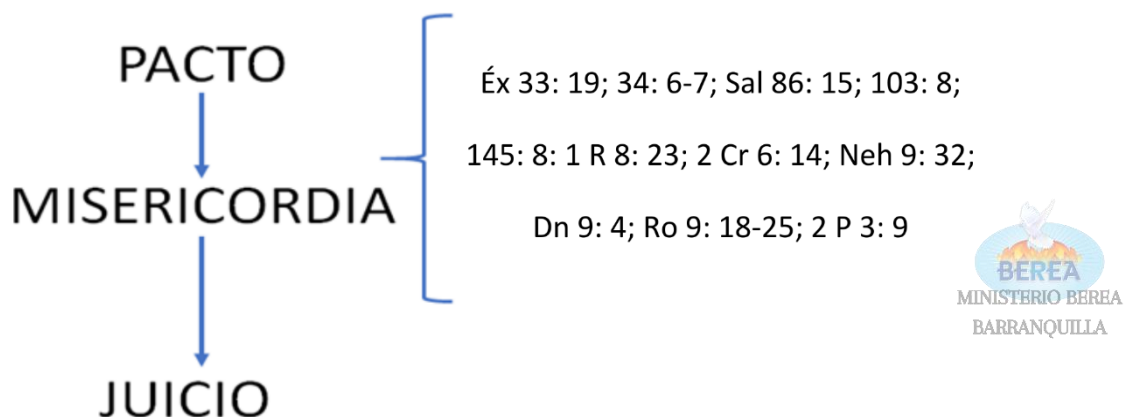
Podemos ver que en este versículo la locución, lo dicho por el Señor en Deuteronomio 9: 14 y 19: “Déjame que los destruya”, “Jehová estaba enojado contra vosotros para destruirlos”; pero la intercesión de Moisés causó la paciencia del Señor en el *Yâsaph*. Leamos Deuteronomio 10: 11:

¹¹Y me dijo Jehová: Levántate, anda, para que marches delante del pueblo, para que entren y posean la tierra que juré a sus padres que les había de dar.

El Señor perdonó al pueblo por causa del pacto bajo juramento que hizo con Abraham, ratificado en Isaac y Jacob; también aplicó su misericordia, amor y gracia. Por lo tanto, hay una jerarquía que el Señor tiene y usa para ejecutar su juicio; primero está su pacto, luego la misericordia (amor, gracia) en relación con su paciencia; en este marco opera el *Yâsaph*, la extensión o ampliación del tiempo; es decir, el Señor da una Palabra, pero en su omnisciencia y presciencia ya ha decidido que opere la extensión del tiempo, el *Yâsaph*. El *Yâsaph* se aplica porque hay una jerarquía que parte desde el pacto y va hacia la misericordia, para terminar en juicio cuando el Señor ha dado esta Palabra y por lo cual debe cumplirse. Veamos lo anterior en el siguiente diagrama:

Figura 1

El pacto y la misericordia en la aplicación del juicio.



Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023, p. 231)

Cuando el Señor da una Palabra profética de juicio, Él aplica el *Yâsaph* por causa del pacto y la misericordia que están por encima; pacto y misericordia es salvación. Cuando el Señor nos habló de 50 días para su venida, también era la venida del juicio, y nosotros entendimos que era que iba a llevarse a la Iglesia, pero Él dijo: “50 días para mi venida”; y efectivamente, apenas se vaya la Iglesia, se va a cumplir porque estamos en un *Yâsaph* en el cual el Señor ha extendido el tiempo. ¿Qué está haciendo el Señor en este *Yâsaph*? Está haciendo lo que dijo en su Palabra que haría, está buscando a los cojos, mancos, pobres, ciegos, malos y buenos (Mt 22: 10; Lc 14: 21), a todos aquellos sobre los cuales regó su Palabra eterna en esos 50 días, los corazones que estremeció, y está recogiendo el trigo en el granero, porque los apóstatas ya están cortados, desamparados, vomitados.

La aplicación del pacto y la misericordia por encima del juicio es un principio poderoso. El Señor hizo un pacto con Adán y con la creación (Pacto Edénico) antes del pecado de este; luego del pecado, el Señor hizo con el hombre el Pacto Adámico; después encontramos el pacto con Noé (Pacto Noémico) (en el que se ratifica el pacto con la creación), después el Señor hizo el pacto con Abraham (Pacto Abrahámico); luego hizo el Pacto de la Ley con Israel, por el cual tiene oportunidad de arrepentirse, porque el fundamento de este pacto justamente es la Ley, - no la gracia -, fundado sobre la sangre de animales y no la sangre preciosa de Cristo; el Señor también hizo con Israel el Pacto de la Tierra dentro del Pacto de la Ley; luego encontramos el Pacto con David (Pacto Davídico) que abre el Nuevo Pacto, pues habla de su descendiente que es Cristo; finalmente, el Nuevo Pacto se profetiza en el Antiguo Testamento (Jer 31-33).

El Nuevo Pacto se consuma con la obra redentora de Cristo y la única que nació bajo este es la Iglesia; por eso si alguien apostata de la fe, de la Palabra, abandona el Pacto, se sale de este y se cae de la gracia, queda automáticamente bajo la Ley; pero como la persona estuvo bajo la gracia, al no arrepentirse, lo único que le queda es el juicio, porque la Ley produce ira (Ro 4: 15), muerte, la letra mata (2 Co 3: 6). Por el contrario, el pueblo de Israel

va a entrar a la gracia por primera vez como nación en la Tribulación. Leamos Éxodo 33: 19 para que comprobemos cómo el Señor aplica su misericordia:

¹⁹Y le respondió: Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de Jehová delante de ti; y tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente.

El Señor manifiesta su soberanía cuando dice que tendrá misericordia del que Él quiera, lo cual no es arbitrario, pues el Señor nunca actúa de esta manera, por el contrario, es grande en misericordia, como dice Éxodo 34: 6-7:

⁶Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! **fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad;**

⁷**que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado,** y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación.

El Señor dice que es lento o tardo para la ira, pero grande en misericordia. ¡Gloria al Rey! Esto se reitera en todas las Escrituras; leamos varios versículos, leamos:

- Salmo 86: 15:

¹⁵ Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente, / Lento para la ira, y grande en misericordia y verdad...

- Salmo 103: 8:

⁸ Misericordioso y clemente es Jehová; / Lento para la ira, y grande en misericordia.

- Salmo 145: 8:

⁸ Clemente y misericordioso es Jehová, / Lento para la ira, y grande en misericordia.

Otra verdad poderosa es que Dios guarda el pacto y la misericordia. Esto fue lo que salvó a Israel tantas veces de ser destruido por el Señor a pesar de haber pecado en reiteradas ocasiones, esto; leamos:

- 1 Reyes 8: 23:

²³ ... dijo: Jehová Dios de Israel, no hay Dios como tú, ni arriba en los cielos ni abajo en la tierra, **que guardas el pacto y la misericordia a tus siervos, los que andan delante de ti con todo su corazón...**

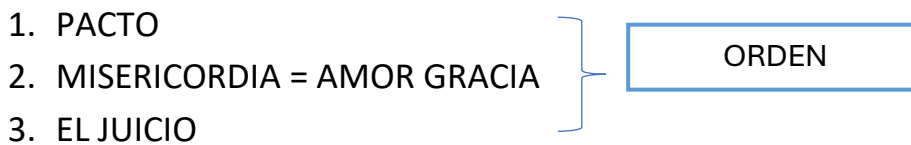
- 2 Crónicas 6:14:

¹⁴ Jehová Dios de Israel, no hay Dios semejante a ti en el cielo ni en la tierra, que guardas el pacto y la misericordia con tus siervos que caminan delante de ti de todo su corazón...

En 2 Pedro 3: 9, se plantea el principio que se aplica al final de los tiempos, sobre la paciencia del Señor que en su misericordia usa para aplicar el *Yâsaph*.
Leamos 2 Pedro 3: 9:

⁹ El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

La intención del Señor (su ilocución) en el *Yâsaph* es que procedan al arrepentimiento; veamos el orden jerárquico entre el pacto, la misericordia y el juicio:



Este orden jerárquico es importante, porque cuando el Señor da una Palabra de juicio, en su omnisciencia, presciencia, sabiduría y soberanía, ya ha conocido lo que acontecerá y por lo tanto, esa Palabra de juicio la dilata en el tiempo, es decir, el Señor aplica el *Yâsaph*, lo cual planeó desde el principio, pues hay una decisión previa, soberana de aplicar el *Yâsaph*; pero como es Palabra de Dios, se debe cumplir posteriormente; no hay un solo ejemplo en las Escrituras donde el Señor haya dejado una Palabra sin cumplimiento.

En lo que respecta a este primer ejemplo del pueblo de Israel de Deuteronomio 9: 14, el cumplimiento aconteció cuando la generación perversa e incrédula cayó postrada en el desierto y no entró al reposo de Dios referido a la salvación y la obtención de las promesas eternas (Heb 3: 11, 18-19; 4: 8-9). Este juicio se cumplió cuando finalizó el *Yâsaph*, el cual fue de 40 años (Nm 14: 33-34), al cabo de los cuales toda la generación murió (Nm 32: 13); esto se rememora en Hebreos 3: 17-19:

¹⁷ ¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto?

¹⁸ ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron?

¹⁹ Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad.

La jerarquía entre el Pacto, la misericordia y el juicio se encuentra en Romanos 9: 18-25:

¹⁸ **De manera que de quien quiere, tiene misericordia**, y al que quiere endurecer, endurece.

¹⁹ Pero me dirás: ¿Por qué, pues, inculpa? porque ¿quién ha resistido a su voluntad?

²⁰ Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así?

²¹ ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer **de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?**

²² ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, **soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción,**

²³ y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con **los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria,**

²⁴ a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles?

²⁵ Como también en Oseas dice: Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo, / Y a la no amada, amada.

Cuando Pablo habla de los vasos de ira preparados para destrucción, no se refiere a las copas de ira de Apocalipsis, sino a las personas que van a recibir la ira del Señor (Ro 9: 22); el término griego es *eskeuos* (σκεῦος) y significa “vaso”. La expresión se refiere a que con mucha paciencia el Señor soporta los vasos de ira, es decir, Él no les aplica la ira inmediatamente; y los vasos de misericordia que Él preparó de antemano son los que reciben la misericordia del Señor para gloria.

Pablo habla de la longanimidad o paciencia de Dios; longanimidad en griego es (gr. μακροθυμία) *makrothumia*, la cual se aplica en el *Yâsaph*, es decir, la paciencia del Señor de la que habla 2 Pedro 3: 9, porque lo último que Él hace es el juicio al dar la oportunidad de arrepentimiento.

Veamos cómo aplicó el Señor el *Yâsaph* sobre Israel y Judá en relación con el pueblo de Nínive³:

³ Esta explicación se encuentra en Ferrer G., Rodríguez, Y. (2023). *El Juicio del desamparo: Parte 4*. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>

Jonás profetizó aproximadamente en el año 790 a.C. sobre Nínive con una palabra de juicio sin mensaje de esperanza; no hubo llamado explícito al arrepentimiento como condición para suprimir el juicio. Jonás dio una profecía de parte de Dios que debía cumplirse inmediatamente, es decir, pasados los días. Leamos Jonás 1: 1-2:

¹ Vino palabra de Jehová a Jonás hijo de Amitai, diciendo:

² Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregona contra ella; **porque ha subido su maldad delante de mí.**

El Señor le ordenó a Jonás que pregonara contra la ciudad de Nínive por causa de su maldad; aquí no se especifica el mensaje; luego del arrepentimiento de Jonás, por haber rehuido la misión, el Señor vuelve a decirle: “Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré” (Jon 3: 2); el Señor no le dice el mensaje a Jonás; pero cuando este llega a Nínive, se lo da y es el que leemos en Jonás 3: 4b: “De aquí a cuarenta días Nínive será destruida”. La cuenta regresiva inició y hubo arrepentimiento en el pueblo, con solo este mensaje, porque desde el principio creyeron; dice que los hombres de Nínive proclamaron ayuno y se vistieron de cilicio; el mismo rey que se enteró de la noticia proclamó ayuno para todos, incluyendo los animales y ordenó que todos se convirtieran de sus malos caminos (Jon 3: 7-8); la evidencia de que el mensaje de Jonás solo fue juicio de destrucción en la cuenta regresiva de 40 días es que el rey dijo que con el ayuno y el arrepentimiento, quizá Dios se arrepentiría de destruir la ciudad; no había certeza; leamos Jonás 3: 9: “¿**Quién sabe** si se volverá y se arrepentirá Dios, y se apartará del ardor de su ira, y no pereceremos?”. Dice la Escritura que Dios vio el arrepentimiento y no destruyó la ciudad; leamos Jonás 3: 10: “Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; **y se arrepintió** del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo”.

El término hebreo para “se arrepintió” (Reina Valera 1960) es *nâcham* (נָחַם), que además del sentido de arrepentirse, significa “respirar con fuerza, lamentarse, compadecerse”. El punto aquí es que Dios es inmutable, no cambia y le dio a Jonás una profecía que debía cumplirse, pero no se cumplió; entonces ¿qué aconteció?

Un hecho importante de las cuentas regresivas es que, al estar relacionadas con juicio, también lo están con la misericordia de Dios la cual lo lleva a dilatar o extender el tiempo del cumplimiento de profecías específicas; este es el *Yâsaph*. En las Escrituras encontramos varios casos que ya estudiamos en “El juicio del desamparo. Parte 2”⁴. Dios dilató el tiempo para cumplir la profecía que le dio a Jonás, pues ciertamente se cumplió en la época de Nahúm, recordándola; pues toda profecía del Señor se cumple.

En la cuenta regresiva de los 50 días desde el 9 de diciembre de 2020 hasta el 28 de enero del 2021, el Señor dio una palabra profética sobre su venida, invitando a la Iglesia a las bodas del Cordero, a la Nueva Jerusalén, lo cual está profetizado en las Escrituras que así acontecería, en las parábolas proféticas de Mateo 22 y Lucas 14. La profecía de la venida del Señor, y la partida de la Iglesia a la Nueva Jerusalén, se cumplirá cuando termine el *Yâsaph* en el cual Él está recogiendo el *pleroma*, la plenitud de los gentiles (Ro 11:25). Ya está a punto de terminar el *Yâsaph*, conforme al calendario del Señor plasmado en las Escrituras.

El Señor tiene razones para aplicar el *Yâsaph*, relacionadas con su misericordia. En el caso de este tiempo sobre su venida anunciada en la cuenta regresiva de los 50 días, la razón es la recolección de su remanente, el trigo, los cojos, mancos, ciegos, pobres y malos que no están preguntando por Él, con el fin de cumplir su Palabra sobre el *pleroma* o plenitud de los gentiles, pues así está escrito; está escrito que cuando el Señor le ordenara a su Iglesia que dijera “¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!” (Mt 25: 6b), habría un tiempo en que las vírgenes insensatas se irían (*Yâsaph*), las cuales representan a los apóstatas cortados; luego, llegaría el Señor y las vírgenes sensatas que verdaderamente estaban esperándolo, entrarían a las bodas y la puerta se cerraría (Mt 25: 9-10); este es el juicio de ser dejado atrás que caerá sobre los apóstatas que rechazaron la invitación a las bodas.

⁴ Ferrer, G., Rodríguez Y. (2003). *El juicio del desamparo. Parte 2*. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>

En el caso de la profecía de Jonás, la razón del *Yâsaph* es el llamado al arrepentimiento para Israel; fueron aproximadamente 68 años de *Yâsaph* desde el 790 a.C. cuando Jonás dio la profecía; terminados estos años, cayó Samaria en el 722 a.C.

Con el evento del arrepentimiento de Nínive y el perdón de Dios sobre esta generación, el Señor estaba dándole un mensaje a Israel para que el juicio de la cautividad no cayera sobre él; pero no se arrepintió, lo cual sabía el Señor en su omnisciencia. Pero el *Yâsaph* también actuó como cuenta regresiva para aplicar el juicio; en este caso hay varios elementos que usa el Señor como medios para dar a conocer la cuenta regresiva: (a) los profetas, los cuales son señales; (b) un evento, en este caso, la no destrucción de Nínive y el perdón que el Señor le otorgó a esa generación; (c) el mismo *Yâsaph*; (d) el calendario profético en el que se especifican tiempos, años, estaciones y días. Veamos estos elementos:

La Palabra dice que los profetas son señales dada por el Señor a su pueblo; leamos Isaías 8: 17-18:

¹⁷ Esperaré, pues, a Jehová, el cual escondió su rostro de la casa de Jacob, y en él confiaré.

¹⁸ He aquí, yo y los hijos que me dio Jehová somos por señales y presagios en Israel, de parte de Jehová de los ejércitos, que mora en el monte de Sion.

El profeta es señal de juicio sobre el pueblo; por ello, en el versículo 18, Isaías dice que él y sus hijos son señales de parte de Dios para Israel, del cual el Señor escondió su rostro (Is 8: 17), hecho que se remite al juicio del desamparo.

El ministerio del profeta actúa como una medida de tiempo en la cuenta regresiva para el juicio. En la época de la apostasía de Israel con los baales a causa de Jezabel, durante el reinado de Acab, apareció en escena Elías Tisbita cuyo ministerio se desarrolló entre el 874 y el 852 a.C. aproximadamente, durante los reinados de Acab, Ocozías y Joram. Elías llamó a Israel al arrepentimiento; uno de los eventos poderosos fue el que aconteció en el monte Carmelo, cuando descendió fuego del Cielo en el altar que Elías construyó con doce piedras por las doce tribus de Jacob, rememorando el

evento de Josué antes de entrar a la tierra prometida, cuando pasaron el Jordán (Jos 4: 1-7).

El ministerio profético de Elías fue un punto de inflexión en la historia de Israel camino hacia el juicio. El Señor le da tres profecías ligadas al tiempo de la cuenta regresiva para este juicio: (a) ungir a Hazael como rey de Siria; (b) a Jehú como rey de Israel; y (c) a Eliseo, como profeta en lugar suyo. Siria fue usado como instrumento de juicio sobre Israel, porque los sirios empezaron a cercenar el territorio; Jehú fue instrumento del Señor para ejecutar el juicio sobre la casa de Acab y Jezabel; y la muerte de Eliseo concluyó esta profecía⁵.

Israel siguió en su curso de pecado y en este escenario el Señor envió a Jonás a Nínive a dar el mensaje de juicio con la cuenta regresiva, para darle señal a Israel y se arrepintiera, mostrándole el arrepentimiento de los asirios, sus enemigos⁶, con la sola predicación de juicio. Este evento es muy importante, porque justamente el Señor usaría al Imperio Asirio para juzgar a Israel. Cuando esto ocurrió, el mensaje del Señor para Israel fue: “Los ninivitas, gentiles que no son pueblo, se arrepintieron y tú no quisiste arrepentirte; y ahora uso a los asirios para juzgarte”.

La cuenta regresiva para el juicio sobre Israel avanzó con los profetas Amós, Oseas, Miqueas e Isaías, a través de los mensajes de llamado al arrepentimiento, de exhortación y de juicio. Amós fue llamado por Dios como profeta, siendo un boyero, en días de Jeroboam hijo de Joás, rey de Israel, dos años antes del terremoto (Am 1: 1); profetizó contra las naciones alrededor de Israel y Judá (Damasco, Gaza, Tiro, Edom, Amon, Moab); también anunció el juicio sobre Judá y la caída de Jerusalén (Am 2: 4-5); y el juicio sobre Israel. El profeta anunció los cargos contra este y también el juicio (Am caps. 2, 3).

⁵ Para los detalles de este tema, ver: Ferrer, G., Rodríguez Y. (2003). *Los nombres de la Perversa. Parte 2. El misterio*. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>

⁶ Asiria inició sus avances militares al oeste del Éufrates en el siglo IX a.C. en este y en el siglo VIII a.C., Siria e Israel fueron derrotados y las tropas asirias siguieron avanzando más allá de los ríos Tigris y Éufrates (Perdue, *et. al.* 2015).

Antes del juicio sobre Israel, el Señor le mandó mensajes para que se arrepintiera, los cuales Amós enumera: hambre (Am 4: 6), sequía (Am 4: 7), langosta (Am 4: 9); mortandad (Am 4: 10). A pesar de estos castigos, Israel no se arrepintió. Lo mismo hizo el Señor con la Iglesia apóstata cuando envió la pandemia de Covid-19; envió a todas las iglesias a la casa para que se arrepintieran, y no quisieron hacerlo; este fue el gemido de la creación antes de que aconteciera el juicio del desamparo con la cuenta regresiva de 50 días entre el 9 de diciembre de 2020 y el 28 de enero de 2021.

El Señor escogió el mes de diciembre para iniciar la cuenta regresiva para el juicio del desamparo, porque es el que usan los apóstatas para celebrar costumbres mundanas como la navidad y el año nuevo; para desbordarse en compras de vanidades y para dar profecías falsas sobre lo que vendrá el año siguiente, con prácticas inmundas como las “guías proféticas” de autodenominados apóstoles, quema de sobres de ofrendas y diezmos con peticiones escritas, entre otras costumbres abominables delante del Señor. El Señor también eligió el mes de enero para cumplir el juicio del desamparo sobre los apóstatas, porque es el mes que ellos declaran como “el de las primicias”; afirman que como es el primer mes del año, los feligreses deben dar dinero para que les vaya bien todo el año, para que Dios “los bendiga”. Usan las fiestas de la Ley relacionadas con las primicias, tanto de la cebada como del trigo, con lo cual blasfeman contra Dios, contra la Resurrección de Jesús que es el cumplimiento de la Fiesta de las Primicias de la Cebada; los apóstatas tienen como inmunda la obra redentora de Cristo, y el evangelio cuyo fundamento es la Resurrección. Los apóstatas, con su tradición de las primicias con dinero en el mes de enero, se burlan de la resurrección de los que durmieron en Cristo, evento que será el cumplimiento de la Fiesta de las Primicias del Trigo, el cierre del Pentecostés.

Debido a que los apóstatas toman el mes de enero para hacer esas blasfemias por su codicia de dinero y bienes materiales, usando las fiestas de la Ley, el Señor ejecutó el juicio del desamparo, justo en este mes, el 28 de enero de 2021, cuando terminó la cuenta regresiva con la que el Señor llamó a la Iglesia y la invitó a las Bodas del Cordero en la Nueva Jerusalén. Y para ejecutar el

juicio, el Señor usó la misma Ley que usan los apóstatas malditos anatemas para sus concupiscencias de la carne; el Señor los juzgó con la ley de las adúlteras, la ley de los celos y los diez mandamientos, entre otras leyes⁷.

Recordemos que Israel no se quiso arrepentir cuando el Señor lo llamó sin cesar a través de sus profetas, como Amós; leamos Amos 5: 1-8:

¹ Oíd esta palabra que yo levanto para lamentación sobre vosotros, casa de Israel.

² Cayó la virgen de Israel, y no podrá levantarse ya más; fue dejada sobre su tierra, no hay quien la levante.

³ Porque así ha dicho Jehová el Señor: La ciudad que salga con mil, volverá con ciento, y la que salga con ciento volverá con diez, en la casa de Israel.

⁴ Pero así dice Jehová a la casa de Israel: Buscadme, y viviréis;

⁵ y no busquéis a Bet-el, ni entréis en Gilgal, ni paséis a Beerseba; porque Gilgal será llevada en cautiverio, y Bet-el será deshecha.

⁶ Buscad a Jehová, y vivid; no sea que acometa como fuego a la casa de José y la consuma, sin haber en Bet-el quien lo apague.

⁷ Los que convertís en ajenjo el juicio, y la justicia la echáis por tierra,

⁸ buscad al que hace las Pléyades y el Orión, y vuelve las tinieblas en mañana, y hace oscurecer el día como noche; el que llama a las aguas del mar, y las derrama sobre la faz de la tierra; Jehová es su nombre...

Así llamó el Señor a la Iglesia apóstata al arrepentimiento, durante la cuenta regresiva de los 50 días; le comunicó 33 mensajes de amor, recordándole la esperanza bienaventurada, recordándole las promesas eternas, el Reino Eterno, recordándole la resurrección de los que durmieron en Cristo, recordándole la glorificación del cuerpo. Pero la Iglesia apóstata rechazó los mensajes de amor del Rey y siguió afianzada en su terrenalidad, su codicia por esta Tierra, su sabiduría humana, su religiosidad, en su corazón estrechado, en sus prácticas mundanas, en sus blasfemias. En lugar de arrepentirse, los apóstatas afrentaron y aborrecieron a los que los amonestaban de parte de Dios; igual que hizo Israel; leamos Amós 5: 10:

¹⁰ Ellos aborrecieron al reprensor en la puerta de la ciudad, y al que hablaba lo recto abominaron.

⁷ Para un estudio de estas leyes aplicadas a los apóstatas, ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *Dios es el juez de toda la Tierra: El juicio sobre la Iglesia apóstata*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Israel hizo caso omiso del llamado al arrepentimiento que el Señor le envió a través de Amós, por lo cual avanzó la cuenta regresiva para el juicio sobre este pueblo. El Señor llamó al arrepentimiento con el profeta Oseas, por medio del cual le dijo a Israel que era adúltera; leamos Oseas 1: 4-6:

⁴Y le dijo Jehová: Ponle por nombre Jezreel; porque de aquí a poco yo castigaré a la casa de Jehú por causa de la sangre de Jezreel, y haré cesar el reino de la casa de Israel.

⁵Y en aquel día quebraré yo el arco de Israel en el valle de Jezreel.

⁶Concibió ella otra vez, y dio a luz una hija. Y le dijo Dios: Ponle por nombre Loruhama, porque no me compadeceré más de la casa de Israel, sino que los quitaré del todo.

La cuenta regresiva avanzó para el juicio sobre Israel, usando el Señor a sus profetas como medios y señales; leamos Miqueas 1: 6-7:

⁶Haré, pues, de Samaria montones de ruinas, y tierra para plantar viñas; y derramaré sus piedras por el valle, y descubriré sus cimientos.

⁷Y todas sus estatuas serán despedazadas, y todos sus dones serán quemados en fuego, y asolaré todos sus ídolos; porque de dones de ramera los juntó, y a dones de ramera volverán.

Luego de Miqueas, el Señor usó a Isaías para anunciar el cierre de la cuenta regresiva para ejecutar el juicio sobre Israel. Leamos Isaías 7: 8-9 donde se designa a Israel como Efraín:

⁸Porque la cabeza de Siria es Damasco, y la cabeza de Damasco, Rezín; y **dentro de sesenta y cinco años Efraín será quebrantado hasta dejar de ser pueblo.**

⁹Y la cabeza de Efraín es Samaria, y la cabeza de Samaria el hijo de Remalías. Si vosotros no creyereis, de cierto no permaneceréis.

La profecía señala que Israel dejaría de ser pueblo, refiriéndose a los habitantes; pues dejó de ser nación cuando cayó Samaria. Esta profecía de Isaías se sitúa en el 734 a.C. cuando reinaba Acaz; uno o dos años después aconteció una deportación bajo Tiglat-pileser; este evento y la toma de ciudades por parte de los asirios, actuaron como señales de la cuenta regresiva avanzando para el cumplimiento del juicio anunciado por los profetas desde antes. 20 años después, aconteció la otra deportación que correspondió a la caída de Samaria (2 R 17). Los 65 años para que se cumpliera la profecía se completaron cuando los reyes asirios Esarhaddon y Ashurbanipal dominaron,

cuya costumbre era mezclar los pueblos de las tierras que conquistaban; y así hicieron con los israelitas cuando fueron sacados de la tierra y esta fue poblada por personas de fuera, por lo tanto, la tierra de Efraín o Israel se convirtió en la tierra de gente proveniente de otras naciones (cf. 2 R 17: 24); la mezcla étnica fue llamada después “samaritanos” (Ross, A., 2004). En Esdras 4: 1-2 se confirma esto:

¹ Oyendo los enemigos de Judá y de Benjamín que los venidos de la cautividad edificaban el templo de Jehová Dios de Israel,

² vinieron a Zorobabel y a los jefes de casas paternas, y les dijeron: Edificaremos con vosotros, porque como vosotros buscamos a vuestro Dios, y a él ofrecemos sacrificios **desde los días de Esar-hadón rey de Asiria, que nos hizo venir aquí.**

Los eventos de la caída de Samaria y la destrucción de Nínive, en cumplimiento de las profecías de Jonás y Nahúm, fueron señales para Judá, con las cuales el Señor lo invitó al arrepentimiento. Después de este juicio, hubo un *Yâsaph* para Judá de 26 años; pero no se quiso arrepentir, y ocurrió su caída.

Veamos la cronología de los reyes, los profetas y los *Yâsaph* en el proceso de la ejecución de los juicios: sobre Israel, Nínive y Judá.

Tabla 1

Cronología de los reyes, los profetas de Israel y Judá y los Yâsaph en el Antiguo Testamento

REINO DE ISRAEL UNIDO (Años A.C.)						
REY			PROFETAS			
Saúl (1050-1011)			Samuel (ca. 1050)			
David (1011-971)			Natán y Gad (ca. 1011; 2 S 7)			
Salomón (971-931)			Ahías (ca. 971-931; 1 R 11: 29-33)			
SE DIVIDE EL REINO						
REINO DE JUDÁ (REINO DEL SUR)			REINO DE ISRAEL (REINO DEL NORTE)			
REY DE JUDÁ	PROFETA		PROFETA	REY DE ISRAEL		
Roboam (931-913)	Semaías (ca. 931; 1 R 12: 21-24)		Ahías (ca. 971-931; 1 R 14: 1-16) Iddo (ca. 931; 2 Cr 9: 29)	Jeroboam I (931-910)		
Abiam (913-911)	Hanani (ca. 911; 2 Cr 16:7)		Jehú (ca. 911; 1 R 6: 1-4; 2 Cr 19-20)	Nadab (910-909)		
Asa (911-869)	Azarías (ca. 911; 2 Cr 15:1-9)	Micaías (ca. 874; 2 Cr 18)		Baasa (909-886)		
				Ela (886-885)		
				Zimrí (885)		
				Tibni (885-880)		
Josafat (872-848)	Abdías (ca.840)	Elías (ca. 874-852; 1 R 17)	Omri (885-874)			
			Acab (874-853)			
Joram (854-841)			Ocozías (853-852)	Joram (852-841)		
Ocozías (841)			Eliseo (ca. 852-796; 1 R 19: 19-21)	Jehú (841-814)		
Atalía (841-835)				Joacaz (814-798)		
Joás (835-796)	Joel (ca. 830-800)			Joás (798-782)		
Amasías (796-767)				Jonás (ca. 790-753)	Amós (ca. 767-753)	
Uzías (790-740)			Oseas (ca. 755-725)	Jeroboam II (793-752)		
				Zacarías (752)		
				Salum (752)		
				Manahem (752-742)		
				Pekaia (742-740)		
Jotam (750-731)	Miqueas (ca. 740-700)	Isaías (ca. 740-685)	Obed (ca. 735; 2 Cr 28: 8-11)	Peka (740-723)		
Acáz (735-715)			68 años	Oseas (723-722)		
Ezequías (729-686)						
Manasés (697-642)				CAÍDA DE SAMARIA (722)		
Amón (642-640)	Nahum (ca. 630-620)		REYES DE BABILONIA			
Josías (640-609)	Hulda (ca. 658; 2 R 22: 13-20)	Jeremías (ca. 626)	Habacuc (ca. 605)	Sofonías (ca. 630)	Nabopolasar (626-605)	
Joacaz (609)			CAÍDA DE NÍNIVE (612)			
Joacim (609-598)	Uriás (ca. 609; Jer 26: 20-23)		Daniel (ca. 603-535)	Ezequiel (ca. 593-592)		Nabucodonosor (605-562)
Joaquín (598-597)						
Sedequías (597-586)						
CAÍDA DE JERUSALÉN (586)						
GOBERNADORES						
Zorobabel (537)			Hageo (ca. 520)	Ciro (539-530)		
Esdras (457)			Zacarías (ca. 520-470)	Artajerjes I (465-423)		
Nehemías (444)			Malaquías (ca. 425)			

*Nota: Entre la profecía de Jonás y la caída de Samaria hubo un *Yásaph* (tiempo añadido) de 68 años; entre esta misma profecía y su cumplimiento (caída de Nínive) hubo un *Yásaph* de 178 años. Finalmente, entre la caída de Samaria y la de Jerusalén hubo un *Yásaph* de 26 años. Estos *Yásaph* tenían el objetivo de que Israel se arrepintiera.

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023, p. 241)

La caída de Samaria y el cumplimiento de la profecía de Jonás y Nahúm sobre la destrucción de Nínive fueron señales para Judá, a fin de que se arrepintiera. Este juicio lo había anunciado el Señor a través de sus profetas en muchas ocasiones. A través de Isaías, el Señor hizo el llamamiento con las promesas eternas, los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva; con Jeremías, que fue el último profeta antes de que se cumpliera la caída de Jerusalén, el Señor llamó al arrepentimiento a Judá con las promesas del Nuevo Pacto y la promesa principal de la descendencia santa multiplicada eternamente⁸.

Terminadas las cuentas regresivas, aconteció la caída de Israel, el reino del norte, de Samaria, entre 734 al 722 a.C. (2 R 18: 9-12); y la caída de Judá, el reino del sur fue entre el 606 al 586 (2 R 25: 1-7).

El Señor le dio a la Iglesia del tiempo del fin el ejemplo de Israel para que no cayera en lo mismo; le puso de ejemplo la generación que pereció en el desierto por incredulidad y desobediencia. ¿Cuál es la incredulidad y la desobediencia de la Iglesia apóstata en el tiempo del fin? La incredulidad es con respecto a todas las Escrituras las cuales están centradas en la eternidad, y los apóstatas las han reemplazado con doctrinas y mandamientos de hombres, con un sello: la terrenalidad, el dinero, los bienes materiales, la sabiduría humana con la psicología de pastores impíos que tienen apariencia de piedad, pero son lobos rapaces; el sello de la palabra que predicán y enseñan los apóstatas es lo corruptible, el reino ahora, la felicidad en esta Tierra, que son ilusiones, fábulas; el centro de sus predicaciones es el hombre y su bienestar terrenal, no Cristo.

3.2. El Yâsaph sobre Nínive

En el apartado anterior referenciamos el *Yâsaph* sobre Nínive en relación con el juicio sobre Israel y Judá; pero es necesario que veamos este caso de *Yâsaph* de manera específica. Como ya vimos, el Señor le dio una Palabra al profeta Jonás: “en 40 días Nínive será destruida”; la escena que nos podemos imaginar

⁸ Para un estudio completo de las promesas eternas y la principal que es la descendencia eterna, en Jeremías y otros profetas, ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y Gobierno*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

es la siguiente: el Señor miró todo ese pueblo de Nínive, vio cómo cada uno se arrepentiría en su casa, cómo se postrarían, cómo se pondrían el cilicio, cómo llorarían al escuchar la profecía de juicio de Jonás: “en 40 días Nínive será destruida”. El Señor vio los pensamientos de los ninivitas cuando pensaban en el juicio. El Señor vio todo eso en su presciencia; conoció todo eso y vio de antemano cada corazón compungido a la predicación de Jonás, vio la perlocución (la respuesta de los ninivitas) en cuanto al arrepentimiento.

En su omnisciencia y presciencia, el Señor sabía que la única manera en que se arrepintieran los habitantes de Nínive era a través de una Palabra de juicio; por lo tanto, esta fue la intención, el propósito y plan de Dios, quien de antemano vio los efectos, pues por encima del juicio estaba la misericordia. Jonás no sabía que el pueblo de Nínive se iba a arrepentir y tampoco que Dios iba a remitir el juicio; sin embargo, sí lo veía como posibilidad, porque conocía a su Señor, pues dijo en Jonás 4: 2:

²Y oró a Jehová y dijo: Ahora, oh Jehová, ¿no es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra? Por eso me apresuré a huir a Tarsis; **porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal.**

Jonás sabía que por encima del juicio está la misericordia de Dios. En la profecía de la cuenta regresiva de los 50 días, que inició el 9 de diciembre de 2020 y finalizó el 28 de enero de 2021, la cual fue conocida en toda la Tierra, implicaba juicio, pues cuando la Iglesia parta a la Nueva Jerusalén, iniciará el juicio de la Tribulación. El Señor hizo lo mismo que en Nínive en la época de Jonás, dilató el tiempo, aplicó el *Yâsaph*, el cual está a punto de terminar, para que Él venga por su Iglesia santa y entonces inicie el juicio; si el Señor aplicó el *Yâsaph* cuando decidió enviar el Diluvio (cumplidos los 120 años de tiempo ampliado), y también lo aplicó sobre Israel y Nínive, cuánto más no lo aplicaría ahora que se trata del juicio de la Tribulación, el cual nunca lo ha habido en toda la historia de la humanidad (Mr 13: 19). Pero cuando terminó la cuenta regresiva, muchos dijeron que era una falsa profecía, porque no se quisieron arrepentir genuinamente de su maldad; esto no lo hizo la generación de Nínive la cual sí se arrepintió a la predicación de Jonás, cuando terminó la cuenta regresiva; los habitantes de Nínive no dijeron: “Jonás es un falso profeta,

porque la profecía no se cumplió, no hubo tal destrucción, sigamos en nuestra vida, porque fue falsa alarma”; esta generación no fue adúltera y perversa; mientras que en este tiempo del fin, se demostró que hay una generación maligna, incrédula, porque no se arrepintieron de su maldad a la predicación de la venida del Señor y el juicio de la Tribulación.

Cuanto terminó la cuenta regresiva, el día 40, podemos imaginarnos a los habitantes de Nínive mirando al Cielo para ver qué pasaría, para ver de dónde venía la destrucción, compungidos con su vestido de cilicio, terminó ese día y no pasó nada. Podemos imaginarnos el gozo de los ninivitas: “¡Ah!, el Señor nos perdonó, es grande en misericordia”. Es impactante cómo los ninivitas, que no tenían una relación con el Señor, mostraron conocer más al Señor que el mismo Israel, porque mientras aquellos se arrepintieron sabiendo que Dios es misericordioso, este pueblo no quiso hacerlo. También es impactante ver cómo en este tiempo, la Iglesia apóstata hizo lo mismo que Israel, pues no se quiso arrepentir a la predicación de los 50 días. La generación de Nínive en la época de Jonás fue salva, pero la de Israel en ese momento no lo hizo, ni la que vio la primera venida de Cristo, ni la generación malvada de los apóstatas de este tiempo del fin.

¿Qué otras intenciones tenía el Señor, en su ilocución con la profecía que le dio a Jonás? Ya sabemos que anticipa la salvación de los gentiles, pero recordemos que Jonás era el profeta de Israel; veamos estas intenciones: El Señor quería enseñarle su misericordia y paciencia a Jonás y al pueblo de Israel porque este no se quería arrepentir, y el Señor usó un ejemplo, un tablero para mostrarle a Israel el verdadero arrepentimiento; le estaba diciendo que, si Él perdonaba a un pueblo gentil, cuanto más no lo haría con su propio pueblo que tomó en el marco del pacto de la Ley, la descendencia de Abraham con el cual también hizo pacto bajo juramento. Pero Israel no se quiso arrepentir, aunque hubo un remanente, porque como dice Pablo: “⁴ Pero ¿qué le dice la divina respuesta? Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal. ⁵ Así también aun en este tiempo ha quedado un **remanente escogido por gracia.**” (Ro 11: 4-5).

3.3. El Yâsaph sobre Ezequías

Cuando el Señor le da la profecía a Isaías sobre la muerte inmediata de Ezequías, el profeta no sabía que le agregaría 15 años más; Dios sí lo sabía porque Él es omnisciente. No podemos decir que Él cambió de opinión a raíz de la oración de Ezequías. Dios lo sabe todo y tenía un propósito con la profecía que le dio a Isaías para Ezequías, pero dicho propósito (acción, intención,ilocución), no le fue dado a conocer al profeta. En la oración de este rey se aprecia que la intención del Señor era producir arrepentimiento en él, que se humillara su corazón, pues la altivez era uno de sus pecados; esto se confirma en Isaías 38: 15-17: “¹⁵ **...Andaré humildemente todos mis años**, a causa de aquella amargura de mi alma.¹⁶ Oh Señor, por todas estas cosas los hombres vivirán, y en todas ellas está la vida de mi espíritu; pues tú me restablecerás, y harás que viva.¹⁷ He aquí, amargura grande me sobrevino en la paz, **mas a ti agradó librar mi vida del hoyo de corrupción; porque echaste tras tus espaldas todos mis pecados**”.

Justo cuando aconteció el arrepentimiento en el corazón de Ezequías, el Señor le dice a Isaías que se regrese y le diga que le añade 15 años, es decir, que le otorga un *Yâsaph* de 15 años. Pero este tiempo no solo tenía que ver con el rey, sino también con Judá, pues Dios conocía que el pecado del pueblo se iba a agravar y el juicio debía caer sobre el pueblo, pues no se iba arrepentir. De tal manera que, el *Yâsaph* para Ezequías también fue un *Yâsaph* para Judá. Después de su enfermedad, el rey recibe a enviados de Babilonia y les muestra todos los tesoros, ante lo cual el profeta le dice en Isaías 39: 3-8:

³ Entonces el profeta Isaías vino al rey Ezequías, y le dijo: ¿Qué dicen estos hombres, y de dónde han venido a ti? Y Ezequías respondió: De tierra muy lejana han venido a mí, de Babilonia.

⁴ Dijo entonces: ¿Qué han visto en tu casa? Y dijo Ezequías: Todo lo que hay en mi casa han visto, y ninguna cosa hay en mis tesoros que no les haya mostrado.

⁵ Entonces dijo Isaías a Ezequías: Oye palabra de Jehová de los ejércitos:

⁶ **He aquí vienen días en que será llevado a Babilonia todo lo que hay en tu casa, y lo que tus padres han atesorado hasta hoy; ninguna cosa quedará, dice Jehová.**

⁷ **De tus hijos que saldrán de ti, y que habrás engendrado, tomarán, y serán eunucos en el palacio del rey de Babilonia.**

⁸Y dijo Ezequías a Isaías: La palabra de Jehová que has hablado es buena. Y añadió: **A lo menos, haya paz y seguridad en mis días.**

Después de Ezequías, Judá continuó en su descenso espiritual hasta su caída en el año 586 a.C., con un sitio largo en el año 589 a.C. Cuando Ezequías dice “A lo menos, haya paz y seguridad en mis días” (Is 39: 8b), está señalando el *Yâsaph* que el Señor otorgó en ese momento a Judá, en relación con el rey. Cabe anotar que, en el cuarto año del reinado de Ezequías, Samaria fue sitiada por los Asirios, lo cual marcó el camino hacia su caída tres años después, en el año 722 a.C. en el sexto año de este rey (2 R 18: 9-12). Este evento fue señal para Judá a fin de que se arrepintiera; pero no lo hizo. Es de notar que en el año catorce del rey Ezequías, Senaquerib rey de Asiria subió contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó (2 R 18: 13) y este le impuso a Ezequías trescientos talentos de plata, y treinta talentos de oro lo cual este le pagó usando la plata de la casa de Jehová, el oro de las puertas del templo de Jehová y los tesoros de la casa real (2 R 18: 14-16). A pesar de que el Señor liberó a Jerusalén de ser tomada por los asirios, ya estaba aplicando su juicio debido al pecado de Judá el cual se intensificó con el hijo de Ezequías, Manasés, quien cometió grandes abominaciones mayores que las naciones que Jehová destruyó delante de los hijos de Israel (2 R 21: 9). En este tiempo, el Señor pronuncia la sentencia contra Judá con el juicio del desamparo y la consecuente destrucción; leamos 2 Reyes 21: 10-15:

¹⁰Habló, pues, Jehová por medio de sus siervos los profetas, diciendo:

¹¹Por cuanto Manasés rey de Judá ha hecho estas abominaciones, y ha hecho más mal que todo lo que hicieron los amorreos que fueron antes de él, y también ha hecho pecar a Judá con sus ídolos;

¹²por tanto, así ha dicho Jehová el Dios de Israel: **He aquí yo traigo tal mal sobre Jerusalén y sobre Judá, que al que lo oyere le retiñirán ambos oídos.**

¹³**Y extenderé sobre Jerusalén el cordel de Samaria y la plomada de la casa de Acab; y limpiaré a Jerusalén como se limpia un plato, que se friega y se vuelve boca abajo.**

¹⁴**Y desampararé el resto de mi heredad,** y lo entregaré en manos de sus enemigos; y serán para presa y despojo de todos sus adversarios;

¹⁵por cuanto han hecho lo malo ante mis ojos, y me han provocado a ira, desde el día que sus padres salieron de Egipto hasta hoy.

Cuando el Señor derramó el juicio sobre Judá a través del Imperio Babilónico, antes de la caída de Jerusalén, el pueblo se resistía a arrepentirse;

precisamente Ezequiel profetiza contra este cuando ya estaba deportado a causa de la invasión de Babilonia sobre Judá. En el capítulo 20, los ancianos van a consultar a Ezequiel y el Señor le dice al profeta que les recuerde las abominaciones de sus padres (Ez 20: 3-4); el Señor comienza por el tiempo en que sacó a Israel de Egipto diciéndoles que echaran fuera las abominaciones, y no se contaminaran con los ídolos; este recorderis contiene los ejemplos del *Yâsaph* que el Señor aplicó en su misericordia sobre Israel, para no destruirlo; veamos:

Tabla 2

Los *Yâsaph* que el Señor aplicó sobre Israel

Primer <i>Yâsaph</i>	Ezequiel 20: ⁸ Mas ellos se rebelaron contra mí, y no quisieron obedecerme; no echó de sí cada uno las abominaciones de delante de sus ojos, ni dejaron los ídolos de Egipto; y dije que derramaría mi ira sobre ellos , para cumplir mi enojo en ellos en medio de la tierra de Egipto. ⁹ Con todo, a causa de mi nombre , para que no se infamase ante los ojos de las naciones en medio de las cuales estaban, en cuyos ojos fui conocido, actué para sacarlos de la tierra de Egipto. ¹⁰ Los saqué de la tierra de Egipto, y los traje al desierto [<i>Yâsaph</i>], ¹¹ y les di mis estatutos, y les hice conocer mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpliera vivirá.
Segundo <i>Yâsaph</i>	Ezequiel 20: ¹² Y les di también mis días de reposo, para que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los santifico. ¹³ Mas se rebeló contra mí la casa de Israel en el desierto; no anduvieron en mis estatutos, y desecharon mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpliera, vivirá; y mis días de reposo profanaron en gran manera; dije, por tanto, que derramaría sobre ellos mi ira en el desierto para exterminarlos. ¹⁴ Pero actué a causa de mi nombre [<i>Yâsaph</i>], para que no se infamase a la vista de las naciones ante cuyos ojos los había sacado.
Tercer <i>Yâsaph</i>	Ezequiel 20: ¹⁵ También yo les alcé mi mano en el desierto, jurando que no los traería a la tierra que les había dado, que fluye leche y miel, la cual es la más hermosa de todas las tierras; ¹⁶ porque desecharon mis decretos, y no anduvieron en mis estatutos, y mis días de reposo profanaron, porque tras sus ídolos iba su corazón. ¹⁷ Con todo, los perdonó mi ojo, pues no los maté, ni los exterminé en el desierto... [<i>Yâsaph</i>].
Cuarto <i>Yâsaph</i>	Ezequiel 20: ¹⁸ antes dije en el desierto a sus hijos: No andéis en los estatutos de vuestros padres, ni guardéis sus leyes, ni os contaminéis con sus ídolos. ¹⁹ Yo soy Jehová vuestro Dios; andad en mis estatutos,

	y guardad mis preceptos, y ponedlos por obra; ²⁰ y santificad mis días de reposo, y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios. ²¹ Mas los hijos se rebelaron contra mí; no anduvieron en mis estatutos, ni guardaron mis decretos para ponerlos por obra , por los cuales el hombre que los cumpliera vivirá; profanaron mis días de reposo. Dije entonces que derramaría mi ira sobre ellos, para cumplir mi enojo en ellos en el desierto. ²² Mas retraje mi mano a causa de mi nombre, para que no se infamase a la vista de las naciones ante cuyos ojos los había sacado [Yâsaph].
--	--

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023, p. 246)

CAPÍTULO 4

EL YÂSAPH EN LOS TIEMPOS DEL FIN ANTES DEL ARREBATAMIENTO

En este tiempo del fin, el Señor dio una Palabra: “50 días para mi venida”; esta fue la locución; el Señor contó estos días de manera regresiva hasta el día cero. ¿Cuál era la ilocución del Señor en esta cuenta regresiva de 50 días?, y ¿cuáles eran sus intenciones y las acciones que quería lograr en su plan eterno?; veamos:

- El llamado a la Iglesia para que se cumpliera la invitación a las Bodas del Cordero, en cumplimiento a las profecías de Mateo 22: 1-14 y Lucas 14: 15-24.
- Hacerle el último llamado a la Iglesia apóstata para el arrepentimiento.
- La limpieza del trigo.
- Que se diera el anuncio de su venida, del Arrebatamiento.
- El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, porque el Señor sabía que esta no se iba a arrepentir.
- Que la Iglesia conociera las promesas eternas, en especial la de la descendencia; y permaneciera con la mirada puesta en ellas.
- Que todos supieran sobre el Arrebatamiento, la Nueva Jerusalén.
- El despertar a la Iglesia dormida.
- Que todos aprendieran que sí hay un Reino Eterno.
- Que todos aprendieran la doctrina de la resurrección, sobre la vida-vida de los que durmieron en Cristo que se van a levantar.
- Que se diera a conocer el misterio de la glorificación.
- Que se diera a conocer el tiempo de El LUEGO.

- Que la Iglesia se preparara para la venida de Cristo en el Arrebatamiento; que se vistiera de santidad, se ataviara de aromas, se llenara de fuego.

¿Qué palabra se cumplió con la cuenta regresiva de los 50 días? Lo que se cumplió con la cuenta regresiva de 50 días fue:

1. El juicio del desamparo para la Iglesia apóstata con una cuenta regresiva, de la misma manera como el Señor aplicó este juicio sobre Israel, con la cuenta regresiva del Pentecostés.
2. El inicio del *Yâsaph* que aparece Mateo 22: 1-14, Lucas 14: 15-24 y en la parábola de las 10 vírgenes de Mateo 25; leamos los versículos 6-8:

⁶Y a la medianoche se oyó un clamor: **¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!**

⁷Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas.

⁸Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan.

Cuando dice “Aquí viene”, se implica que el esposo ahí está llegando, pero no llegó inmediatamente, porque las vírgenes insensatas les dijeron a las prudentes “nuestras lámparas se apagan”. Estas vírgenes prudentes estaban preparadas. Esta es la clave, sin preparación no se puede entrar a la Nueva Jerusalén. El Señor utiliza las vírgenes sensatas para darle el mensaje a las insensatas. Leamos Mateo 25: 9:

⁹Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas.

Cuando dice “comprad para vosotras” se refiere a pagar el precio, como dice Apocalipsis 3: 18a, a la iglesia de Laodicea que dice: “Te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego”. En la parábola, son las vírgenes, las cuales están justo en el tiempo antes de entrar a las bodas, y en Apocalipsis 3 es la iglesia de Laodicea, que representa a la Iglesia apóstata; luego, hay una relación entre la iglesia de Laodicea y las 5 vírgenes insensatas justo para entrar, porque en Apocalipsis 3: 20 dice: “estoy a la puerta y llamo”; en la parábola de Mateo 25, también las vírgenes están frente a la puerta. Leamos Apocalipsis 3: 18:

¹⁸ Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.

Cuando dice “Compra de mí”, se refiere a pagar el precio y ¿cuál es el precio?: negarse a sí mismo (Lc 9: 23), morir, ¿y eso qué significa?: el primer amor; el grano desnudo (1 Co 15: 36-37).

El *Yâsaph* lo aplicó el Señor en este tiempo del fin, después de realizar el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata. Es un tiempo poderoso que se relaciona con lo eterno; pero también es un tiempo apresurado, que lleva al día y la hora; también es el tiempo de perfeccionamiento, confirmación, establecimiento de la Iglesia que va a ser levantada.

4.1. El *Yâsaph* y los juicios en el tiempo del fin

Hemos visto que el *Yâsaph* se relaciona con la paciencia de Dios y con sus juicios; lo aplicó para no destruir inmediatamente a la generación que cayó en el desierto; también cuando Israel y Judá pecaron y el Señor prolongó el tiempo para enviarlas a la cautividad. El inicio del *Yâsaph* se relaciona con la ejecución de los juicios; las Escrituras nos enseñan varias clases: (a) el juicio de ceguera, sordera y endurecimiento; (b) el juicio del desamparo; (c) el juicio de la vergüenza; (d) el juicio de enfermedad y muerte; (e) el juicio de ser dejado atrás (solo para la Iglesia apóstata con respecto al Arrebatamiento); (f) el juicio del poder engañoso; (g) el juicio de destrucción en el Infierno.

El *Yâsaph* se ubica entre los juicios que ha determinado el Señor. En el caso de Israel, vemos que el Señor ejecutó el juicio de la ceguera, el del desamparo, y luego vino el *Yâsaph* para ejecutar los juicios de la vergüenza y de la cautividad, que implicó muerte. En Isaías 29 se mencionan estos juicios; veamos:

Tabla 3

Juicios de la ceguera y de la vergüenza sobre Israel y el Yâsaph en Isaías 29

Juicio de la Ceguera		Juicio de la Vergüenza
Isaías 29: ¹⁰ Porque Jehová derramó sobre vosotros espíritu de sueño, y cerró los ojos de vuestros profetas, y puso velo sobre las cabezas de vuestros videntes. ¹¹ Y os será toda visión como palabras de libro sellado, el cual si dieren al que sabe leer, y le dijeren: Lee ahora esto; él dirá: No puedo, porque está sellado. ¹² Y si se diere el libro al que no sabe leer, diciéndole: Lee ahora esto; él dirá: No sé leer. ¹³ Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado...	Yâsaph	Isaías 29: ¹⁵ ¡Ay de los que se esconden de Jehová, encubriendo el consejo, y sus obras están en tinieblas, y dicen: ¿Quién nos ve, y quién nos conoce?! ¹⁶ Vuestra perversidad ciertamente será reputada como el barro del alfarero...

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023, p. 249)

En el caso de Israel durante la primera venida de Cristo, vemos que se aplicó lo mismo, pues el Señor ejecutó el juicio de la ceguera, luego el del desamparo cuando nació la Iglesia, aplicó el *Yâsaph* y después el juicio de muerte cuando Jerusalén y el templo fueron quemados en el año 70 d.C.

Tabla 4

Juicios de la ceguera, del desamparo y de muerte y el Yâsaph para la Iglesia

Juicio de la Ceguera	Juicio del Desamparo		Juicio de Muerte
Mateo 15: ⁷ Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: ⁸ Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí. ⁹ Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.	Mateo 15: ¹³ Pero respondiendo él, dijo: Toda planta que no plantó mi Padre	Yâsaph	Mateo 15: ¹⁴ ...y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo.

¹⁴ Dejadlos; son ciegos guías de ciegos...	celestial, será desarraigada.		
---	--------------------------------------	--	--

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023, p. 249)

En el caso de la Iglesia apóstata, el Señor usó el mismo método, ejecutó el juicio de la ceguera, luego el del desamparo e inició el *Yâsaph*; estamos en el juicio de la vergüenza en el cual Dios está exhibiendo la desnudez y pobreza de los apóstatas, usando la Palabra, pues se está haciendo evidente la falsedad de las predicaciones y enseñanzas de estos malditos, anatemas cortados. Ya está a punto de ejecutarse el juicio de enfermedad y muerte sobre Jezabel, que es la Iglesia apóstata cortada, para luego ser dejada atrás en el Arrebatamiento (juicio de ser dejado atrás).

4.2. Obras poderosas durante el *Yâsaph* en el tiempo del fin

El Señor en el *Yâsaph*, en este tiempo del fin, está haciendo obras poderosas con respecto a la Iglesia santa, con respecto a las naciones y con respecto a las iglesias apóstatas; veamos:

4.2.1. El *Yâsaph* y su relación con la Iglesia santa

El Señor está usando el *Yâsaph* en este tiempo para hacer lo siguiente:

En Apocalipsis 5: 9-10 hay una descripción de los 24 ancianos que representan la Iglesia santa ya en el Tercer Cielo, después de ser arrebatada; leamos:

⁹ y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;

¹⁰ y **nos has hecho** para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

Las características de la Iglesia resucitada, glorificada y arrebatada son: ha sido sacada de toda descendencia adámica, de toda familia (redimida de todo linaje); ha sido sacada de toda lengua, pueblo y nación. Esta no pertenencia a familia, lengua, pueblo y nación humana tiene su antecedente ahora que la

iglesia se encuentra en la Tierra, pues el Señor nos ha llamado a estar y vivir apartados del mundo. Y este mandato lo enfatiza en el tiempo antes del Arrebatamiento de la Iglesia, pues en el discurso del Aposento Alto⁹ el Señor le ora al Padre por el día en que la Iglesia estaría con Él, y aquí el Señor dice que no está en el mundo y no pertenece al mundo; también dice que la Iglesia no es del mundo; leamos Juan 17: 14 y 24:

¹⁴ Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, **porque no son del mundo**, como tampoco yo soy del mundo.

²⁴ Padre, aquellos que me has dado, **quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria** que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.

El contexto de la oración del Señor está desde el inicio y es la glorificación del Señor Jesucristo; leamos Juan 17: 1:

¹ Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; **glorifica a tu Hijo**, para que también tu Hijo te glorifique a ti...

Dentro del calendario de la Iglesia en los tiempos del fin, antes del Arrebatamiento, el Señor dejó establecido que ella fuera grano desnudo, que muriera a todo lo de esta Tierra, para poder ser levantada; leamos 1 Corintios 15: 35-37, 42-43:

³⁵ Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?

³⁶ **Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes.**

³⁷ Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano.

⁴² Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción.

⁴³ Se siembra en deshonra, **resucitará en gloria...**

Esto lo enseñó el Señor Jesucristo en Juan 12 y el contexto es el mismo de Juan 17, su glorificación; leamos Juan 12: 23-26:

⁹ Se le denomina el discurso del aposento alto porque comenzó allí y continuó después de que el Señor salió de allí con sus discípulos (Jn 14: 31) hacia el Monte de los olivos (Mt 26:30; Lc 22: 39); luego llegó al huerto de Getsemaní, donde empezó a padecer y allí oró (Mt 26:36).

²³ Jesús les respondió diciendo: **Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado.**

²⁴ De cierto, de cierto os digo, **que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo;** pero si muere, lleva mucho fruto.

²⁵ El que ama su vida, la perderá; **y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará.**

²⁶ Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará.

Veamos las relaciones entre los tres pasajes, Juan 12: 23-26, 17: 1, 14, 24 y 1 Corintios 15: 35-37, 42-43:

Tabla 5

Relaciones entre Juan 12, Juan 17 y 1 Corintios 15

Juan 12: 23-26:	Juan 17: 1, 14, 24	1 Corintios 15: 35-37, 42-43
²³ Jesús les respondió diciendo: Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado. ²⁴ De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto. ²⁵ El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará. ²⁶ Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará.	¹ Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti... ¹⁴ Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. ²⁴ Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.	³⁵ Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán? ³⁶ Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes. ³⁷ Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano. ⁴² Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. ⁴³ Se siembra en deshonra, resucitará en gloria...

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023, p. 251-252)

Nótese que el versículo de Juan 12: 23 es semejante al de Juan 17: 1 y el de 1 Corintios 15: 36 y 43, pues habla de la glorificación, en Juan es la de Cristo y en 1 Corintios 15 es la de los creyentes que durmieron en Él. En Juan 17: 24

también se hace referencia a la glorificación de la Iglesia santa, porque el Señor Jesucristo le pide al Padre que ella esté con Él en la Nueva Jerusalén y esto solo es posible cuando seamos glorificados.

La mayoría de los creyentes niegan que el Señor le ordenó a la Iglesia el despojo para ser levantada; es decir, que en su corazón solo anhelara la venida de Cristo en el Arrebatamiento, deseara y buscara ir a la Nueva Jerusalén, como la sulamita del Cantar de los cantares. La mayoría de las iglesias niegan esto, por su amor a este mundo, a los bienes terrenales, a la gloria de hombres; la apostasía ha hecho que la mayoría de las iglesias codicien esta Tierra y se arraiguen a ella. Pero el Señor enseñó en Lucas 14: 33:

³³ Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.

Muchas Iglesias no han renunciado en su corazón a las cosas de esta Tierra, y no quieren que el Señor venga en el Arrebatamiento, porque ellas han creado mentiras, doctrinas de hombres para justificar su amor a este mundo; estas doctrinas son: el Señor tarda en venir, nunca se sabrá el día ni la hora de su venida y vendrá como ladrón en la noche.

El Señor usa el *Yâsaph* para hacer los sacerdotes, pues en Apocalipsis 5: 10 dice "... y nos **has hecho** para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra". Los sacerdotes se hacen; el Señor debe edificarlos y forjarlos en esta Tierra antes del Arrebatamiento; por ello en 1 Pedro 2: 5 dice "... sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo...". Ya vimos que una de las características de los sacerdotes es el despojo, la humillación, ser grano desnudo. Hay una clase de sacerdocio dentro de la Iglesia santa proyectada hacia la Nueva Jerusalén, el Milenio y el Reino Eterno; es la clase de los 24 ancianos, de los adoradores, de los fundamentos y piedras preciosas. ¿Cuál es la señal de esta clase de sacerdocio? Leamos 1 Pedro 2: 4-7:

⁴ Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y **preciosa**,

⁵ vosotros también, como piedras vivas, **sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo**, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

⁶ Por lo cual también contiene la Escritura:

He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, **preciosa**;

Y el que creyere en él, no será avergonzado.

⁷ Para vosotros, pues, los que creéis, él es **precioso**; pero para los que no creen, / La piedra que los edificadores desecharon, / Ha venido a ser la cabeza del ángulo...

La señal del sacerdocio de los 24 ancianos, de los adoradores, de los fundamentos y piedras preciosas es el conocimiento del Reino Eterno, de las promesas eternas y la posesión adquirida por fe de estas (Ef 1: 14) el cual se adquiere por la iluminación, el alumbramiento del Espíritu Santo quien enseña todas las cosas; porque los sacerdotes también enseñan con su unción poderosa. Lo que identifica a los sacerdotes es que les han sido reveladas, abiertas, las cosas que ojo no vio ni oído escucho ni han subido en corazón de hombre, las que el Señor ha preparado para los que le aman (1 Co 2: 9). El Señor hace sus sacerdotes para iluminar, alumbrar el Reino eterno, las promesas eternas, en los creyentes de las iglesias que no las conocían. Los sacerdotes son aquellos a los que el Señor les pregunta “¿me amas?”; y ellos responden: “te amo Señor, porque amo tu Palabra, porque anhelo verte, vivir en tu presencia, anhelo tu casa, la Nueva Jerusalén”; y por ello le claman “¡ven Señor Jesús!”

El Señor también nos dice en su Palabra que la clase sacerdotal de los 24 ancianos, de los fundamentos y de las piedras preciosas es el sumo sacerdocio, por cuanto, en el libro de Hebreos 10: 19-23 dice:

¹⁹ Así que, hermanos, **teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo,**

²⁰ por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne,

²¹ y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios,

²² acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.

²³ Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.

Somos sumos sacerdotes porque Cristo es nuestro Sumo Sacerdote; y lo que nos identifica es lo siguiente: (a) tenemos libertad para entrar en el Lugar Santísimo, porque los sumos sacerdotes en el Antiguo Testamento eran los únicos que podía entrar, pero una sola vez al año, el día de la expiación (Heb

9: 6-7), mientras nosotros podemos entrar como entró Cristo para siempre (Heb 9: 12); (b) tenemos los bienes venideros, porque Cristo es el Sumo Sacerdote de los dichos bienes venideros (Heb 9: 11).

4.2.2. El Yâsaph en relación con las iglesias apóstatas y las naciones

El Señor está usando el *Yâsaph* para terminar de ejecutar los juicios sobre la Iglesia apóstata sobre la cual ya ejecutó los juicios de la ceguera y del desamparo; el Señor está ejecutando el juicio de la vergüenza y el juicio sobre Jezabel, de enfermedad y muerte, profetizado en Apocalipsis 2: 22-23, pues Él demostrará que es el que escudriña la mente y el corazón. Luego, sigue el juicio de ser dejado atrás en el Arrebatamiento.

El Señor está usando el *Yâsaph* en este tiempo también para sacar a las ovejas, que son del Señor y que Él conoce, de las iglesias apóstatas. El Señor está cumpliendo la profecía de Juan 10: 27-28:

²⁷ Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,

²⁸ y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.

El Señor dijo que sus ovejas lo siguen y nadie las arrebatará de su mano. Los pastores impíos apóstatas tienen atrapadas a las ovejas del Señor en sus templos de inmundicia; esto se describe en Juan 10: 1-3:

¹ De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ese es ladrón y salteador.

² Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es.

³ A este abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca.

Los pastores apóstatas son los ladrones y salteadores que tienen como fuente de ganancia la obra redentora de Cristo, el grande misterio de la piedad (1 Tim 6: 5; 3: 16), pues usufructúan de las ovejas al medrar falsificando la Palabra de Dios (2 Co 2: 17), por avaricia hacen con ellas mercadería de almas con palabras fingidas (2 P 2: 3). Pero el Señor las está sacando, porque les está dando su Palabra afuera de esos templos a través de su Santo Espíritu; las

ovejas están escuchando la voz del Espíritu Santo, pues el Señor dice en Juan 10: 3 que ellas oyen su voz y Él las llama por sus nombres para sacarlas, lo cual se refiere a sacarlas de los templos de los salteadores, de los ladrones, de los pastores apóstatas; y también se remite a sacarlas de esta Tierra en el Arrebatamiento, pues Juan 10: 9-10 dice:

⁹ Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.

¹⁰ El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

Aquí se confirma que el Señor está hablando de sacar a sus ovejas para que entren a la Nueva Jerusalén, pues dice “será salvo; y entrará”, lo cual implica recibir a Cristo y permanecer en Él, entrando a su redil, pero luego dice “y saldrá, y hallará pastos”; el verbo en griego para “salir” es *exerchomai* (ἐξέρχομαι) que también significa “partir fuera de”, “ir lejos”. En el versículo 10 de Juan 10, el Señor agrega que sus ovejas tienen vida y tendrán vida en abundancia; esta vida en abundancia se refiere a la vida eterna, cuando seamos glorificados, después del Arrebatamiento; pero también se refiere a la vida fructificada y multiplicada de la descendencia santa que daremos cuando salga la muerte de nuestros cuerpos y seamos vivificados como trigo (Os 14: 7; 1 Co 15: 22).

En Juan 10: 10, el Señor dice que el ladrón viene a hurtar, matar y destruir, refiriéndose al diablo, pero también a los ladrones y salteadores del versículo 1 que son los pastores apóstatas siervos de Satanás que predicán el falso evangelio terrenal, de la prosperidad, del reino ahora, de la psicología, de los bienes materiales; son los pastores impíos, inútiles, insensatos (Zac 11: 15), lobos rapaces que no perdonan el rebaño (Mt 7: 15; Hch 20: 29), que se apacientan a sí mismos (Ez 34: 2, 8, 10; Jud 1: 12); son asalariados a los que nos les importa la salvación de las ovejas, de las que habla Juan 10; estos pastores le roban la salvación y las promesas eternas a las ovejas, pues las llevan a que pongan su mirada en esta Tierra, las conducen al despeñadero, no las preparan para la venida de Cristo en el Arrebatamiento, no las visten de eternidad sino de terrenalidad, no les enseñan los bienes venideros, sino los

bienes materiales; el fruto de dichos pastores es la terrenalidad, la sabiduría humana, la prosperidad material, la vanidad y la vanagloria.

El Señor es misericordioso y por ello ha cortado a la Iglesia apóstata, ha ejecutado sobre ella el juicio del desamparo, y está sacando de esos templos a las verdaderas ovejas que Él conoce y las está alimentando con la Palabra viva, eterna que ha preparado en rediles santos, con pastores verdaderos, siervos fieles y prudentes que dan el alimento a tiempo (Mt 24: 45), son los porteros que le abren la puerta de la iglesia al Señor Jesucristo (Jn 10: 3) y se la cierran a Satanás. Dios en su misericordia está cumpliendo las profecías de Isaías 55: 1, 10-11:

¹ A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche.

¹⁰ Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come,

¹¹ así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.

El Señor está regando su Palabra en toda la Tierra como la lluvia y la nieve a través de su Santo Espíritu, porque la mayor parte de las iglesias entró en la apostasía. Este es también el cumplimiento del Salmo 19: 2-4:

² Un día emite palabra a otro día,
Y una noche a otra noche declara sabiduría.

³ No hay lenguaje, ni palabras,
Ni es oída su voz.

⁴ **Por toda la tierra salió su voz,
Y hasta el extremo del mundo sus palabras.**

El *Yasâph* también lo está usando el Señor para cumplir su Palabra de recoger la plenitud de los gentiles (Ro 11: 25), injertando a los que nunca habían recibido salvación, no estaban preguntando por Jesús ni lo estaban buscando; de esta manera se continúa el cumplimiento de Isaías 65: 1 y de Mateo 22: 1-14 y Lucas 14: 15-24. Por cuanto las iglesias apóstatas fueron desobedientes, como el Israel apóstata en la primera venida de Cristo, Dios está extendiendo su misericordia sobre los otros gentiles, pues los que apostataron de la fe

habían recibido la misericordia y la bondad de Dios, pero la abandonaron, no permanecieron, por lo cual fueron cortados (Ro 11: 22).

Para finalizar este apartado, recordemos los juicios sobre las iglesias apóstatas: (a) antes del *Yâsaph*: el juicio de la ceguera, sordera y endurecimiento; el juicio del desamparo; (b) juicios durante el *Yâsaph*: juicio de la vergüenza, juicio sobre Jezabel, de enfermedad y muerte; (c) juicios después del *Yâsaph* (después de la partida de la Iglesia santa): juicio ser dejados atrás, juicio del poder engañoso y juicio de hervor de fuego (21 juicios de la Tribulación y perdición en el Infierno).

Tabla 6

Profecías sobre el *Yâsaph* en el tiempo final de la Iglesia

<i>Yâsaph</i>	Obra del Señor
Mateo 22: ⁷ Al oírlo el rey, se enojó; y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y quemó su ciudad. ⁸ Entonces dijo a sus siervos: Las bodas a la verdad están preparadas; mas los que fueron convidados no eran dignos. ⁹ Id, pues, a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a cuantos halléis. ¹⁰ Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron a todos los que hallaron, juntamente malos y buenos; y las bodas fueron llenas de convidados.	Búsqueda de los gentiles para salvación a fin de completar la plenitud de los gentiles, el <i>pleroma</i> .
Mateo 25: ⁸ Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. ⁹ Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas. ¹⁰ Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta.	Apartar a la Iglesia apóstata de la Iglesia santa. El Señor se queda con su remanente.

Lucas 14: ²¹ Vuelto el siervo, hizo saber estas cosas a su señor. Entonces enojado el padre de familia, dijo a su siervo: Ve pronto por las plazas y las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos. ²² Y dijo el siervo: Señor, se ha hecho como mandaste, y aún hay lugar. ²³ Dijo el señor al siervo: Ve por los caminos y por los vallados, y fuérzalos a entrar, para que se llene mi casa.	Búsqueda de los gentiles para salvación a fin de completar la plenitud de los gentiles, el <i>pleroma</i>.
2 Pedro 3: 15: Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito...	Búsqueda de los gentiles para salvación a fin de completar la plenitud de los gentiles, el <i>pleroma</i>.
2 Pedro: 3: 14 Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz. Apocalipsis 22: 11: El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía.	La Iglesia santa se sigue santificando, sigue preparada y ataviada.
2 Pedro 3: 17: Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza. Apocalipsis 3: 10: Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra. Apocalipsis 22: 7: ¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.	La Iglesia se guarda de la apostasía. Guarda la Palabra de la paciencia. Guarda la profecía de las Escrituras.
2 Pedro 3: 18: Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.	La Iglesia santa crece más y más en el conocimiento del Señor Jesucristo.

1 Corintios 1: ⁴ Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús; ⁵ porque en todas las cosas fuisteis enriquecidos en él, en toda palabra y en toda ciencia; ⁶ así como el testimonio acerca de Cristo ha sido confirmado en vosotros, ⁷ de tal manera que nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo...	La Iglesia sigue siendo enriquecida en dones, en Palabra y en ciencia.
1 Corintios 1: ⁸ el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irrepreensibles en el día de nuestro Señor Jesucristo. ⁹ Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor.	La Iglesia es confirmada para ser levantada irrepreensible.
1 Pedro 2: ⁴ Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, ⁵ vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.	El Señor edificaría a sus sacerdotes, los haría (Ap 5: 10) cuando la Iglesia apóstata lo rechazara (piedra viva desechada: 1 P 2: 6-8) (cf. Mt 22: 1-14; Lc 14: 15-24)
Cantares 2: 7: ⁷ Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, / Por los corzos y por las ciervas del campo, / Que no despertéis ni hagáis velar al amor, / Hasta que quiera. ⁸ ¡La voz de mi amado! He aquí él viene / Saltando sobre los montes, / Brincando sobre los collados. Cantares 3: ¹ Por las noches busqué en mi lecho al que ama mi alma; / Lo busqué, y no lo hallé. ² Y dije: Me levantaré ahora, y rodearé por la ciudad; / Por las calles y por las plazas / Buscaré al que ama mi alma; / Lo busqué, y no lo hallé. ⁵ Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, / Por los corzos y por las ciervas del campo, / Que no despertéis ni hagáis velar al amor, / Hasta que quiera.	Es el tiempo del ensueño de la Iglesia que está enferma de amor por el Rey. Acontece durante el llamado, cercano al llamado final. La Iglesia lo busca, no lo halla, lo inquiere, lo anhela, desea estar con el Señor; y finalmente lo halla, cuando el Rey la llama definitivamente y la levanta para llevarla a la Nueva Jerusalén; le dice: “¿Quién es esta que sube del desierto, / Recostada sobre su amado?” (Cnt 8: 5).

Cantares 8: ³ Su izquierda esté debajo de mi cabeza, / Y su derecha me abraza. ⁴ Os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, / Que no despertéis ni hagáis velar al amor, / Hasta que quiera. ⁵ ¿Quién es esta que sube del desierto, / Recostada sobre su amado?	
--	--

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023, p. 256-258)

4.2.3. El Yâsaph y la paciencia del Señor

Ya demostramos que el *Yâsaph* es añadir, aumentar; es el tiempo para la misericordia y paciencia del Señor. El atributo de la misericordia del Señor se relaciona con su paciencia y ambos atributos son la base del *Yâsaph*; leamos varios versículos:

- Salmo 86: 15: “Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente, / Lento para la ira, y grande en misericordia y verdad...” Al final del *Yâsaph* hay juicio, por ello, se asocia con la misericordia del Señor y su paciencia “lento para la ira” (cf. Sal 103: 8; 145: 8; 1 P 3: 20; Sal 77: 7-9).
- 1 Pedro 3: 20: “... los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua”. El tiempo que el Señor le dio a esas generaciones que perecieron en el Diluvio fue un *Yâsaph*, con el fin de que se arrepintieran; aquí se manifestó la paciencia del Señor, con una evidencia, la preparación del arca, muestra de la fe de Noé la cual condenó al mundo (Heb 11: 7).

El incrédulo, el siervo malo, dice que el Señor se tardará en venir, por lo tanto, el *Yâsaph* (que no conoce) es el tiempo en que el Señor se demora indefinidamente (2 P 3: 3-4), y por eso se va a buscar su vida, el mundo, lo terrenal (Mt 24: 48-49, Lc 12: 45-46). Pero la Palabra dice que el Señor no tardará (Heb 10: 37).

Contrario al siervo malo, para la Iglesia santa, el *Yâsaph* es tiempo poderoso, eterno pero apresurado, es el tiempo que lleva al día y la hora de su partida a

la Nueva Jerusalén; es el tiempo de su perfeccionamiento, confirmación y establecimiento para ser levantada; es el cumplimiento profético de la espera y la paciencia que forma parte del calendario del tiempo del fin, del itinerario de la desposada que dejó escrito el Señor, pues en Hebreos 10: 35-39 dice:

³⁵ No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón;

³⁶ **porque os es necesaria la paciencia**, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.

³⁷ Porque aún un poquito,

Y el que ha de venir vendrá, y no tardará.

³⁸ Mas el justo vivirá por fe;

Y si retrocediere, no agradará a mi alma.

³⁹ Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.

Aquí hay varias instrucciones dentro del calendario que viviría la Iglesia: (a) guardar la fe (Heb 10: 35); (b) hacer la voluntad de Dios, obedecer las órdenes que el Señor dejó para el tiempo del fin; (c) la paciencia le sería necesaria a la Iglesia antes de partir, pues en Hebreos 10: 37 dice que faltaría un poquito para la venida del Señor y no tardará.

La paciencia del *Yâsaph* es la espera con gozo de las promesas eternas, pues Romanos 8: 25 dice: “Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos”, refiriéndose al cuerpo glorificado por el cual la Iglesia santa debía gemir durante el *Yâsaph* como parte del calendario, lo cual ha estado haciendo la iglesia Berea Barranquilla, con gran intensidad, pues es la voluntad de Dios y haciéndola obtendremos la promesa (Heb 10: 36) de la redención del cuerpo (Ro 8: 23) para ver lo que no vemos, es decir, las cosas que ojo no vio ni oído oyó ni han subido en el corazón de los hombres y que Dios ha preparado para los que le aman (1 Co 2: 9). Estamos gimiendo y esperando con fe la venida del Rey, que es en breve, porque no somos perezosos, sino que somos imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas, como Abraham, pues seguimos sus pisadas, y Dios nos ha prometido dárnoslas, en especial, la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente, porque el Señor en su consejo inmutable dijo “te

bendeciré en abundancia y en abundancia te multiplicaré”, dos cosas en las cuales es imposible que Dios mienta (Heb 6: 14, 17-20).

4.3. El final del Yâsaph

El Yâsaph tiene un final cuando llega el límite que el Señor le puso en su omnisciencia y soberanía. Precisamente, en las Escrituras también se usa este término Yâsaph para señalar que se acabó el tiempo, que ya no habrá más espera, por tanto, el Señor enviará juicio; veamos algunos versículos:

- Amos 5: 2: “Cayó la virgen de Israel, y no podrá levantarse ya **más [heb Yâsaph]**; fue dejada sobre su tierra, no hay quien la levante”.
- Amos 7: 8: “Jehová entonces me dijo: ¿Qué ves, Amós? Y dije: Una plomada de albañil. Y el Señor dijo: He aquí, yo pongo plomada de albañil en medio de mi pueblo Israel; no lo toleraré **más [heb Yâsaph]**”.
- Amos 8: 2: “Y dijo: ¿Qué ves, Amós? Y respondí: Un canastillo de fruta de verano. Y me dijo Jehová: Ha venido el fin sobre mi pueblo Israel; no lo toleraré **más [heb Yâsaph]**”.
- Isaías 1: 13: “No me traigáis **más [heb Yâsaph]** vana ofrenda; el incienso me es abominación; luna nueva y día de reposo, el convocar asambleas, no lo puedo sufrir; son iniquidad vuestras fiestas solemnes”.
- Isaías 23: 12: “Y dijo: No te alegrarás **más [heb Yâsaph]**, oh oprimida virgen hija de Sidón. Levántate para pasar a Quitim, y aun allí no tendrás reposo”.
- Isaías 24: 20: “Temblará la tierra como un ebrio, y será removida como una choza; y se agravará sobre ella su pecado, y caerá, y nunca **más [heb Yâsaph]** se levantará”.
- Isaías 47: 1: “Desciende y siéntate en el polvo, virgen hija de Babilonia. Siéntate en la tierra, sin trono, hija de los caldeos; porque nunca **más [heb Yâsaph]** te llamarán tierna y delicada”.
- Oseas 1: 6: “Concibió ella otra vez, y dio a luz una hija. Y le dijo Dios: Ponle por nombre *Lo-ruhamá*, porque no me compadeceré **más [heb Yâsaph]** de la casa de Israel, sino que los quitaré del todo”.

Contrario a la finalización del tiempo para que llegue el juicio, el Yâsaph también se usa en las Escrituras en el sentido de la bendición para Israel;

podemos interpretar que hay un tiempo que finalizó referido al juicio y, por tanto, llega la bendición eterna del Señor, pues cesará el dolor, la opresión, el pecado y su ira; veamos algunos versículos:

- Llegará el final de la ira del Señor hacia Israel: “Así dijo Jehová tu Señor, y tu Dios, el cual aboga por su pueblo: He aquí he quitado de tu mano el cáliz de aturdimiento, los sedimentos del cáliz de mi ira; nunca **más [heb Yâsaph]** lo beberás” (Is 51: 22).
- Israel no se apoyará más en los impíos: “Acontecerá en aquel tiempo, que los que hayan quedado de Israel y los que hayan quedado de la casa de Jacob, nunca **más [heb Yâsaph]** se apoyarán en el que los hirió, sino que se apoyarán con verdad en Jehová, el Santo de Israel” (Is 10: 20).
- El Señor le dará gloria a Israel: “He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz. Celebra, oh Judá, tus fiestas, cumple tus votos; porque nunca **más [heb Yâsaph]** volverá a pasar por ti el malvado; pereció del todo” (Nah 1: 15).
- Israel no será más soberbia; será librada de sus enemigos: “En aquel día no serás avergonzada por ninguna de tus obras con que te rebelaste contra mí; porque entonces quitaré de en medio de ti a los que se alegran en tu soberbia, y nunca **más [heb Yâsaph]** te ensoberbecerás en mi santo monte” (Sof 3: 11).
- Nunca más habrá dolor: “Y vendrán con gritos de gozo en lo alto de Sion, y correrán al bien de Jehová, al pan, al vino, al aceite, y al ganado de las ovejas y de las vacas; y su alma será como huerto de riego, y nunca **más [heb Yâsaph]** tendrán dolor” (Jer 31: 12).
- Nunca más le matarán a los hijos: “Y haré andar hombres sobre vosotros, a mi pueblo Israel; y tomarán posesión de ti, y les serás por heredad, y nunca **más [heb Yâsaph]** les matarás los hijos” (Ez 36: 12).
- El hombre nunca más hará violencia en la Tierra: “Para juzgar al huérfano y al oprimido, / A fin de que no vuelva **más [heb Yâsaph]** a hacer violencia el hombre de la tierra” (Sal 10: 18).

- El castigo se ha cumplido: “Se ha cumplido tu castigo, oh hija de Sion; / Nunca **más [heb Yâsaph]** te hará llevar cautiva. / Castigaré tu iniquidad, oh hija de Edom; / Descubriré tus pecados” (Lam 4: 22).

En días terminará el *Yâsaph* que inició el 28 de enero de 2021, el Señor vendrá, los que durmieron en Él resucitarán glorificados, nos juntaremos a ellos y seremos levantados en gloria para entrar por las puertas de la ciudad celestial. ¡Aleluya!

Luego, Israel será purificado durante los 7 años del juicio de la Tribulación, sus pecados serán expiados cuando reciban a Cristo; y al final de estos años, vendrá el Señor por segunda vez con nosotros, su esposa, pondrá sus pies en el Monte de los Olivos, y terminará el padecimiento de Israel, pues se cumplirán las profecías del “nunca más” que el Señor prometió: “**lô’ Yâsaph ‘ôd**”.

CAPÍTULO 5

EL YÂSAPH DESPUÉS DE LA CUENTA REGRESIVA PARA EL JUICIO DEL DESAMPARO SOBRE LA IGLESIA APÓSTATA

LA PROFECÍA DE LOS 50 DÍAS

En la cuenta regresiva de 50 días que el Señor ordenó entre el 9 de diciembre de 2020 y el 28 de enero de 2021, Él cumplió profecías específicas, las cuales veremos en este capítulo, en relación con el *Yâsaph* que Dios instauró, después de terminada la cuenta regresiva. Asimismo, veremos cómo el Señor activará la profecía que dio a través de Berea en dicha cuenta regresiva de 50 días, pues recordemos que, en el caso de Nínive, la profecía que dio Jonás fue **el juicio de destrucción** y no se cumplió, terminada la cuenta regresiva de 40 días. No obstante, al ser una profecía del Señor, debía cumplirse, por lo cual Él la reactivó en la época de Nahúm, y se cumplió cabalmente. La Biblia no lo registra, pero creemos que tuvo que haber acontecido la cuenta regresiva de 40 días, pues esta formó parte de la profecía y debía cumplirse exactamente¹⁰.

La historia registra que durante tres meses Nínive fue asediada por Nabopolassar en alianza con los medos, desde el mes de Simanu hasta el mes de Abu (Rivero y Pelegrín, s.f.). Nahúm 3: 14 dice:

¹⁴ Provéete de agua para el asedio, refuerza tus fortalezas; entra en el lodo, pisa el barro, refuerza el horno.

¹⁰ La historia registra que durante tres meses Nínive fue asediada por Nabopolassar en alianza con los medos, desde el mes de Simanu hasta el mes de Abu. Consideramos que, dentro de estos meses, aconteció la cuenta regresiva de 40 días para la destrucción de Nínive.

Consideramos que, dentro de estos tres meses, aconteció la cuenta regresiva de 40 días para la destrucción de Nínive. La historia establece que la ciudad cayó en julio y la destrucción y el saqueo continuó hasta el 10 de agosto, cuando los medos se fueron del lugar (Livius.org, s.f). En Nahúm 2: 9 dice:

⁹Saquead plata, saquead oro; no hay fin de las riquezas y suntuosidad de toda clase de efectos codiciables.

No podemos decir que no hubo cumplimiento de la cuenta regresiva de 40 días para la destrucción de Nínive, pues no hay evidencia externa, histórica, que lo demuestre contundentemente. La evidencia interna, la bíblica, es suficiente y es la definitiva para asegurar que sí se cumplió la profecía de Jonás, en el 612 a.C., y la profecía de Nahúm, a través del cual Dios no dio un conteo de días, pero sí confirmó la destrucción. No hay una sola palabra en las Escrituras que no se haya cumplido; toda la profecía ha tenido y tendrá cumplimiento exacto.

En lo que concierne a la cuenta regresiva de 50 días entre el 9 de diciembre de 2020 y el 28 de enero de 2021, aconteció lo mismo que cuando el Señor dio la profecía sobre la destrucción de Nínive a Jonás; no se cumplió inmediatamente, pero finalmente sí ocurrió. Precisamente, en pleno conteo regresivo, el Señor dio una palabra profética, el 20 de enero de 2021, en la cual dijo:

Allá escuchan el devocional y abren la Palabra y dicen sí, así es, ahí dice y vuelven y escuchan, así hay muchos y hay otros que están diciendo vamos entonces a ayunar, vamos a velar, vamos, vamos; **así como en Nínive cuando Jonás llegó y dio una cuenta regresiva, había una cuenta regresiva**; luego ahí dijeron: “Vamos a ayunar, vamos a orar aún hasta los animales, vamos a ayunar”; así hay pastor; “vamos a ayunar, entonces ayunemos porque, si el Señor le habló a ese siervo entonces nos dirán y santifiquémonos”. Y así pastor ¿Qué están diciendo?: “Yo me voy a santificar, yo tengo que dejar ese pecado, el Señor me puede dejar, no me puede encontrar así, no, no, me puede dejar atrás”. Así hay pastor, es la misericordia del Rey ...

Antes de ver las profecías cumplidas durante la cuenta regresiva de 50 días, es necesario que veamos por qué el Señor la llevó a cabo (Ferrer y Rodríguez, 2023, pp 460-463):

El Señor ejecutó el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata como está profetizado en las Escrituras. Lo hizo de la misma manera como lo aplicó sobre Israel, con una cuenta regresiva de 50 días. El Señor le dijo a la Iglesia apóstata: “Te hice nacer en una cuenta regresiva de 50 días, en Pentecostés, no eras pueblo y te tomé como pueblo cuando desamparé a Israel; eras olivo silvestre y te injerté en el Buen Olivo; te advertí que permanecieras en mi Palabra eterna, para que permanecieras en mí, en mi Padre y siguieras siendo morada del Espíritu Santo para plena certeza de la esperanza, para que obtuvieras la herencia incorruptible, las promesas eternas. Pero abandonaste mi Palabra eterna, y la cambiaste por palabra de hombre, palabra corruptible; reemplazaste la fe incorruptible que mira lo eterno, la de Hebreos 11, por la fe corruptible, la que mira esta Tierra. Iglesia apóstata, te fuiste tras los baales, no te arrepentiste de la doctrina de Balaam, de la doctrina nicolaíta, de la doctrina de Jezabel, preferiste ser rica en esta Tierra y no te diste cuenta de que eres desventurada, pobre, miserable y estás desnuda. Por cuanto esto hiciste, con la misma cuenta regresiva con que te hice nacer, derramé el juicio del desamparo sobre ti, Iglesia apóstata, porque eres anatema maldita; nunca más serás pueblo, porque quité el candelero de tu lugar, te vomité de mi boca, te di carta de divorcio, te eché fuera de mi presencia, te desarraigué del Buen Olivo, tus ramas han sido cortadas y se han secado para ser echadas en el fuego. Por cuanto te caíste de la gracia y quedaste bajo la Ley, te juzgué con la misma Ley, de la misma manera que hice con Israel, con una cuenta regresiva de 50 días, como el Pentecostés cuando te hice nacer; te juzgué con la ley de las adúlteras, porque abandonaste tu primer amor”.

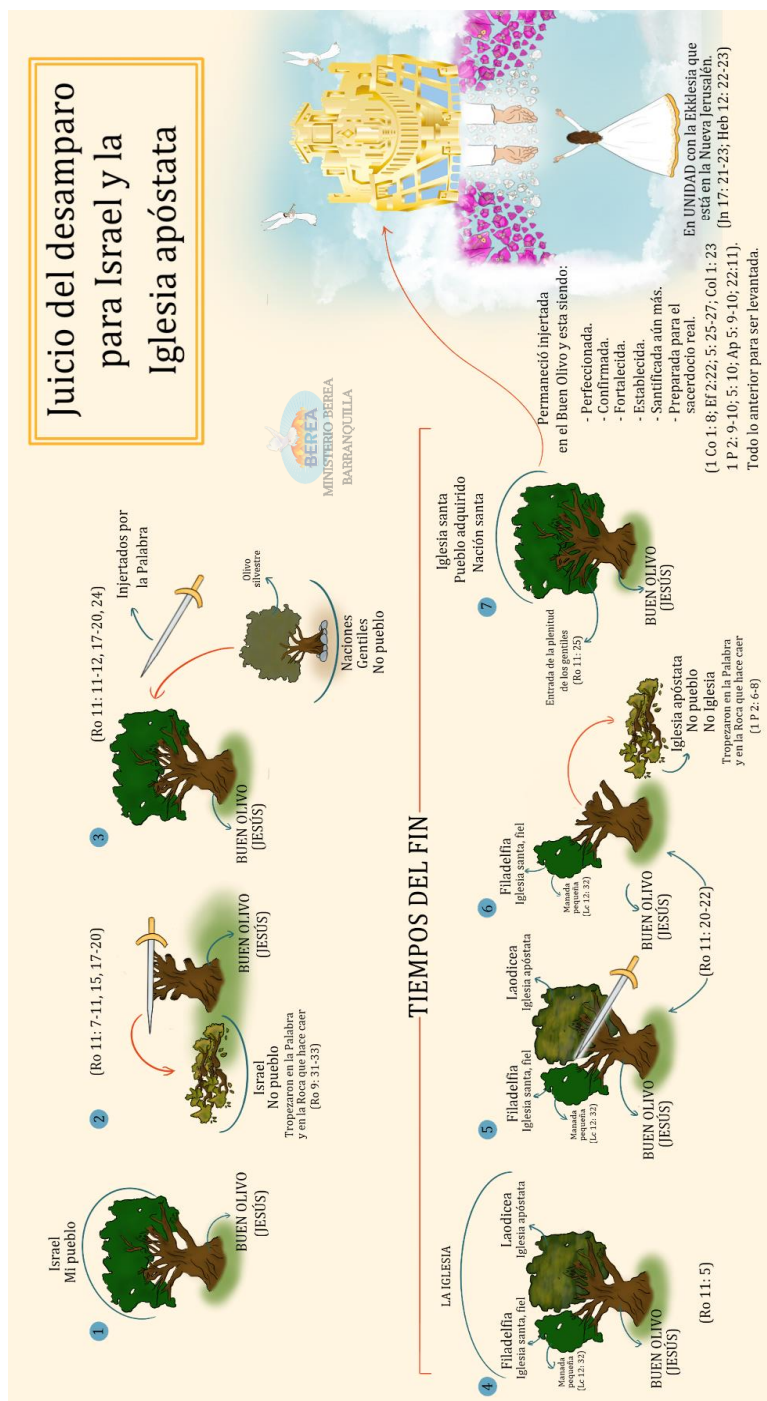
Cuando finalizó la cuenta regresiva de los 50 días el 28 de enero del 2021, el Señor ejecutó el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata (los convidados de Mateo 22: 3 y Lucas 14: 16-17), porque rechazó el último llamado a las Bodas del Cordero, el cual se le hizo como evidencia de su rechazo hacia el Rey,

El Yâsaph después de la cuenta regresiva para el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata la profecía de los 50 días

hacia su casa, la Nueva Jerusalén, hacia sus promesas eternas, su Reino Eterno, lo cual ya conocía el Señor en su omnisciencia. Veamos la cuenta regresiva en la siguiente figura:

Figura 2

Juicio del desamparo sobre Israel y sobre la Iglesia apóstata.



Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023, p. 412)

Las cuentas regresivas son un método profético que el Señor usa para ejecutar juicio y cumplir los eventos dentro de su plan. Él la utilizó en el Diluvio y en las Escrituras dice que antes del Arrebatamiento acontecería como en los días de Noé y como en los días antes del Diluvio en Mateo 24: 37-39:

³⁷ Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre.

³⁸ Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca,

³⁹ y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.

La referencia temporal es antes del Arrebatamiento y no a la Tribulación, por cuanto durante este juicio la humanidad no va a estar tranquila y desapercibida comiendo, bebiendo, casándose y dándose en casamiento, sino que habrá Gran Tribulación cual nunca la ha habido desde el principio de la creación (Mr 13: 19). La afirmación profética de los días de Noé, y los días antes del Diluvio, sustentan que el Señor usaría una cuenta regresiva para ejecutar juicio sobre la Iglesia apóstata.

5.1. Profecías de la Biblia que se cumplieron en la cuenta regresiva de los 50 días

En las Escrituras se encuentran profecías específicas donde el Señor dijo que “llamaría a la Iglesia”, cuando todo estuviera listo en el Cielo para las bodas del Cordero; pero este llamado no implicaría la partida inmediata de la Iglesia, por cuanto el tiempo de Dios es diferente al tiempo humano.

5.1.1. Los llamados a la Iglesia

5.1.1.1. El llamado de exhortación

En el libro de Hebreos, se encuentran varias advertencias y exhortaciones, como:

- (a) Atender con más diligencia la Palabra de Dios que hemos escuchado, la cual está centrada en la eternidad para no deslizarnos (Heb 2: 1).
- (b) No descuidar esta salvación tan grande, porque el que lo hace recibirá justa retribución (Heb 2: 2-3).

- (c) No endurecer el corazón, al oír la voz de Dios (Heb 3: 8, 15; 4: 7).
- (d) No endurecerse por el engaño del pecado, de la Perversa, la vieja naturaleza (Heb 3: 13).
- (e) No tener corazón malo de incredulidad, para apartarse del Dios vivo (Heb 3: 12, 19).
- (f) Retener hasta el fin la confianza, la fe, no perderla, pues tiene grande galardón (Heb 3: 14; 10: 35).
- (g) Temer, porque el Señor ha dado la promesa de entrar en su reposo, en la Nueva Jerusalén; y el que no tema y apostata de la Palabra de Dios y de la fe, pierde todo (Heb 4: 1-3).
- (h) No caer en el ejemplo de desobediencia en que cayó Israel (Heb 4: 11).
- (i) Mostrar la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza (Heb 6: 12).
- (j) No hacerse perezoso en cuanto a la fe, sino mantenerla y alimentarla (Heb 6: 12).
- (k) Acercarse a Dios con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, con el corazón purificado (Heb 10: 22).
- (l) Retener la profesión de nuestra esperanza, la elección por el Señor, mantenerse firme sin fluctuar (Heb 10: 23).
- (m) No dejar la congregación, es decir, seguir siendo parte de la Iglesia santa, el cuerpo de Cristo; especialmente cuando vemos que el día del Arrebatamiento se acerca (Heb 10: 25).
- (n) Tener paciencia para obtener la promesa (Heb 10: 36).
- (o) No retroceder (Heb 10: 39).
- (p) Despojarse del pecado, del dominio de la Perversa (Heb 12: 1).
- (q) Correr con paciencia la carrera que tenemos por delante (Heb 12: 1).
- (r) No menospreciar la disciplina del Señor (Heb 12: 5).
- (s) Seguir la santidad, sin la cual nadie verá al Señor (Heb 12: 14).
- (t) Que no brote raíz de amargura (Heb 12: 15).
- (u) No vender la primogenitura (Heb 12: 16).
- (v) Agradecer al Señor por el reino incommovible que nos ha concedido, el Reino Eterno (Heb 12: 26).

Todas estas exhortaciones constituyen llamados para la Iglesia para arrepentirse.

En el capítulo 10 de Hebreos, hay una advertencia a no pecar deliberadamente, a no apartarse del Dios vivo; y se recuerda el castigo por la violación de la ley de Moisés, el cual no se asemeja con el que se le aplica al que pisotea a Cristo, tiene por inmunda su sangre y afrenta al Espíritu Santo. Aquí se establece una comparación con Israel; de la misma manera como la encontramos en el capítulo 11 de Romanos, leamos los versículos del 20 al 22:

²⁰ Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. **No te ensoberbezcas, sino teme.**

²¹ Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, **a ti tampoco te perdonará.**

²² Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera **tú también serás cortado.**

En el versículo 20, el Señor da la misma advertencia de Hebreos 4: 1 en cuanto a temer, no siendo altivo, soberbio; y la sentencia de no atender a esta seria advertencia es que Dios no perdonará a los apóstatas, sino que los cortará (Ro 11: 22). Ahora bien, como hemos afirmado en numerosas ocasiones, los apóstatas de la Iglesia no tendrán oportunidad de arrepentirse, porque el Señor enseña claramente que los gentiles eran olivo silvestre y el Señor los arrancó de allí para injertarlos contra natura en el buen olivo; pero los de Israel nunca fueron injertados, por cuanto son ramas naturales que se desgajaron; en consecuencia, todavía tienen la oportunidad de ser injertados para salvación; por ello, el apóstol Pablo, inmediatamente después de dar la sentencia del juicio del desamparo (ser cortado), dice en Romanos 11: 23-24:

²³ Y **[gr. de (δέ): pero]** aun ellos, si no permanecieren en incredulidad, serán injertados, pues poderoso es Dios para volverlos a injertar.

²⁴ Porque si tú fuiste cortado del que por naturaleza es olivo silvestre, y contra naturaleza fuiste injertado en el buen olivo, ¿cuánto más estos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo?

En el versículo 23, la Reina Valera 1960 traduce la palabra griega *de* (δέ) por “y”, no obstante, dicho término griego es adversativo y significa “pero”. Es evidente que el apóstol Pablo quería marcar una oposición entre Iglesia e Israel, pues este tiene oportunidad de ser salvo, lo cual se evidencia cuando dice “para volverlos a injertar”; la traducción precisa es “para injertarlos”, pues ellos nunca lo fueron, pues eran ramas naturales; el verbo en griego usado es *egkentrizō* (ἐγκεντρίζω) que significa solo “injertar”, no “volver a injertar”.

La Iglesia apóstata rechazó todas las exhortaciones que hizo el Señor en su Palabra y por eso se cumplió la sentencia de ser cortada; como veremos más adelante.

5.1.1.2. El llamado de invitación a las bodas del Cordero.

En Lucas 14: 15-20, hay una palabra profética que se debía cumplir antes del Arrebatamiento; y es la invitación a la cena de las bodas del Cordero; leamos:

¹⁵ Oyendo esto uno de los que estaban sentados con él a la mesa, le dijo: Bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios.

¹⁶ Entonces Jesús le dijo: Un hombre hizo una gran cena, y convidó a muchos.

¹⁷ **Y a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los convidados: Venid, que ya todo está preparado.**

¹⁸ Y todos a una comenzaron a excusarse. El primero dijo: He comprado una hacienda, y necesito ir a verla; te ruego que me excuses.

¹⁹ Otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos; te ruego que me excuses.

²⁰ Y otro dijo: Acabo de casarme, y por tanto no puedo ir.

Esta palabra profética tuvo cumplimiento durante la cuenta regresiva de los 50 días, entre el 9 de enero de 2020 y el 28 de enero de 2021. Es necesario notar varios hechos: (a) Se hace énfasis en la invitación, pues dice “y convidó a muchos”, “los convidados”, “venid” (Lc 14: 16-17); (b) la parábola profética especifica que el Señor elegiría a un siervo para hacer el llamado de invitación; pues dice “envió a su siervo”; (c) el llamado de invitación se realiza cuando ya estaba todo listo y era la hora, pues en el versículo 17 dice “a la hora de la cena”, y que ya todo estaba preparado; (d) hubo un rechazo de la invitación

por parte de los que estaban arraigados a esta Tierra, por las propiedades (hacienda), el trabajo (cinco yuntas de bueyes), la familia (acabo de casarme).

Para todos los que rechazan la invitación a las bodas del Cordero, el Señor le da una sentencia que se encuentra en Lucas 14: 24 y es la exclusión total de este evento, lo cual implica que quedarán excluidos del Arrebatamiento y de las promesas eternas.

5.1.2. Ejecución del juicio de la ceguera y el juicio del desamparo para los apóstatas

El resultado del examen para los apóstatas es la ceguera y el juicio del desamparo que ejecutó el Señor con la cuenta regresiva de 50 días; ellos rechazaron todos los mensajes de eternidad y la invitación a las Bodas del Cordero; el 28 de enero de 2021 la Iglesia apóstata fue cortada; los apóstatas fueron abandonados, vomitados, su casa fue dejada desierta.

El juicio del desamparo es el evento central de la profecía de los 50 días. Como se trata de demostrar bíblicamente el cumplimiento profético de los eventos desarrollados durante la cuenta regresiva de 50 días, vamos a recordar algunos pasajes del Nuevo Testamento¹¹ (Ferrer y Rodríguez, 2023a, 2023b):

En el Nuevo Testamento encontramos varios términos para señalar el juicio del desamparo, los cuales se relacionan con los estudiados en el Antiguo Testamento; veamos:

Uno de los términos es “cortar” que en griego es *ekkoptō* (ἐκκόπτω); se usa en varios pasajes:

¹¹ Para un estudio detallado del juicio del desamparo, ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Tabla 7

La expresión “cortar” en el Nuevo Testamento usada para indicar el juicio del desamparo

Causas	Juicio del Desamparo	Pecados
Mateo 3: ⁷ Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: ¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? ⁸ Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, ⁹ y no penséis decir dentro de vosotros mismos: A Abraham tenemos por padre; porque yo os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras.	¹⁰ Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado [gr. <i>ekkoptō, ἐκκόπτω</i>] y echado en el fuego.	Generación de víboras Soberbia, altivez; se consideraban hijos de Abraham y por eso no podían ser cortados.
Mateo 7: ¹⁵ Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. ¹⁶ Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? ¹⁷ Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. ¹⁸ No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos.	¹⁹ Todo árbol que no da buen fruto, es cortado [gr. <i>ekkoptō, ἐκκόπτω</i>] y echado en el fuego. ²⁰ Así que, por sus frutos los conoceréis.	Falsa profecía. Espinosa y abrojos (Mt 13: 22; Heb 6: 4-6, 8).
Romanos 11: ^{22a} ...Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron... ²³ Y aun ellos, si no permanecieren en incredulidad, serán injertados, pues poderoso es Dios para volverlos a injertar.	Romanos 11: 22b: pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado [gr. <i>ekkoptō, ἐκκόπτω</i>].	Para la Iglesia: caer de la gracia, incredulidad. Israel fue cortado (juicio del desamparo) por su incredulidad, por su apostasía.

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023, p. 168)

Otro término que designa el juicio del desamparo es “echar fuera” que encontramos en

Juan 15: 6; leamos:

⁶ El que en mí no permanece, **será echado** [gr. *ballō*, βάλλω] **fuera** [gr. *exō*, ἔξω] como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.

La causa del juicio es no permanecer en el Señor, es decir, dejarlo, lo cual se refiere a la apostasía. No permanecer en el Señor implica abandonar su Palabra (Jn 15: 10).

En Romanos 1: 21-25, hallamos otro término para el juicio del desamparo que es “entregar”; veamos:

Tabla 8

La expresión “entregar” usada para indicar el juicio del desamparo en el Nuevo Testamento

Causas del Juicio del Desamparo: Pecados (Ro 1)	Juicio del Desamparo (Ro 1)
²¹ Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. ²² Profesando ser sabios, se hicieron necios, ²³ y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles... ²⁵ ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén.	²⁴ Por lo cual también Dios los entregó [gr. <i>paradidōmi</i> , παραδίδωμι] a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ²⁵ ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén.

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023, p. 169)

Pablo hace una lista de pecados que son las causas por las cuales el Señor ejecuta el juicio del desamparo: no glorificaron a Dios, se envanecieron en sus razonamientos, sus corazones se entenebrecieron, fueron altivos y se auto declararon sabios, cambiaron la gloria y la verdad de Dios por adorar las criaturas (idolatría). El juicio del desamparo se manifiesta en la expresión “los entregó” de Romanos 1: 24, que en griego es *paradidōmi* (παραδίδωμι) la cual significa también “arrojar”.

En Romanos 11, donde Pablo profetiza el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, encontramos otros términos: “excluir” y “desgajar”; veamos:

Tabla 9

Términos en Romanos 11 usados para señalar el juicio del desamparo

Juicio del Desamparo “excluir” (Ro 11)	Juicio del Desamparo “desgajar” (Ro 11)
¹⁵ Porque si su exclusión [gr. apobolē, ἀποβολή] es la reconciliación del mundo, ¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos?	¹⁷ Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas [gr. ekklaō, ἐκκλάω], y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo... ¹⁹ Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas para que yo fuese injertado. ²⁰ Bien; por su incredulidad fueron desgajadas , pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, sino teme.

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023, p. 170)

“Desarraigar” es otra palabra que se usa en el Nuevo Testamento para indicar el juicio del desamparo; aparece en Lucas 17: 6 y Judas 1: 12; veamos:

Tabla 10

Expresión “desarraigar” usada para indicar el juicio del desamparo en el Nuevo Testamento

Juicio del Desamparo “desarraigar” (Lc 17)	Juicio del Desamparo “desarraigar” (Jud 1)
⁶ Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: Desarráigate [gr. ἐκρίζω, ekrizoō], y plántate en el mar; y os obedecería.	¹² Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impudicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados [gr. ἐκρίζω, ekrizoō]...

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023, p. 170)

El contexto de Lucas 17: 6 es el de la fe de la Iglesia del tiempo del fin, la cual cumpliría la misión que el Señor le daría de clamar con fe por el cumplimiento de los juicios sobre la Iglesia apóstata, Israel y los moradores del mundo. Asimismo, el Señor usaría la fe de la Iglesia santa al final de los tiempos para condenar a los apóstatas y a los moradores de la Tierra, como Noé cuya fe condenó al mundo (Heb 11: 7). El término “desarraigar” usado en Lucas 17: 6 corresponde al juicio del desamparo y la destrucción como consecuencia, debido a la metáfora que usa el Señor de un árbol que, al ser arrancado, es plantado en el mar; es evidente que en el agua del mar no se pueden plantar árboles, por tanto, cuando el Señor habla del mar se refiere al abismo (cf. Mt 8: 32) a dónde irán los apóstatas, representados en el sicómoro desarraigado. En segundo lugar, es necesario ver el contexto de este capítulo 17 de Lucas, en el cual hay referencias claras a juicio en los versículos 1 y 2 donde el Señor dice que aquel que pone tropiezo a los pequeñitos es mejor que se ate una piedra de molino y se eche en el mar, reiterándose el significado de destrucción; esto es lo que hace la Iglesia apóstata con sus predicaciones llenas de muerte que matan las promesas eternas, y por eso cayó el juicio del desamparo sobre ella y acontecerá el juicio de la destrucción (enfermedad y muerte. Ap 2: 22-23); esto se corrobora más adelante en Lc 17: 26-30 donde se describe que cuando se acercara la venida del reino, es decir los últimos tiempos, la Iglesia apóstata estaría imbuida en los afanes del mundo, fornicando con esta Tierra, los días de Noé y de Lot.

En Hechos 3: 23 también encontramos el término “desarraigar”, veamos:

Tabla 11

Expresión “desarraigar” usada en Hechos 3 para indicar el juicio del desamparo

Juicio del Desamparo “desarraigar” (Hch 3)	Juicio del Desamparo “desarraigar” (Dt 18)
²² Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros	¹⁸ Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare. ¹⁹ Mas a cualquiera que no

hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable; ²³ y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada [gr. <i>exolothreuō</i> , ἐξολοθρεύω] del pueblo.	oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta [heb. <i>dârash</i> דָּרַשׁ = demandar, preguntar, vengar, pedir cuenta].
---	--

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023, p. 171)

Pedro predica este segundo discurso en el cual les dice a los israelitas que Jesús es el profeta del que habló Moisés; y llama la atención que en el versículo 23 dice que el que no oyera a Cristo sería desarraigado, refiriéndose al juicio del desamparo el cual ya había sido ejecutado sobre Israel, pues no quiso oír al Señor Jesús ni creer en Él. No obstante, Pedro estaba invitando a sus oyentes a que entraran a formar parte de la Iglesia. El apóstol Pedro cita Deuteronomio 18: 18-19.

Como se observa en el versículo 19 la Reina Valera 1960 traduce como “yo le pediré cuenta” y la NKJ lo traduce como “I will require it of him” (Se lo exigiré), pero el Espíritu Santo le revela a Pedro el significado preciso de lo que el Señor dijo referido a la consecuencia específica de no escuchar al profeta que el Señor enviaría (Dt 18: 18), y es que la persona será desarraigada, tal como lo dice el apóstol en Hechos 3: 23. En Deuteronomio 18: 19 dice que el que no escuche al profeta que habla en nombre del Señor, Dios se lo demandará con el sentido de juicio en contra de dicha persona, lo cual explica el término usado por Pedro y es “desarraigar”. En hebreo, en Deuteronomio 18: 19, el término traducido en la Reina Valera 1960 como “pedir cuenta” y en la NKJV como “require” es *dârash* [דָּרַשׁ] que significa “demandar, preguntar, vengar, pedir cuenta”, pero está acompañado de dos preposiciones que se usan para dar énfasis, las cuales son *min* [מִן] que significa “de, contra” e *’im* [עִם] que significa “poner a un lado, en contra”, y ambas se relacionan con los significados “abandonar, desamparar, tomar distancia, oponerse, remover”.

De la misma manera, en este tiempo el Señor ya ejecutó el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, sus pastores y ministros están cortados,

vomitados, echados fuera; pero el Señor está invitando a las ovejas a que salgan de esas sinagogas de Satanás, de esos templos de los apóstatas que son cuevas de ladrones; esto lo está haciendo el Señor para que sobre las ovejas no caigan el juicio de la vergüenza, el juicio de Apocalipsis 2: 22-23 sobre Jezabel, de enfermedad y muerte, el juicio de ser dejados atrás en el Arrebatamiento; y los otros juicios durante la Tribulación, los juicios del poder engañoso y el hervor de fuego, el Infierno, el Lago de Fuego que ya tienen asegurados los apóstatas cortados, pues, como dice Judas 1: 12, no tienen fruto, son doblemente muertos y desarraigados. El Señor les está diciendo a las ovejas que están en los templos de los apóstatas malditos anatemas, que huyan, que salgan de Babilonia, que salgan de en medio de los apóstatas y que se aparten y no sigan tocando lo inmundo de los templos de los apóstatas y sus prácticas idolátricas, diabólicas (2 Co 6: 17).

Dos términos más que designan el juicio del desamparo son “quitar el candelero” y “vomitar” que aparecen en los mensajes del Señor a las iglesias en Apocalipsis 2 y 3. Estos son los últimos anuncios sobre este juicio:

Tabla 12

Términos en Apocalipsis 2 y 3 que señalan el juicio del desamparo

Juicio del Desamparo “quitar el candelero” (Ap 2)	Juicio del Desamparo “vomitar” (Ap 3)
CAUSA DEL JUICIO: ⁴ Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. JUICIO DEL DESAMPARO: ⁵ Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré [gr. <i>kineō</i>, κινέω] tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido.	CAUSA DEL JUICIO: ¹⁷ Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. JUICIO DEL DESAMPARO: ¹⁶ Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré [gr. <i>emeō</i>, ἐμέω] de mi boca.

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023, p. 172)

La causa del juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, en Apocalipsis 2: 4-5, es su abandono hacia el Señor, es decir, el adulterio espiritual; dejaron al Señor, como hizo Israel; la causa del juicio es que se cayeron de la gracia (“Recuerda, por tanto, de dónde has caído...”). En Apocalipsis 3: 16-17, el Señor agrega otra causa del juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata y es su tibieza y sus abominaciones al pisotear al Hijo de Dios, tener por inmunda su sangre y afrentar al Espíritu Santo, tomando la obra redentora de Cristo para las cosas corruptibles, para la prosperidad material, para el reino de este mundo, las cosas terrenales; por ello dice: “yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad”; pero el Señor le dice “eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo”, porque los apóstatas son malditos, anatemas, no son benditos-bienaventurados; los apóstatas son miserables y pobres, porque están cortados y perdieron las promesas y herencia eternas; los apóstatas son ciegos, porque no pueden ver su condición pecadora, miserable, no pueden ver el Reino Eterno, pues sus ojos y corazón están en esta Tierra; los apóstatas están desnudos, porque al estar cortados y vomitados, no serán revestidos de la habitación celestial (2 Co 5: 2), no recibirán el cuerpo glorificado, la redención, adopción del cuerpo (Ro 8: 23), pues los que no mueran en el juicio sobre Jezabel, recibirán el juicio de ser dejado atrás en el Arrebatamiento, caerá sobre ellos el juicio del poder engañoso y el juicio de hervor de fuego en el Infierno.

Veamos ahora un resumen de los términos que designan el juicio del desamparo en el Nuevo Testamento; agregamos algunos del Antiguo Testamento referidos a las profecías sobre el juicio del desamparo sobre Israel:

Tabla 13

Resumen de los términos asociados al juicio del desamparo

Término o Expresión, Versión Reina Valera 1960	Término en Hebreo o En Griego	Contexto Bíblico
Entregar a Entregar en manos de los enemigos	Gr. <i>paradidōmi</i> : (παράδιδωμι) Heb. <i>nathan</i> (נָתַן)	Romanos 1: 24: “Por lo cual también Dios los entregó [gr. <i>paradidōmi</i>, παράδιδωμι] a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ²⁵ ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén.” Causa del juicio: idolatría, fornicaciones. Consecuencias: las mismas depravaciones e inmundicias. Ezequiel 16: 39: “...y te entregaré [heb <i>nâthan</i> נָתַן] en manos de ellos; y destruirán tus lugares altos, y derribarán tus altares, y te despojarán de tus ropas, se llevarán tus hermosas alhajas, y te dejarán desnuda y descubierta.” Causa del juicio: idolatría. Consecuencias: será dejada desnuda y descubierta (vergüenza). Nehemías 9: 27: “Entonces los entregaste [heb <i>nâthan</i> נָתַן] en mano de sus enemigos, los cuales los afligieron. Pero en el tiempo de su tribulación clamaron a ti, y tú desde los cielos los oíste; y según tu gran misericordia les enviaste libertadores para que los salvaran de mano de sus enemigos.” Causa del juicio: provocaron a ira al Señor, rebeldía, homicidio de los siervos de Dios, grandes abominaciones (Neh 9: 26). Consecuencias: fueron afligidos.

Abandonar (abandonar en manos de los enemigos)	Heb. 'âzab (אָזַב)	Deuteronomio 31: 17: "... y se encenderá mi furor contra él en aquel día; y los abandonaré [heb 'âzab אָזַב], y esconderé de ellos mi, y serán consumidos; y vendrán sobre ellos muchos males y angustias, y dirán en aquel día: ¿No me han venido estos males porque no está mi Dios en medio de mí?" Causas: Dejar al Señor, invalidar el pacto (Dt 31: 16). Consecuencias: Serán consumidos, vendrán sobre ellos males y angustias. 2 Crónicas 24: 20: "Entonces el Espíritu de Dios vino sobre Zacarías hijo del sacerdote Joiada; y puesto en pie, donde estaba más alto que el pueblo, les dijo: Así ha dicho Dios: ¿Por qué quebrantáis los mandamientos de Jehová? No os vendrá bien por ello; porque por haber dejado a Jehová, él también os abandonará [heb 'âzab אָזַב]." Nehemías 9: 28: "Pero una vez que tenían paz, volvían a hacer lo malo delante de ti, por lo cual los abandonaste [heb 'âzab אָזַב] en mano de sus enemigos que los dominaron; pero volvían y clamaban otra vez a ti, y tú desde los cielos los oías y según tus misericordias muchas veces los libraste." Isaías 54: 7: "Por un breve momento te abandoné [heb 'âzab אָזַב], pero te recogeré con grandes misericordias." Lamentaciones 5: 20: "¿Por qué te olvidas completamente de nosotros, / Y nos abandonas [heb 'âzab אָזַב] tan largo tiempo?"
Esconder el rostro	Heb. <i>sâthar</i> (סָתַר) Heb. <i>panim</i> (פָּנִים).	Deuteronomio 31: 18: "Pero ciertamente yo esconderé [heb sâthar סָתַר] mi rostro [heb panim פָּנִים] en aquel día, por todo el mal que ellos habrán hecho, por haberse vuelto a dioses ajenos."

		Causa: Idolatría. Consecuencia: Dios escondió su rostro de ellos. Deuteronomio 32: 20: “Y dijo: Esconderé [heb <i>sâthar</i> סָתַר] de ellos mi rostro [heb <i>panim</i> פָּנִים], / Veré cuál será su fin; / Porque son una generación perversa, / Hijos infieles. Causa: Infidelidad. Consecuencia: Dios escondió su rostro de ellos.
Dejar	Heb. <i>ʾâzab</i> (עָזַב) Heb. <i>nâṭash</i> (נָטַשׁ)	2 Crónicas 15: 2b: “...y si le buscareis, será hallado de vosotros; mas si le dejareis, él también os dejará [heb <i>ʾâzab</i> עָזַב].” Jeremías 23: 33: “Y cuando te preguntare este pueblo, o el profeta, o el sacerdote, diciendo: ¿Cuál es la profecía de Jehová? les dirás: Esta es la profecía: Os dejaré [heb <i>nâṭash</i> נָטַשׁ], ha dicho Jehová.”
Abominar	Heb. <i>gâ'al</i> (גָּעַל) Heb. <i>tâ'ab</i> (תָּעַב)	Levítico 26: 30: “Destruiré vuestros lugares altos, y derribaré vuestras imágenes, y pondré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos, y mi alma os abominará [heb <i>gâ'al</i> גָּעַל].” Salmo 5: 6: Destruirás a los que hablan mentira; / Al hombre sanguinario y engañador abominará [heb <i>tâ'ab</i> תָּעַב] Jehová.
Vender	Heb. <i>mâkar</i> (מָכַר)	Jueces 2: 14: “Y se encendió contra Israel el furor de Jehová, el cual los entregó en manos de robadores que los despojaron, y los vendió [heb <i>mâkar</i> מָכַר] en mano de sus enemigos de alrededor; y no pudieron ya hacer frente a sus enemigos.” Causas: Idolatría (Jue 2: 13) Consecuencias: fueron robados, despojados, no pudieron hacer frente a sus enemigos. Jueces 3: 8: “Y la ira de Jehová se encendió contra Israel, y los vendió [heb <i>mâkar</i> מָכַר] en

		manos de Cusan-risataim rey de Mesopotamia; y sirvieron los hijos de Israel a Cusan-risataim ocho años.” Causas: Idolatría (Jue 3: 7). Consecuencias: sirvieron a sus enemigos
Quitar de delante su rostro	Heb. <i>sûr</i> (סור) <i>min</i> (מִן) <i>panim</i> (פָּנִים)	2 Reyes 17: 18: “Jehová, por tanto, se airó en gran manera contra Israel, y los quitó [heb <i>sûr</i> סור] de delante [heb <i>min</i> מִן] de su rostro [heb <i>panim</i> פָּנִים]; y no quedó sino solo la tribu de Judá.”
Matar con la Palabra	Heb. <i>hârag</i> (הָרַג)	Oseas 6: 5: “Por esta causa los corté por medio de los profetas, con las palabras de mi boca los maté [heb <i>hârag</i> הָרַג]; y tus juicios serán como luz que sale.”
Alejarse	Heb. <i>râchaq</i> (רָחַק)	Salmo 38: 21: “No me desampares, oh Jehová; / Dios mío, no te alejes [heb <i>râchaq</i> רָחַק] de mí.”
Olvidarse	Heb. <i>shâkach</i> (שָׁכַח)	Lamentaciones 5: 20: “¿Por qué te olvidas [heb <i>shâkach</i> שָׁכַח] completamente de nosotros, Y nos abandonas tan largo tiempo?”
Cortar	Heb <i>châtsab</i> (חָצַב) Heb. <i>kârath</i> (כָּרַת) Gr. <i>ekkoptō</i> (ἐκκόπτω)	Proverbios 2: 22: “Mas los impíos serán cortados [heb <i>kârath</i> כָּרַת] de la tierra, / Y los prevaricadores serán de ella desarraigados.” Oseas 6: 5: “Por esta causa los corté [heb <i>châtsab</i> חָצַב] por medio de los profetas, con las palabras de mi boca los maté; y tus juicios serán como luz que sale.” Mateo 3: 10: “Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado [gr. <i>ekkoptō</i>, ἐκκόπτω] y echado en el fuego.” Causa: No dar buen fruto Consecuencia: son echados al fuego (Infierno). Mateo 7: 19: “Todo árbol que no da buen fruto, es cortado [gr. <i>ekkoptō</i>, ἐκκόπτω] y echado en el fuego.”

		Causa: No dar buen fruto. Consecuencia: son echados al fuego (Infierno). Romanos 11: 22: “Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado [gr. ekkoptō, κόπτω].”
Excluir	Gr. <i>apobolē</i> (ἀποβολή)	Romanos 11: 15: “Porque si su exclusión [gr. apobolē, ἀποβολή] es la reconciliación del mundo, ¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos?”
Desgajar	Gr. <i>ekklaō</i> (ἐκκλάω)	Romanos 11: 17, 19-20: “¹⁷ Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas [gr. ekklaō, ἐκκλάω], y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo...” “¹⁹ Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas [gr. ekklaō, ἐκκλάω] para que yo fuese injertado. ²⁰ Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbecas, sino teme.” Causa: Incredulidad.
Desarraigar	Heb <i>nâsach</i> (נִשְׁאָח) Gr. <i>exolothreuō</i> (ἐξολοθρεύω) (Hch 3: 23). Gr. <i>ēkrizōō</i> (ἐκρίζω) (Jud 1: 12).	Proverbios 2: 22: “Mas los impíos serán cortados de la tierra, / Y los prevaricadores serán de ella desarraigados [heb <i>nâsach</i> נִשְׁאָח].” Judas 1: 12: “Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impúdicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados [gr. ēkrizoō, ἐκρίζω]...” Lucas 17: 6: “Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: Desarráigate

		[gr. ἐκρίζω, <i>ekrizoō</i>], y plántate en el mar; y os obedecería.” Hechos 3: 23 (Dt 18: 18-19): “y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada [gr. <i>exolothreuō</i>, ἐξολοθρεύω] del pueblo.”
Arrojar de su presencia	Heb. <i>shâlak</i> <i>Panim</i> (פָּנִים שָׁלַק)	2 Crónicas 7: 20: “yo os arrancaré de mi tierra que os he dado; y esta casa que he santificado a mi nombre, yo la arrojaré [heb <i>shâlak</i> שָׁלַק] de mi presencia [heb <i>Panim</i> פָּנִים], y la pondré por burla y escarnio de todos los pueblos.” Causas: dejaron los estatutos y mandamientos del Señor, idolatría (2 Cr 7: 19). Consecuencias: fueron arrancados de la Tierra y puestos por burla y escarnio...
Desechar	Heb. <i>mâ'as</i> (מָאַס) Heb. <i>zânach</i> (זָנַח)	2 Reyes 17: 20: “Y desechó [heb <i>mâ'as</i> מָאַס] Jehová a toda la descendencia de Israel, y los afligió, y los entregó en manos de saqueadores, hasta echarlos de su presencia.” Salmo 44: 9: “Pero nos has desechado [heb <i>zânach</i> זָנַח], y nos has hecho avergonzar; / Y no sales con nuestros ejércitos.”
Se les volvió enemigo	Heb. <i>hâphak</i> (הָפַק) Heb. <i>'ôgêb</i> (אֹגֵב)	Isaías 63: 10: “Mas ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar su santo espíritu; por lo cual se les volvió [heb. <i>hâphak</i> הָפַק] enemigo [heb <i>'ôgêb</i> אֹגֵב], y él mismo peleó contra ellos.” Causa: Rebeldía. Consecuencia: Dios peleará contra ellos.
Echar fuera	Gr. <i>ekballō</i> (ἐκβάλλω) (Mt 8: 12) Gr. <i>ballō exō</i> (βάλλω ἔξω) (Jn 15: 6)	Mateo 8: 12: “...mas los hijos del reino serán echados [gr. <i>ekballō</i>, ἐκβάλλω] a las tinieblas de afuera [gr. <i>exōteros</i>, ἐξώτερος]; allí será el lloro y el crujir de dientes.” Juan 15: 6: “El que en mí no permanece, será echado [gr. <i>ballō</i>, βάλλω] fuera [gr. <i>exō</i>, ἔξω] como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.”

		Causa: Infidelidad, no permanecer en Cristo Consecuencia: ser echado en el fuego (Infierno).
Quitar el candelero	Gr. <i>kineō sou luchnia</i> (κινέω σοῦ λυχνία)	Apocalipsis 2: 5: “Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré [gr. <i>kineō</i>, κινέω] tu candelero [gr. <i>sou luchnia</i>, σοῦ λυχνία] de su lugar, si no te hubieres arrepentido.”
Vomitare	Gr. <i>emeō</i> (ἐμέω)	Apocalipsis 3: 16: “Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitare [gr. <i>emeō</i>, ἐμέω] de mi boca.”

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023, p. 173-177)

Después del juicio del desamparo, inició el *Yâsaph*; veamos las profecías que registra la Biblia, las cuales ocurren en este tiempo de paciencia y maravillas del Rey.

5.1.3. La Iglesia santa padece por el alumbramiento de las promesas eternas, por esperar al Señor y anhelar la resurrección y glorificación.

La Biblia enseña que antes del Arrebatamiento, los verdaderos siervos de la Iglesia santa serían perseguidos y atacados por los apóstatas. Y esto ocurrió en la cuenta regresiva de 50 días con la Iglesia Berea; pues sufrió los ataques del sistema religioso de los apóstatas, quienes soliviantaron al gobierno y a los familiares para atacar fuertemente a los de Berea. Sin embargo, Dios permitió todo esto para hacernos partícipes de los padecimientos de Cristo, pues así está escrito que acontecería; veamos algunos versículos proféticos:

- Filipenses 3: 10-11:

¹⁰ a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, ¹¹ si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos.

- Hebreos 10: 32-33:

³² Pero traed a la memoria los días pasados, en los cuales, después de haber sido iluminados, **sostuvisteis gran combate de padecimientos;**

³³ **por una parte, ciertamente, con vituperios y tribulaciones fuisteis hechos espectáculo;** y por otra, llegasteis a ser compañeros de los que estaban en una situación semejante.

- 1 P 4: 12-14:

¹² Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese,

¹³ sino gozaos por cuanto **sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría.**

¹⁴ Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, de parte de ellos, él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado.

- 1 P 5: 9-10:

⁹ al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que **los mismos padecimientos** se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.

¹⁰ Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca.

5.2. Profecías durante el Yâsaph

5.2.1. El Señor hace una separación entre la Iglesia apóstata y la Iglesia santa

Cuando el Señor ejecutó el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, la separó de la Iglesia santa, y esto se corrobora bíblicamente en que el Señor separa el trigo de la paja como dice Mateo 3: 10-12; a través de Juan el Bautista; cuando este habla del hacha, se refiere al juicio del desamparo que ya se ejecutó; la evidencia de que este pasaje se aplica a la Iglesia es que Juan el Bautista profetiza el inicio de esta, cuando habla de que Dios saca piedras de los hijos de Abraham (Mt 3: 9); también menciona el bautismo en Espíritu Santo y fuego (Mt 3: 11); y profetiza el final de la era de la Iglesia.

Tabla 14

Inicio y final de la Era de la Iglesia en Mateo 3

Inicio de la Iglesia Mateo 3	Final de la Era de la Iglesia Mateo 3
^{9b} ... porque yo os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras.	¹⁰ Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego. [Juicio del desamparo].
¹¹ Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.	¹² Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará. [Dios limpia a la Iglesia que Él conoce; y recoge su trigo para levantarla; luego se habla del juicio durante la Tribulación para la Iglesia apóstata dejada atrás].

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023, p. 539)

En el pasaje de las vírgenes sensatas e insensatas (Mt 25:1-12), también hay una separación entre las vírgenes insensatas que se van y las sensatas que se quedan y luego entran a las bodas. En la parábola de las bodas, también hay una separación entre los que rechazaron la invitación y los que el Señor mandó a buscar (Mt 22: 1-10).

El Señor se queda con su Iglesia santa, le perfuma sus vestiduras con alabanza y adoración y le recuerda su Palabra.

5.2.2. El Señor empieza a buscar a los cojos, los mancos, los pobres, los ciegos, los buenos y los malos para completar la plenitud de los gentiles

El Señor prometió que completaría la plenitud de los gentiles, lo cual ocurrirá antes de levantarla a la Nueva Jerusalén; luego iniciará la Tribulación, durante la cual, Israel se arrepentirá y recibirá a Cristo; esto lo expresa Pablo cuando dice en Romanos 11: 25-27:

²⁵ Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: **que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles;**

²⁶ **y luego todo Israel será salvo**, como está escrito:

Vendrá de Sion el Libertador,
Que apartará de Jacob la impiedad.

²⁷ Y este será mi pacto con ellos,
Cuando yo quite sus pecados.

La dispensación de la Iglesia terminará cuando haya entrado la plenitud de los gentiles. Dios dispuso que esta plenitud aconteciera durante el *Yâsaph* y durante el poderoso LUEGO, el tiempo corto cuando los resucitados y glorificados terminen la Gran Comisión, porque el Señor les prometió a los discípulos que le serían testigos hasta lo último de la Tierra y que harían discípulos en todas las naciones (Hch 1: 8; Mt 28: 19)¹².

El Señor dio una profecía a través de Isaías sobre la dispensación de la Iglesia, referida a los gentiles, los que no preguntarían por Él; leamos Isaías 65: 1-2:

¹ Fui buscado por los que no preguntaban por mí; fui hallado por los que no me buscaban. Dije a gente que no invocaba mi nombre: Heme aquí, heme aquí.

² Extendí mis manos todo el día a pueblo rebelde, el cual anda por camino no bueno, en pos de sus pensamientos ...

El apóstol Pablo confirma que esta profecía futura, pero dada en tiempo pasado, se refiere a los gentiles; leamos Romanos 10: 19-21:

¹⁹ También digo: ¿No ha conocido esto Israel? Primeramente Moisés dice:

Yo os provocaré a celos con un pueblo que no es pueblo;

Con pueblo insensato os provocaré a ira.

²⁰ E Isaías dice resueltamente:

Fui hallado de los que no me buscaban;

Me manifesté a los que no preguntaban por mí.

²¹ Pero acerca de Israel dice: Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde y contradictor.

¹² Para una comprensión del LUEGO, ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *Los Hechos de la Iglesia del tiempo del fin*. Ediciones Berea. pp. 521-541.
<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

El pueblo que no era pueblo son los gentiles, de los cuales habla Moisés en Deuteronomio 32: 21, lo cual cita Pablo en Romanos 10: 19. Esta palabra profética de Moisés e Isaías, recordada por el apóstol, tiene cumplimiento hasta el final de la dispensación de la Iglesia. En este tiempo, después del juicio del desamparo, el Señor está buscando a los que no están preguntando por él, a los últimos gentiles, para completar la plenitud. La profecía sobre provocar a celos a Israel también se cumple, pues cuando la Iglesia sea arrebatada, Israel se dará cuenta en la Tribulación que Dios hizo partícipes a los gentiles de los pactos y las promesas eternas, y se las otorgó primero.

5.2.3. El Espíritu Santo realiza la obra de búsqueda, predicación, enseñanza de la Palabra y conversión

Debido a la mayoría de las iglesias en apostasía que fueron cortadas y las que se durmieron, el Señor dispuso en su Palabra que el Espíritu Santo terminara la dispensación con poder, buscando las ovejas que completarán la plenitud de los gentiles. Esto fue profetizado por el Señor en varios pasajes, tres de ellos son: el Salmo 19, Isaías 55 y Romanos 10; veamos:

5.2.3.1. El cumplimiento del Salmo 19.

Durante el *Yâsaph*, el Señor cumple la profecía del Salmo 19 de David; leamos:

¹ Los cielos cuentan la gloria de Dios,
Y el firmamento anuncia la obra de sus manos.

² Un día emite palabra a otro día,
Y una noche a otra noche declara sabiduría.

³ No hay lenguaje, ni palabras,
Ni es oída su voz.

⁴ Por toda la tierra salió su voz,
Y hasta el extremo del mundo sus palabras.
En ellos puso tabernáculo para el sol;

⁵ Y este, como esposo que sale de su tálamo,
Se alegra cual gigante para correr el camino.

⁶ De un extremo de los cielos es su salida,
Y su curso hasta el término de ellos;
Y nada hay que se esconda de su calor.

- ⁷ La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma;
El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo.
- ⁸ Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón;
El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos.
- ⁹ El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre;
Los juicios de Jehová son verdad, todos justos.
- ¹⁰ Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado;
Y dulces más que miel, y que la que destila del panal.

La profecía central es el anuncio de la Palabra de Dios desde los cielos, el firmamento, todos los días, pues dice “un día emite palabra a otro día, / Y una noche a otra noche declara sabiduría” (Sal 19: 2). David también agrega “Por toda la tierra salió su voz, / Y hasta el extremo del mundo sus palabras” (Sal 19: 4). Este cumplimiento solo es posible con el internet, la World Wide Web (www) cuyo alcance global no tiene precedentes en la historia. En este momento, simultáneamente, muchos están recibiendo la Palabra a través de Internet, en todos los continentes y el Espíritu Santo está haciendo su obra poderosa de convertir las almas con la Palabra, como dice el Salmo 19: 7. La Tercera Persona de la Trinidad también está alumbrando los ojos del entendimiento de los que pertenecen a la Iglesia dormida, como dice el Salmo 19: 8 y Efesios 1: 18.

5.2.3.2. El cumplimiento de Romanos 10

La profecía del Salmo 19 es retomada por el apóstol Pablo en el libro de Romanos, cuando habla del plan de Dios con los gentiles. Leamos Romanos 10: 13-20:

- ¹³ porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.
- ¹⁴ ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?
- ¹⁵ ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!
- ¹⁶ Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?
- ¹⁷ Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.
- ¹⁸ Pero digo: ¿No han oído? Antes bien,
Por toda la tierra ha salido la voz de ellos,

Y hasta los fines de la tierra sus palabras.

¹⁹ También digo: ¿No ha conocido esto Israel? Primeramente Moisés dice:

Yo os provocaré a celos con un pueblo que no es pueblo;

Con pueblo insensato os provocaré a ira.

²⁰ E Isaías dice resueltamente:

Fui hallado de los que no me buscaban;

Me manifesté a los que no preguntaban por mí.

El Señor habla del método de la predicación de la Palabra por aquellos que la llevan de un lugar a otro; no obstante, llama la atención que Pablo cita el Salmo 19 el cual en este tiempo tiene un cumplimiento profético en la predicación del Espíritu Santo simultáneamente en toda la Tierra. Se podría decir que la referencia del apóstol es solamente a los predicadores que hacen presencia en los lugares; pero no es así, porque en Romanos 10: 17 dice que el oír depende de la Palabra de Dios y esta es la espada del Espíritu. Dios solo necesita que su Palabra sea enviada y esto es posible hoy con el internet. Por ello, el apóstol cita el Salmo 19, diciendo que por toda la Tierra ha salido la voz de ellos, refiriéndole a los que anuncian el evangelio; esto no es posible en presencia física.

La Palabra es poderosa y Dios hace que recorra toda la Tierra. Un ejemplo de esto es cuando el Señor le dijo a Jeremías que profetizara en todas las naciones; es evidente que el profeta no fue a todas, pero el solo hecho de que pronunciara la palabra profética, ya se cumplió la orden del Señor; leamos Jeremías 25: 15-17:

¹⁵ Porque así me dijo Jehová Dios de Israel: Toma de mi mano la copa del vino de este furor, y da a beber de él a todas las naciones a las cuales yo te envío.

¹⁶ Y beberán, y temblarán y enloquecerán, a causa de la espada que yo envío entre ellas.

¹⁷ Y tomé la copa de la mano de Jehová, y di de beber a todas las naciones, a las cuales me envió Jehová:

Nótese que en el versículo 15 el Señor le dice a Jeremías que lo envía a todas las naciones para darles de la copa del vino de su furor, lo cual se remite a su Palabra de juicio; en el versículo 17 dice que Jeremías lo hizo; pero él no fue a todas las naciones; lo que aconteció es que Dios lo envió dándole la palabra

profética y cuando Jeremías la pronunció, esta cayó sobre cada nación; por ello, en Jeremías 25: 30 dice: “Tú, pues, profetizarás contra ellos todas estas palabras y les dirás...”

5.2.3.3. El cumplimiento de Isaías 55.

El punto anterior sobre el envío profético de sus siervos con la Palabra es el método que el Señor está usando en este tiempo, mientras transcurre el *Yâsaph*; de esta manera, Él está recogiendo la plenitud de los gentiles. A esto se refiere Isaías 55, cuyo cumplimiento también está aconteciendo en este tiempo del fin; leamos Isaías 55: 10-11:

¹⁰ Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come,

¹¹ así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.

En este pasaje se demuestra la soberanía de Dios en el envío de su Palabra a todos los rincones de la Tierra y en cómo Él hace que entre a los corazones de los que él conoce de antemano, a fin de que dé fruto de salvación.

5.2.4. La espera y la paciencia de la Iglesia santa dentro del ensueño del Rey

La Biblia enseña, que antes del Arrebatamiento, la Iglesia santa viviría un tiempo de paciencia, dentro del ensueño del Rey; a este tiempo, el Señor le llama “el poquito, el aún y el todavía”. Veamos algunos versículos en la siguiente tabla:

Tabla 15

Las expresiones “un poquito”, “aún” y “todavía” en relación con el Yâsaph

Mikrón (gr. μικρόν): Un poquito	Eti (gr. ἔτι): Aún	Eti (gr. ἔτι): Todavía
Hebreos 10: 37-38: ³⁷Porque aún un poquito, Y el que ha de venir vendrá, y no tardará. ³⁸ Mas el justo vivirá por fe; Y si retrocediere, no agradará a mi alma. CANTARES 3: 4: Apenas hube pasado de ellos un poco, Hallé luego al que ama mi alma; Lo así, y no lo dejé, Hasta que lo metí en casa de mi madre, Y en la cámara de la que me dio a luz.	Hebreos 10: 36-37: ³⁶porque os es necesaria la paciencia, para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa. ³⁷ Porque aún un poquito, Y el que ha de venir vendrá, y no tardará. ³⁸ Mas el justo vivirá por fe; Y si retrocediere, no agradará a mi alma.	Apocalipsis 22: 11-12: ¹¹El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía. ¹² He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.

En este tiempo de *Yâsaph*, el Señor está cumpliendo 2 Pedro 1: 6, en los creyentes que obedecen, en cuanto a la paciencia que tendrían para la venida del Rey; leamos 2 Pedro 1: 4-11:

⁴ por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia;

⁵ vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento;

⁶ al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad;

⁷ a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor.

⁸ Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

⁹ Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.

¹⁰ Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás.

¹¹ Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

En este pasaje se encuentran dos órdenes proféticos, es decir, que se cumplirían, y se están cumpliendo, en los fieles al Señor, durante el *Yâsaph*, antes del Arrebatamiento de la Iglesia santa: (a) añadir con diligencia fe, alabanza (virtud), conocimiento del Señor Jesucristo, dominio propio, paciencia, piedad, afecto fraternal y amor (2 P 1: 5-6); (b) procurar hacer firme la vocación y elección por Cristo y el evangelio. El contexto del tiempo del fin, antes del Arrebatamiento se encuentra en el versículo 4, pues habla de las preciosas y grandísimas promesas eternas las cuales obtendremos cuando seamos glorificados y vayamos a la Nueva Jerusalén; a esto se refiere cuando el apóstol Pedro dice que a causa de dichas promesas, llegaremos a ser participantes de la naturaleza divina; esto acontecerá cuando seamos transformados, nuestros cuerpos sean redimidos y sean a la semejanza de la gloria del cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, lo cual acontecerá el día del Arrebatamiento, el día de la eternidad, el cual está cerca. ¡Aleluya!

Otra evidencia del tiempo profético referido a nuestra partida a la Nueva Jerusalén la encontramos en el versículo 11 de 2 Pedro 1, cuando dice que haciendo firme nuestra vocación y elección, el Señor nos otorgará amplia y generosa entrada al Reino Eterno. Este poderoso reino iniciará después del Reino Milenial; no obstante, cuando seamos glorificados, ya habremos obtenido la entrada amplia y generosa, como parte de nuestro galardón.

En Santiago 5: 8-11, se confirma que antes del Arrebatamiento, que es el tiempo del *Yâsaph*, la Iglesia viviría la paciencia y afirmarí su corazón; leamos:

⁸ Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca.

⁹ Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados; he aquí, el juez está delante de la puerta.

¹⁰ Hermanos míos, tomad como ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor.

¹¹ He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo.

5.2.5. La Iglesia dormida es despertada con fuerte disciplina

Durante el *Yâsaph*, el Señor también cumplirá lo que está profetizado en su Palabra, en cuanto a que purificará a la Iglesia dormida, debido a que hizo alianza con la Iglesia apóstata. Esta Iglesia dormida no fue cortada en el juicio del desamparo, por cuanto está formada por hijos conocidos por el Señor desde antes de la fundación del mundo, son limpiados con padecimientos, pruebas, dolor.

La ofrenda para el cierre del Pentecostés debe quedar limpia, lista; por ello, acontecerá la purificación con pruebas de los creyentes cojos, de manos caídas, rodillas paralizadas, para que sean sanados y no se salgan del camino (Heb caps. 12-13). El Señor hará que estos creyentes cumplan su mandato de clamar por ser dignos de escapar de las cosas que vendrán, es decir, de los juicios de la Tribulación (Lc 21: 36); de decirle al Señor Jesús, con el Espíritu Santo, “Ven” (Ap 22: 17), “Amén; sí ven Señor Jesús” (Ap 22: 20), de gemir por la redención del cuerpo (Ro 8: 23), gemir con angustia para ser revestido de la habitación celestial, para que lo mortal sea absorbido por la vida (2 Co 5: 2-4). Solamente en medio de la prueba dura, la disciplina fuerte del Señor, los padecimientos, la Iglesia dormida cumplirá estos mandatos del Rey, por cuanto no quiso obedecer en el tiempo en que Dios lo ordenó.

5.2.6. La preparación de la desposada: La Iglesia se afirma y el Señor la confirma

Después de hacer la labor de cortar a la Iglesia apóstata, maldita, infiel, el Señor se queda con su remanente, la Iglesia no cortada que va a levantar, pero debe limpiar a los que necesitan santificación, y que Él conoce. Por lo tanto, durante el *Yâsaph*, el Señor también lleva a cabo la obra de disciplinar y purificar a la Iglesia dormida, la cual también debe afirmarse, porque nada inmundo entrará en la casa del Rey (Ap 21: 27). Además de limpiar a la Iglesia que va a levantar, el Señor la confirma, leamos 1 Corintios 1: 8:

⁸... el cual también **os confirmará** hasta el fin, para que seáis irrepreensibles **en el día de nuestro Señor Jesucristo**.

En este versículo se observa cómo la confirmación que hace el Señor de su Iglesia se relaciona con la purificación que llevará a cabo sobre ella, con disciplina, prueba, pues dice “para que seáis irrepreensibles en el día de nuestro Señor Jesucristo”, referido a su venida por la Iglesia en el Arrebatamiento. Leamos otros versículos sobre la confirmación de la Iglesia para ser levantada, en 2 Corintios 1: 20-22:

²⁰ porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios.

²¹ Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios,

²² el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones.

Una de las maneras que el Señor determinó para confirmar a su Iglesia para levantarla es a través de las promesas eternas, pues Él conoció de antemano el velo que se pondría sobre ella, la cual le impediría verlas y entenderlas; en especial la principal que es la descendencia santa multiplicada eternamente. Este velo lo tuvo (y tiene) Israel debido a su rechazo hacia Cristo (2 Co 3: 14-15). En el caso de la Iglesia apóstata, el velo también se debe al rechazo hacia el Señor, porque ella acogió un falso cristo, el de las cosas corruptibles, de la terrenalidad, totalmente opuesto al Cristo de la gloria quien murió y resucitó para darnos salvación y las promesas eternas, para que entremos a su Reino Eterno. La Iglesia apóstata extendió sus doctrinas falsas en toda la Tierra y parte de la Iglesia que no fue cortada, acogió el velo y se le embotó el entendimiento, por lo cual el Señor debe salarla con fuerte disciplina; le va a arrancar el velo con pruebas.

Nótese que en 2 Corintios 1: 20 Pablo dice que las promesas eternas son en Cristo SÍ y en Él AMÉN; luego, en el versículo 21 habla de la confirmación en Él, para enseguida mencionar que el Espíritu Santo es el sello y las arras de la herencia eterna (cf. 2 Co 5: 5; Ef 1: 14). Por lo tanto, aquí se aprecia la relación clara entre la confirmación de la Iglesia y las promesas eternas, las cuales son

el medio que usa el Señor para arrancarle el velo a la Iglesia dormida, después de ser salada.

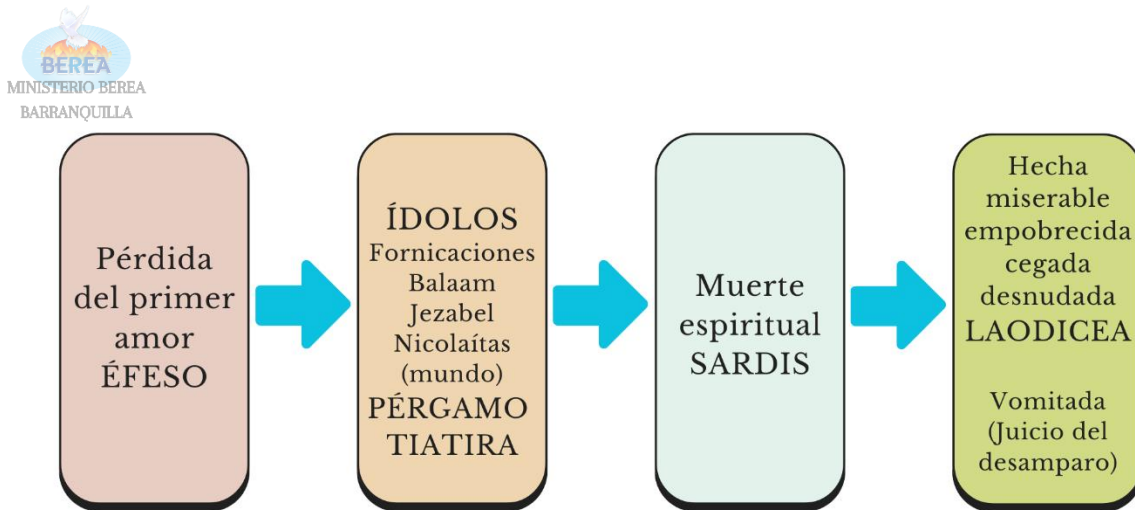
5.2.6.1. La preparación y confirmación de la Iglesia del tiempo del fin: La multiplicación en calidad.

La Iglesia santa, la manada pequeña, empezó a ser confirmada por el Señor, después del juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, y durante el *Yâsaph*; mientras las iglesias apóstatas crecieron y se multiplicaron en cantidad como un árbol monstruoso, cumpliéndose la profecía de los montones (2 Tim 4: 3) y de los muchos que siguen las disoluciones y concupiscencias de la carne (2 P 2: 1-2). Esta Iglesia apóstata ya fue cortada en el juicio del desamparo.

Dentro de la preparación y confirmación de la Iglesia santa, el Señor haría la multiplicación en calidad, en fruto. Él dijo que la enriquecería en conocimiento, revelación, crecimiento espiritual, fortaleza, gozo, alabanza, gracia, fe, paciencia, paz, fuego, poder, amor, unidad, en la Palabra, en sus promesas, las de su Reino Eterno. La Iglesia apóstata, por el contrario, recibiría los juicios de ser cegada, hecha desventurada, miserable, empobrecida, desnudada. Veamos esto con las iglesias de Apocalipsis 2 y 3: Si relacionamos las 5 iglesias apóstatas, podemos ver un deterioro progresivo, entendiendo que juntas representan a la Iglesia apóstata del tiempo del fin la cual contiene todos los pecados allí descritos:

Figura 3

Deterioro progresivo de la Iglesia apóstata.



Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023, p. 400)

Hay una oposición clara entre la Iglesia santa y la Iglesia apóstata que ya sufrió los dos primeros juicios, de la ceguera y del desamparo; y está a punto de recibir los juicios de la vergüenza, el de enfermedad y muerte, para luego recibir los juicios de ser dejados atrás, el del poder engañoso y el de hervor de fuego y perdición en el Infierno.

Es importante que reflexionemos sobre las cinco características que el Señor le da a la iglesia de Laodicea, el clímax de la apostasía, en Apocalipsis 3: 17:

¹⁷ Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.

Las cinco características se definen de la siguiente manera (Meyers, 2000):

Desventurado: *talaipōros* (gr. ταλαίπωρος): miserable, desdichado.

Miserable: *eleeinos* (gr. ἐλεεινός): miserable.

Pobre: *ptōchos* (gr. πτωχός): pobre, indigente, (denota estrictamente la mendicidad absoluta o pública).

Ciego: *tuphlos* (gr. τυφλός).

Desnudo: *gumnos* (gr. γυμνός).

Cuando el Señor le dice a esta iglesia de Laodicea “ciego”, se está refiriendo al juicio de la ceguera; y las otras cuatro características también son judiciales, es decir que es el Señor el que a dicha iglesia apóstata la hace desventurada, miserable y la desnuda; mientras a la Iglesia santa, el Señor la ilumina, la alumbra más y más en conocimiento (no está ciega), la enriquece con las promesas eternas (no está pobre), la llena de bienaventuranza, la hace doblemente feliz (gr. *makarios* μακάριος;), le da gozo tras gozo (no es desventurada), la ha vestido con las siete vestiduras (no está desnuda). ¡Aleluya!

5.2.7. La preparación de los sacerdotes y sumos sacerdotes durante el Yâsaph

La Iglesia apóstata ha pervertido la promesa del sacerdocio real que el Señor le ha dado a la Iglesia, diciendo que en este tiempo antes del Arrebatamiento todos los de la Iglesia son reyes y las evidencias son la riqueza y prosperidad material. Pero la Biblia enseña que la Iglesia santa ejercerá el reinado, como parte de la promesa del gobierno, durante el Milenio y en el Reino Eterno.

Lo que explicaremos aquí pareciera inaudito, pero es lo que está en las Escrituras: La Iglesia no ha ejercido ni el reinado ni el sacerdocio durante la dispensación de la Iglesia en esta Tierra postdiluviana, porque son promesas eternas que forman parte de su futuro gobierno; no obstante, la Iglesia santa sí ha llevado a cabo la misión que el Señor le entregó con los ministerios los cuales son: apóstoles (misioneros), evangelistas, profetas, pastores y maestros (Ef 4: 11); no se menciona la palabra “sacerdote” dentro de estos ministerios; se ha asumido que todos los de la Iglesia son sacerdotes, pero eso no lo dice la Biblia, sino que esta usa el término “ministros” (gr. *leitourgos* λειτουργός,) (Ro 15:16; 2 Co 3:6; 6: 4; Ef 3:7; 6:21; Col 1: 7, 23, 25; 4: 7; 1 Tim 4: 6).

La palabra “sacerdote” se utiliza en el Antiguo Testamento que en hebreo es *kôhên* (heb. כֹּהֵן) junto al de sumo sacerdote (heb. *gâdôl* לִידָבָר *kôhên* כֹּהֵן); y un ejemplo es Aarón. En el Nuevo Testamento, al único que se le aplica el término “sacerdote” (gr. *hiereus* ἱερεύς,) (Heb 5: 6; 7: 3, 11, 15, 21) y “sumo sacerdote”

(gr. *archiereus* ἀρχιερεύς,) es al Señor Jesucristo (Heb 2: 17; 3: 1; 4: 14-15; 5: 10; 6: 20; 7: 26; 8: 1; 9: 11).

El único pasaje donde aparece la palabra “sacerdocio” aplicado a la Iglesia es en 1 Pedro 2: 9:

⁹ Mas vosotros sois linaje escogido, real [gr. *basileios* βασιλείος,] sacerdocio [gr. *hierateuma* ἱεράτευμα,], nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable...

Este versículo dice literalmente “Pero vosotros generación escogida, sacerdocio real, nación santa pueblo adquirido (comprado), que publica (celebra) la alabanza (excelencia) de quien te llamó fuera de las tinieblas a su luz maravillosa”. La Reina Valera 1960 agrega “sois”, pero este verbo no aparece en la versión en griego. Este versículo se refiere a nuestro sacerdocio real que ejerceremos en la Nueva Jerusalén cuando nos vayamos en el Arrebatamiento, y después en el Milenio y el Reino Eterno.

Este versículo de 1 Pedro 2: 9 ha sido tergiversado por los apóstatas diciendo que en este tiempo ellos son sacerdotes y reyes; pero, como planteamos al inicio de este apartado, esto no es así, pues el apóstol Pedro se está refiriendo a la promesa eterna que recibiremos cuando vayamos a la Nueva Jerusalén como parte del gobierno. Otro versículo donde aparece la palabra “sacerdocio”, pero aplicada colectivamente es 1 Pedro 2: 5, donde el apóstol dice que la Iglesia debe ser edificada como sacerdocio santo:

⁵ vosotros también, como piedras vivas, sed edificados [gr. *oikodomeō* οἰκοδομέω,] como casa espiritual y sacerdocio [gr. *hierateuma* ἱεράτευμα,] santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

Es de notar que no se usa el término “sacerdote”, sino el colectivo “sacerdocio” (gr. *hierateuma*); también es importante resaltar que este sacerdocio se construye o edifica; el término *oikodomeō* (gr. οἰκοδομέω) significa “construir una casa”. El Señor determinó hacer, construir o edificar a sus sacerdotes en la dispensación de la Iglesia con su Palabra, pruebas, tribulaciones y persecuciones.

Durante el *Yâsaph*, el Señor prepara a sus sacerdotes y sumos sacerdotes que usa como jueces, testigos y evidencias contra los apóstatas que ya fueron cortados y sobre los cuales Dios ejecutará los otros juicios: el de la vergüenza, el de enfermedad y muerte (sobre Jezabel y sus hijos, de Apocalipsis 2: 22-23); los demás juicios caerán sobre los apóstatas cuando la Iglesia santa sea levantada: el juicio de ser dejado atrás en el Arrebatamiento, el juicio del poder engañoso y el juicio de destrucción y perdición en el Infierno en medio de los 21 juicios de la Tribulación.

La Biblia enseña que los sacerdotes deben HACERSE, lo cual implica una obra del Señor para prepararlos con la Palabra; leamos dos versículos donde se confirma esto:

- Apocalipsis 1: 6: "... y nos hizo [gr. *poieō ποιέω*,] reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén".
- Apocalipsis 5: 10 dice: "... y nos has hecho [gr. *ποιέω*, *poieō*] para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra".

El término griego para "hacer" es *poieō* (ποιέω) que implica un proceso para construir algo; también significa "constituir, producir, efectuar la purificación", entre otros sentidos. Veamos las razones por las cuales el real sacerdocio es promesa para cuando estemos glorificados:

- El sacerdocio y el reinado para la Iglesia siempre se mencionan juntos como vimos en 1 Pedro 2: 9, Apocalipsis 1: 6 y 5: 10.
- El sacerdocio de la Iglesia depende del sacerdocio del Señor Jesucristo, el cual es el sumo sacerdocio que forma parte de su obra vicaria para darnos este sumo sacerdocio a la Iglesia santa; el Señor lo tuvo para siempre y también de manera vicaria cuando resucitó glorificado y ascendió al Cielo.
- El sello del sumo sacerdocio son los bienes venideros, que son las promesas eternas, dentro de las cuales la principal es la descendencia santa multiplicada eternamente. Leamos Hebreos 9: 11-12:

¹¹ Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación,

¹² y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

El Señor Jesucristo le ha ofrecido a la Iglesia santa el sacerdocio real y el sumo sacerdocio según el orden de Melquisedec, y Él asumió este sumo sacerdocio para siempre a fin de entregárnoslo; esto se confirma en Hebreos 10: 19-21:

¹⁹ Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo,

²⁰ por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne,

²¹ y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios...

Solo los sumos sacerdotes pueden entrar al Lugar Santísimo, como ocurría en el Antiguo Testamento, pero la Iglesia santa no entrará al lugar en esta Tierra, sino en el Cielo mismo, de la misma manera que aconteció con el Señor Jesucristo como dice Hebreos 9: 12; por ello, en Hebreos 10: 20 dice que es a través del camino nuevo y vivo que Él nos abrió, su carne, podremos entrar al Lugar Santísimo lo cual acontecerá cuando seamos glorificados y seamos levantados para ir a la Nueva Jerusalén.

Por cuanto en Hebreos 10: 20 se habla de entrar al Lugar Santísimo como sumos sacerdotes, por la obra vicaria de Cristo, entonces, la preparación para ser sacerdotes y sumo sacerdotes la intensificaría, afirmarí y confirmaría el Señor antes de levantar a su Iglesia; y esto lo ha estado haciendo después de que ejecutó el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, la cual perdió todas las promesas eternas, al perder la salvación.

Finalmente, durante el *Yâsaph*, el Señor realiza la confirmación y misión de los sumos sacerdotes, con su Palabra, enseñándoles el calendario. Dentro de la misión de los sumos sacerdotes está la oración imprecatoria y de maldición contra los apóstatas cortados para que se cumplan los juicios sobre ellos (Heb 6: 8), la oración por el alumbramiento y la iluminación del remanente en la Tierra y la oración por la venida del Señor. La Fe de los sumos sacerdotes es arma de guerra en las manos del Señor.

5.2.8. La Iglesia apóstata desechada, cortada y condenada sigue su camino, mientras la Iglesia santa se sigue santificando.

Durante el *Yâsaph*, la Iglesia apóstata, después de ser cortada del Buen Olivo en el juicio del desamparo, ha seguido su curso participando del siglo malo, arraigada en esta Tierra; ha continuado en su impiedad, regodeándose en la inmundicia, tal como profetizó el Señor (Ap 22: 11). Muchos pensarán que las iglesias apóstatas no han sido cortadas, ni sobre ellas ha caído el juicio del desamparo, porque siguen en sus templos, haciendo reuniones en las que adoran a los baales, a Satanás, creyendo que es a Dios a quien le sirven; y tienen a muchos engañados con la falsa prosperidad a partir de la cual los apóstatas dicen que el Señor está con ellos; pero no es así, porque la verdad es que las ovejas que tienen atrapadas ahí están dispersas como si no tuvieran pastor, pues en las iglesias apóstatas no hay siervos de Dios.

En uno de los períodos de mayor apostasía de Israel, que fue durante la época de Acab y Jezabel, había prosperidad y los profetas falsos profetizaban en el nombre de Jehová, pero el Señor dijo, a través de Micaías, que Israel estaba esparcido como si no tuviera pastor (1 R 22: 17); y en esa época había templo y 400 profetas (2 Cr 18: 5). En la época de la primera venida de Cristo, también había templo, sinagogas, prácticas religiosas, sacerdotes, escribas, ancianos, doctores e intérpretes de la Ley, grupos de fariseos y saduceos, los judíos practicaban el sistema de ofrendas y fiestas levíticas, pero dice la Escritura que las ovejas estaban dispersas como si no tuvieran pastor y por esto, el Señor Jesús sintió compasión por ellas (Mt 9: 36). De la misma manera, en este tiempo del fin, hay muchos templos llenos de feligreses, con pastores apóstatas asalariados (cf. Jn 10: 12), falsos profetas y maestros, autodenominados apóstoles, entre otras cosas; hay un sistema religioso bien organizado, pero el Señor dice que sus ovejas están dispersas como si no tuvieran pastor, las ovejas que Él conoce y que están atrapadas en esos templos de perdición, sinagogas de Satanás (Ap 2: 9, 13, 24; 3: 9). Pero el Señor va a santificar su nombre a través del juicio sobre Jezabel, de enfermedad y muerte, con el juicio sobre Balaam y sus seguidores (Ap 2: 14, 20-23), porque

Dios va a cumplir su Palabra de demostrarles a todas las iglesias que Él es el que escudriña la mente y el corazón (Ap 2: 23); ciertamente Él va a recoger a sus ovejas, porque en las Escrituras dijo que ellas oyen su voz, lo siguen y luego las saca (Jn 10: 3-4); es decir, las saca de esta Tierra para llevarlas en el Arrebatamiento a la Nueva Jerusalén. ¡Aleluya!

Veamos los versículos donde se confirma que los apóstatas seguirían su curso:

Tabla 16

La Iglesia apóstata sigue su curso

2 Timoteo 3: 13	¹³ mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.
Daniel 12: 10	¹⁰ Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán.
Apocalipsis 22: 11	¹¹ El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía.

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023, p. 542)

Estamos en el tiempo de la venida del Señor; y con la cuenta regresiva del 2020-2021 el Señor llamó a los apóstatas al arrepentimiento, pero no quisieron; les enseñó las promesas eternas, el Reino Eterno, pero lo rechazaron; los invitó a las Bodas del Cordero, a la Nueva Jerusalén, pero no quisieron. Y esto es cumplimiento de la Palabra del Señor, porque después de la cuenta regresiva los apóstatas se afianzaron más en sus falsas doctrinas, están ahora convencidos de que tienen la razón, que son la Iglesia del Señor; pero están con el juicio del desamparo sobre sus cabezas y se cumplirá la Palabra: serán tomados como ladrón en la noche, porque no esperan al Señor y no sabrán la hora en que vendrá. Los apóstatas son los siervos malos (Mt 24: 48), son la iglesia muerta de Sardis; leamos Apocalipsis 3: 3, para que confirmemos lo que la Iglesia apóstata no quiso hacer: no se quiso acordar de lo que había recibido antes de abandonar la Palabra, no se arrepintió y no veló, por lo cual será tomada como ladrón en la noche:

³ Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, **y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.**

Los apóstatas son hijos de la noche, de las tinieblas, y por eso serán tomados como ladrón en la noche, pero los hijos de luz y del día sabrán el tiempo y la estación como dice 1 Tesalonicenses 5: 1-5; sabrán el día y la hora, porque los siervos malos son los que no sabrán (Mt 24: 50).

Con la cuenta regresiva de los 50 días, el Señor preparó todo para que se cumpla la Palabra de Mateo 24: 38:

³⁸ Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca.

Después de la cuenta regresiva, los apóstatas siguieron haciendo lo que siempre hacían y siguen haciendo: comer, beber en cumpleaños, aniversarios de sus “ministerios, iglesias, concilios”, asambleas, en las fiestas de las fechas del mundo; siguieron y siguen casándose, divorciándose, dándose en casamiento, comprando, vendiendo, edificando; y así continuarán hasta el día y la hora en que venga el Señor por su Iglesia, y serán tomados como ladrón en la noche; como un lazo, va a venir ese día, como pasó con los que perecieron en el Diluvio.

5.2.9. La Iglesia se acerca cada vez más a su Señor y a la ekklēsia que está en la Nueva Jerusalén.

Mientras las iglesias apóstatas cortadas, vomitadas y desamparadas siguen su curso en sus templos, haciendo sus prácticas religiosas inmundas, durante el *Yâsaph*, la Iglesia santa se sigue santificando, practicando la justicia, perseverando en la Palabra de Dios, en la sana doctrina, guardándose en el amor de Dios que es su Palabra eterna, avanzando hacia la Nueva Jerusalén, anhelando más y más la venida de Cristo.

5.2.10. El Señor recoge el trigo en el granero y la plenitud de los gentiles.

El Señor busca a los pobres, cojos, mancos, ciegos, (Lc 14: 21; Mt 22: 9-10); sigue recogiendo el trigo, sacando a sus ovejas de las iglesias apóstatas donde las tienen atrapadas los pastores impíos.

Tabla 17

El Señor recoge el trigo en el granero

Mateo 22:8-10	⁸ Entonces dijo a sus siervos: Las bodas a la verdad están preparadas; mas los que fueron convidados no eran dignos. ⁹ Id, pues, a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a cuantos halléis. ¹⁰ Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron a todos los que hallaron, juntamente malos y buenos; y las bodas fueron llenas de convidados.
Apocalipsis 2:24-25	²⁴ Pero a vosotros y a los demás que están en Tiatira, a cuantos no tienen esa doctrina, y no han conocido lo que ellos llaman las profundidades de Satanás, yo os digo: No os impondré otra carga; ²⁵ pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga.

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023, p. 542)

5.3. Las líneas de tiempo del Yâsaph y el Arrebatamiento de la Iglesia santa

En los capítulos anteriores, hemos analizado algunos pasajes bíblicos donde encontramos el *Yâsaph*, en relación con la venida de Cristo por la Iglesia santa, en el Arrebatamiento. En este capítulo vamos a retomarlos y a analizar otros en el marco de líneas de tiempo; veamos:

5.3.1. La línea de tiempo del Yâsaph en Mateo 25: 1-13

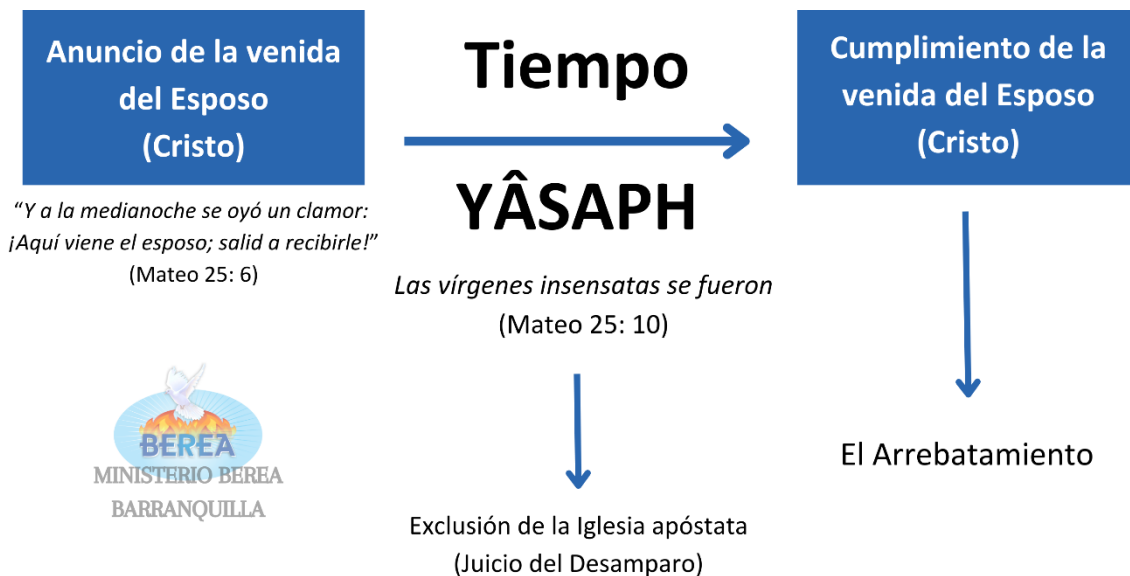
Este pasaje lo estudiamos anteriormente; y demostramos cómo hay un *Yâsaph* entre el llamado para recibir al esposo y su venida. Recordemos que dicho llamado es dado como si el esposo llegara allí, inmediatamente, pues se usan expresiones como “Aquí viene el esposo” (Mt 25: 6); en la Reina Valera 1960 la palabra “aquí” es la traducción de término griego *idou* (ἰδοὺ), pero el significado preciso es “mira”, lo cual señala un llamado para estar atento a algo y es precisamente la llegada del esposo, por cuanto también dice, en Mateo 25: 6, “salid a recibirle”. No obstante, el esposo no llegó inmediatamente.

Esta parábola de Mateo 25: 1-13 es profética y manifiesta que llegaría el tiempo en que el Señor haría un llamado sobre su venida, cuyo objetivo no es su llegada inmediata, sino evidenciar quiénes estaban preparados (las vírgenes prudentes) y quiénes no (las vírgenes insensatas). El cumplimiento de esta parábola profética ocurrió en la cuenta regresiva de 50 días, entre el 9 de diciembre de 2020 y el 28 de enero de 2021.

La parábola dice que las vírgenes insensatas se fueron a comprar aceite para sus lámparas; esto corresponde al juicio del desamparo, por cuanto fueron excluidas; y el tiempo que transcurrió entre esto y la llegada del esposo (el Arrebatamiento), es el *Yâsaph*. Veamos la línea de tiempo en la siguiente figura:

Figura 4

La línea de tiempo del Yâsaph en Mateo 25: 1-13.

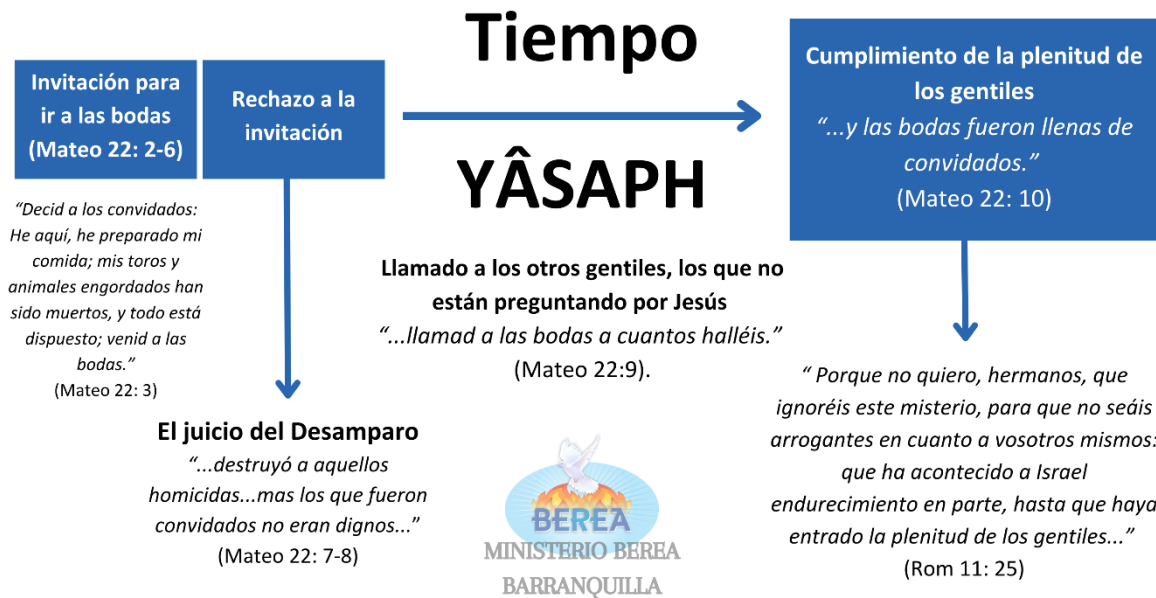


5.3.2. La línea de tiempo del Yâsaph en Mateo 22: 1-14.

Otra línea de tiempo en la cual encontramos el *Yâsaph* está en Mateo 22: 1-14 en la parábola de las bodas, las cuales representan las bodas del Cordero (cf. Ap 19: 7), veamos la línea de tiempo:

Figura 5

La línea de tiempo del Yâsaph en Mateo 22: 1-14.



Esta parábola profética demuestra que el Señor haría una invitación a las bodas del Cordero, lo cual implica el llamado para el Arrebatamiento y el anuncio de su venida por la Iglesia. Ya estudiamos el pasaje de Mateo 22: 1-14, retomamos el pasaje para describir la línea de tiempo en la cual se evidencia la necesidad del *Yâsaph*.

Nótese el llamado contundente, pues dice que los siervos fueron enviados para invitar a los convidados, los cuales no quisieron ir; rechazaron la invitación. Nuevamente el rey hace la invitación en la cual se muestra que todo está listo, por tanto, las bodas acontecerían inmediatamente, pues dice “He aquí, he preparado mi comida; mis toros y animales engordados han sido muertos, todo está dispuesto; venid a las bodas” (Mt 22: 4). El cumplimiento profético de esta parábola aconteció en la cuenta regresiva de 50 días entre el 9 de diciembre de 2020 y el 28 de enero de 2021. Se cumplió el llamado y el rechazo por parte de los convidados, pues la Iglesia apóstata no quiso aceptar

la invitación; por el contrario, golpeó a los siervos que usó el Señor para hacer el llamado.

Después del llamado y el rechazo por parte de los apóstatas, inició el *Yâsaph*; el cual se evidencia cuando el rey dijo: “Las bodas a la verdad están preparadas...” (Mt 22: 8); y, luego, les ordena a sus siervos que vayan a llamar a las bodas a cuántos hallaran (Mt 22: 9). Esto se está cumpliendo en este momento, después del juicio del desamparo que Dios ejecutó sobre la Iglesia apóstata, pues Él dijo: “... mas los que fueron convidados no eran dignos” (Mt 22: 8b).

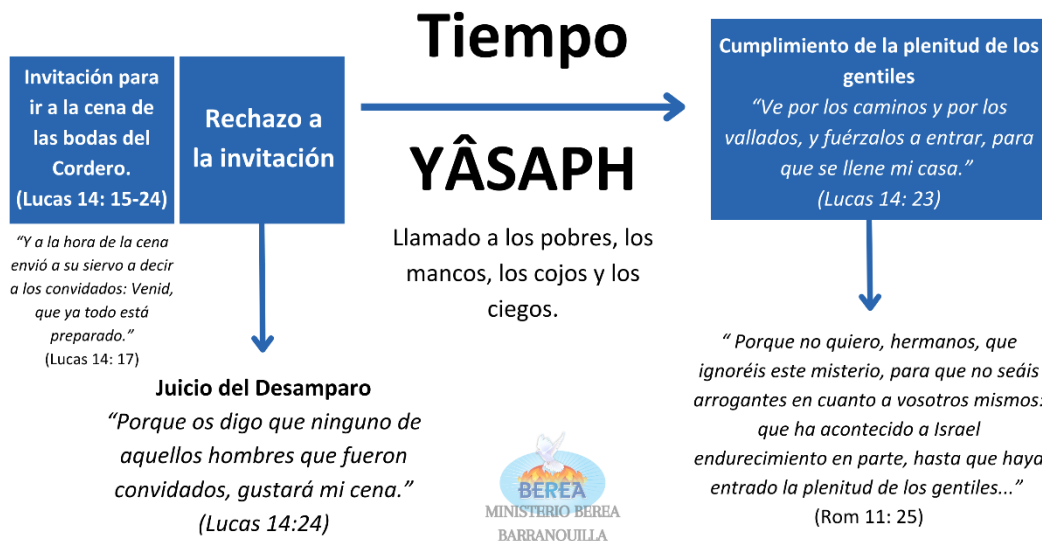
El llamado a todos cuantos hallamos ahora, corresponde a la recolección de ovejas para que se cumpla la plenitud de los gentiles (Ro 11: 25b), y así el Señor lleve a la Iglesia santa a la Nueva Jerusalén.

5.3.3. La línea de tiempo del Yâsaph en Lucas 14: 15-24

En Lucas 14: 15-24, encontramos otra parábola profética, donde hay una línea de tiempo con *Yâsaph*, semejante al pasaje de Mateo 22: 1-14; veamos:

Figura 6

La línea de tiempo del Yâsaph en Lucas 14: 15-24.



Nuevamente, encontramos la invitación del Señor que implica el anuncio de su venida por la Iglesia en el Arrebatamiento. En este pasaje de Lucas 14: 15-24 es a la cena de las bodas del Cordero. Se narra que todo está listo, pues dice “a la hora de la cena”; se hace el llamado “Venid, que ya todo está preparado”. Esto se cumplió en la cuenta regresiva de 50 días, entre el 9 de diciembre de 2020 y el 28 de enero de 2021. Durante este tiempo, también se cumplió el rechazo hacia la invitación, tal como encontramos en Lucas 14: 18-20.

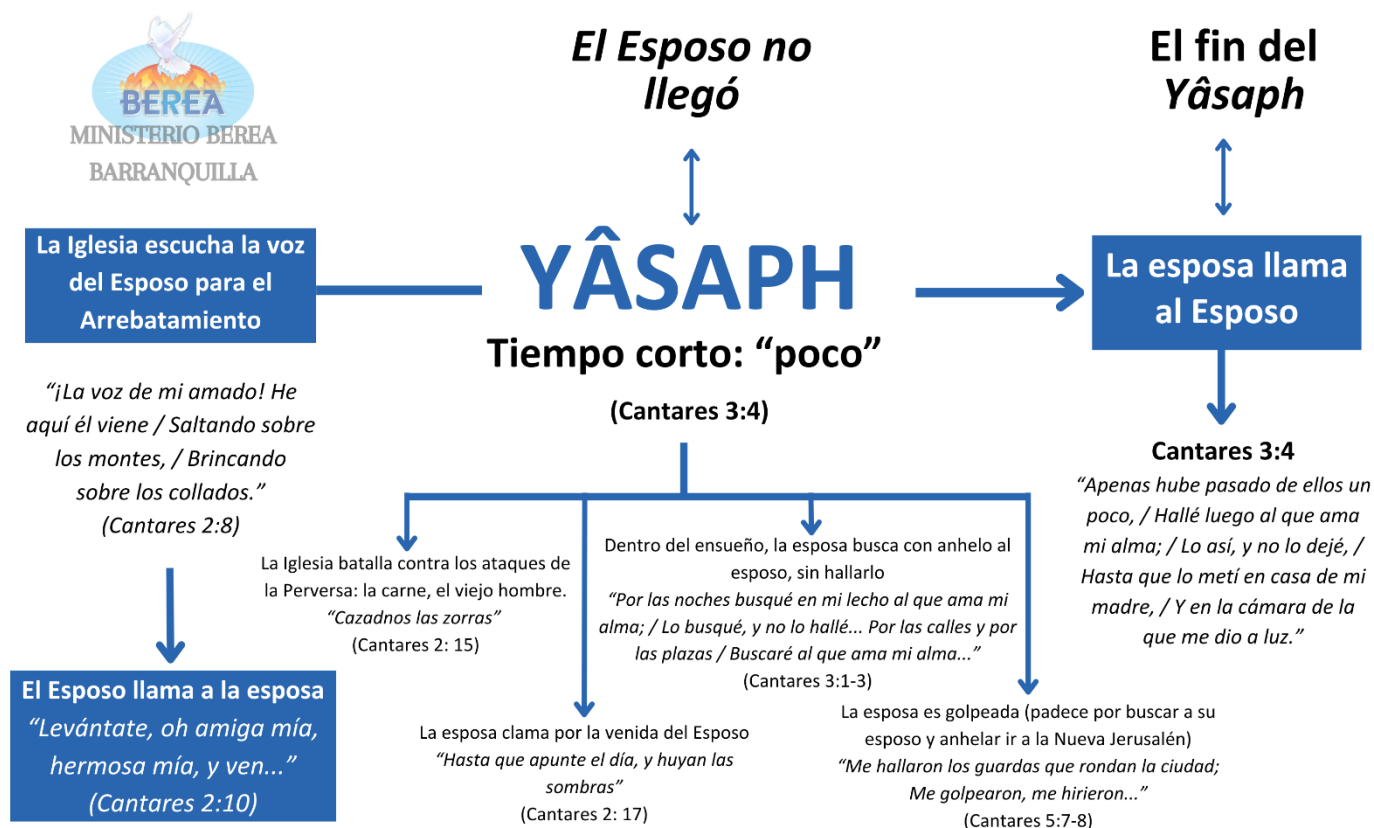
Luego del rechazo por parte de los apóstatas, cuyo dios es el vientre y solo piensan en lo terrenal (Fil 3: 19), Dios ejecutó el juicio del desamparo sobre ellos, pues el Señor dijo: “Porque os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados, gustará mi cena”; e inició el *Yâsaph*; es el tiempo en el que se cumplió la orden del padre de familia cuando envió al siervo para que fuera a las plazas, las calles de la ciudad, los caminos y los vallados para hacer la invitación. El objetivo de este tiempo de *Yâsaph* es completar la plenitud de los gentiles: “para que se llene mi casa” (Lc 14: 23b); de esta manera se cumple la profecía de Romanos 11: 25.

5.3.4. La línea de tiempo del Yâsaph en Cantares capítulos 2 y 3

En el libro de Cantares capítulos 2 y 3, también encontramos una línea de tiempo con *Yâsaph*; veamos:

Figura 7

La línea de tiempo del Yâsaph en Cantares capítulos 2 y 3.



En el capítulo 2 de Cantares, encontramos el mismo patrón que en Mateo 25: 1-13, Mateo 22: 1-14 y Lucas 14: 15-24; esto es evidencia contundente de que el Señor instituyó el *Yâsaph* como el tiempo profético de su paciencia y de sus maravillas; por lo tanto, debe cumplirse.

En Cantares 2: 8, se evidencia que el amado estaba a punto de venir, pues la esposa oye su voz y explícitamente dice "He aquí él viene" (Cnt 2: 8); también encontramos el llamado del esposo cuando dice "Levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y ven" (Cnt 2: 10); esto se cumplió en la cuenta regresiva de 50 días, entre el 9 de diciembre de 2020 y el 28 de enero de 2021.

Después del llamado, el esposo no llegó, sino que encontramos el inicio del *Yâsaph*, durante el cual se dan varios eventos que se describen en Cantares capítulos 2 y 3; veamos:

(a) La espera durante el ciclo de las estaciones: invierno, primavera, verano (Cnt 2: 11-13).

(b) La guerra de la esposa, la amada, contra los ataques del enemigo, los cuales se representan en las zorras (Cnt 2: 15); cuando dice “cazadnos” se refiere a la batalla contra la Perversa, el viejo hombre, a fin de que no se echen a perder las viñas, es decir, que no se vuelvan inútiles, se desgajen y solo sirvan para ser echadas en el fuego (cf. Jn 15: 1-6); el verbo en hebreo para “echar a perder” es *châbal* (חָבַל) y significa “atar fuertemente, pervertir, destruir”.

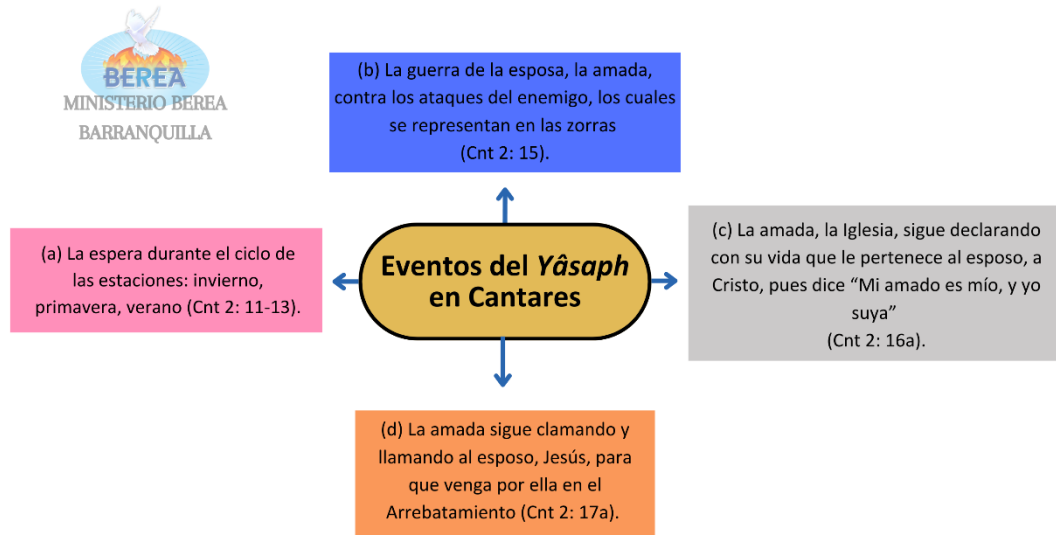
(c) La amada, la Iglesia, sigue declarando con su vida que le pertenece al esposo, a Cristo, pues dice “Mi amado es mío, y yo suya” (Cnt 2: 16a).

(d) La amada sigue clamando y llamando al esposo, Jesús, para que venga por ella en el Arrebatamiento; en Cantares 2: 17a se evidencia el *Yâsaph* cuando dice “Hasta que apunte el día, y huyan las sombras”; lo cual corresponde a la venida de Cristo, pues en 2 Pedro 1: 19 dice:

¹⁹ Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones...

Figura 8

Eventos del Yâsaph en Cantares.



La expresión de Cantares 2: 17a “hasta que apunte el día” es la misma de 1 Pedro 1: 19 “hasta que el día esclarezca”; y esto corresponde a la venida de Cristo por su Iglesia en el Arrebatamiento.

- La amada, la esposa que es la Iglesia, sigue buscando con mucho anhelo a su esposo, es decir, sigue esperando el regreso del Señor Jesucristo; lo cual se muestra en Cantares 3: 1: “Por las noches busqué en mi lecho al que ama mi alma; / Lo busqué, y no lo hallé”. La esposa, la Iglesia santa, no se rinde a pesar de que no se encuentra con su amado Jesús y que padece, por cuanto la golpean los mundanos, los terrenales, los apóstatas representados en los guardas que rondan la ciudad (Cnt 3: 3). La esposa sigue buscando a su amado y diciendo, con el Espíritu Santo: “Ven, Señor Jesús” (Ap 22: 17, 20).

Los anteriores acontecimientos ocurren durante el poderoso *Yâsaph*, cuyo tiempo es corto, pues Cantares 3: 4 dice que, después la amada avanzó un poco, dejando atrás a los enemigos que la atacaban, ella lo encontró:

⁴ Apenas hubo pasado de **ellos un poco**,

Hallé luego al que ama mi alma;

Durante todo el tiempo del *Yâsaph*, la esposa, la Iglesia santa, se mantiene dentro del ensueño de amor por su esposo, Jesús, pues en Cantares 3: 5 dice:

⁵ Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén,
Por los corzos y por las ciervas del campo,
Que no despertéis ni hagáis velar al amor,
Hasta que quiera.

Durante todo el tiempo del *Yâsaph*, la amada dice “no me despiertes de este ensueño de amor en el que estoy, porque estoy con mi amado, lo busco, no lo hallo, pero lo encontraré, porque Él me prometió que vendría por mí, para llevarme a la morada que preparó para mí en la casa del Padre, la Nueva Jerusalén” (cf. Jn 14: 1-3).

La espera terminará pronto, el *Yâsaph* finaliza en breve, pues en Cantares 3: 4 dice que ella encontró al amado; lo cual corresponde a la venida del Señor por su Iglesia santa, su amada esposa, para llevarla a la Nueva Jerusalén; leamos Cantares 3: 4:

⁴ Apenas hube pasado de **ellos un poco**,
Hallé luego al que ama mi alma;
Lo así, y no lo dejé,
Hasta que **lo metí en casa de mi madre,**
Y en la cámara de la que me dio a luz.

Es impactante ver cómo esto se encuentra simbolizado en las metáforas “la casa de mi madre” y “la cámara de la que me dio a luz”; veamos estos poderosos simbolismos:

La casa de mi madre se refiere a la Nueva Jerusalén, la cual es denominada como “madre de todos nosotros”, que da hijos libres, no esclavos; leamos Gálatas 4: 26-28:

²⁶ Mas la Jerusalén de arriba, **la cual es madre de todos nosotros**, es libre.

²⁷ Porque está escrito:

Regójate, oh estéril, tú que no das a luz;

Prorrumpe en júbilo y clama, tú que no tienes dolores de parto;

Porque más son los hijos de la desolada, que de la que tiene marido.

²⁸ Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa.

¡Qué poderosa alegoría! En Cantares 3: 4, la Reina Valera 1960 dice “lo metí en casa de mi madre; los términos hebreos son:

- *Shel* (שֶׁל): que significa “el cual”, con un significado causativo “por causa del cual”, o “a causa del cual”.
- *bô'* (בֹּא'): cuyo significado es “ir, venir, habitar, traer, llevar partir, entrar”.

Con base en los significados anteriores, y teniendo en cuenta la relación con el Arrebatamiento de la Iglesia santa, podemos proponer la traducción “por causa del cual entré o fui a la casa de mi madre”, es decir, de la Nueva Jerusalén, pues es la madre de todos nosotros, los salvos de la Iglesia santa.

Cuando el apóstol dice que en la Nueva Jerusalén hay hijos libres, se refiere a los salvos en Cristo Jesús, y también a la descendencia santa y sin muerte que se multiplicará eternamente, la cual es libre, porque no nacerá con la esclavitud del pecado, de la Perversa.

La otra expresión de Cantares 3: 4 “Y en la cámara de la que me dio a luz” se refiere a la morada que Jesús preparó para nosotros en la Nueva Jerusalén, pues Juan 14: 2 dice “En la casa de mi Padre **muchas moradas hay**; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros”. Ahora bien, en Cantares 3: 4 dice “de la que me dio a luz”; esto se refiere a la Palabra de Dios, pues ella nos ha hecho nacer de nuevo, como dice 1 Pedro 1: 23-25:

²³ **siendo renacidos**, no de simiente corruptible, **sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.**

²⁴ Porque:

Toda carne es como hierba,

Y toda la gloria del hombre como flor de la hierba.

La hierba se seca, y la flor se cae;

²⁵ Mas la palabra del Señor permanece para siempre.

Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada.

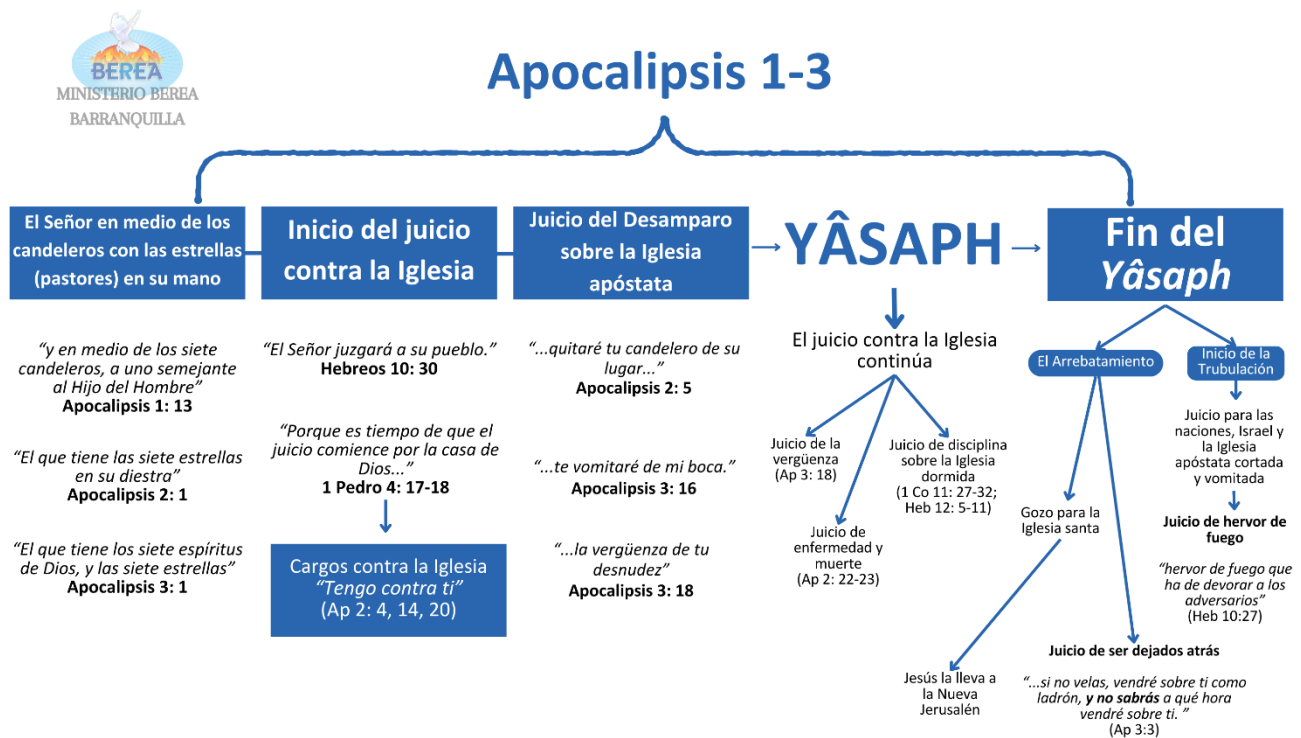
La que nos dio a luz es la Palabra de Dios, la simiente incorruptible; es la que nos muestra el camino al Padre, es la que convierte nuestra alma (Sal 19: 7), es la que contine las promesas eternas que nos esperan y que recibiremos en breve, porque el final del Yâsaph se acerca.

5.3.5. La línea de tiempo del Yâsaph en Apocalipsis capítulos 1, 2, 3 y 4.

Finalmente, también encontramos una línea de tiempo con Yâsaph en los capítulos 1, 2, 3 y 4 del libro de Apocalipsis; veamos:

Figura 9

La línea de tiempo del Yâsaph en Apocalipsis capítulos 1, 2, 3 y 4.



En el capítulo 1, encontramos al Señor Jesucristo caminando en medio de los candeleros, que son las iglesias de toda la Tierra; camina como Juez, pues así lo describe Juan, con ojos de llama de fuego, con las estrellas (los pastores) en

su mano y una espada aguda de dos filos que es la Palabra de Dios (Ap 1: 12-16; Heb 4: 12). Esto se cumplió en el 2019, cuando Israel tuvo 70 años proféticos de haber nacido como nación¹³, pues en el Salmo 90: 10 dice que los días de Israel son 70 años, y en los más robustos (por fuerza), son 80 años; luego se enuncia el juicio de la Tribulación en el versículo 11, pues dice “¿Quién conoce el poder de tu ira, / Y tu indignación según que debes ser temido?”. En los versículos 13-17, Moisés describe el clamor que hará Israel durante la Tribulación:

¹³ Vuélvete, oh Jehová; ¿hasta cuándo?

Y aplácate para con tus siervos.

¹⁴ De mañana sácianos de tu misericordia,

Y cantaremos y nos alegraremos todos nuestros días.

¹⁵ Alégranos conforme a los días que nos afligiste,

Y los años en que vimos el mal.

¹⁶ Aparezca en tus siervos tu obra,

Y tu gloria sobre sus hijos.

¹⁷ Sea la luz de Jehová nuestro Dios sobre nosotros,

Y la obra de nuestras manos confirma sobre nosotros;

Sí, la obra de nuestras manos confirma.

Después de la descripción del Señor Jesucristo como Juez en el capítulo 1 de Apocalipsis, Juan describe los cargos de acusación contra la Iglesia apóstata en Apocalipsis 2 y 3¹⁴, que llevó a la ejecución del juicio del desamparo sobre ella, pues el Señor dijo “quitaré tu candelero de su lugar” (Ap 2: 5), “te vomitaré de mi boca” (Ap 3: 16); esto se cumplió al final de la cuenta regresiva el 28 de enero de 2021. Después, inició el *Yâsaph*, durante el cual Dios ha continuado su juicio, pues Él dio la sentencia contra Jezabel en Apocalipsis 2: 22-23:

²² He aquí, yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten de las obras de ella.

²³ Y a sus hijos heriré de muerte, **y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón**; y os daré a cada uno según vuestras obras.

¹³ Para un estudio profundo de esta profecía cumplida en el 2019, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). Los Hechos de la Iglesia del Tiempo del fin. Ediciones Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

¹⁴ Para un estudio detallado de este juicio, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). Dios es el juez de toda la Tierra: El juicio contra la Iglesia apóstata. Ediciones Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

En el versículo 23, el Señor dice que el juicio contra Jezabel y sus hijos, que es enfermedad y muerte, será visto por todas las iglesias de la Tierra, dentro de las cuales están las iglesias dormidas, que también recibirán juicio, pero de disciplina para que se despierten, se santifiquen y estén preparadas para el Arrebatamiento (Heb 12: 3-11).

En medio del *Yâsaph*, también está la Iglesia santa, representada por la iglesia de Filadelfia, la cual guarda la Palabra de la paciencia, se deleita en ella, adora al Señor, lo espera con anhelo, como la amada de Cantares.

Cuando el *Yâsaph* finalice, vendrá el Señor por su Iglesia, la cual será resucitada, glorificada, levantada y llevada a la Nueva Jerusalén; esto lo encontramos en Apocalipsis 4: 1, cuando Juan dice:

¹ Después de esto miré, y **he aquí una puerta abierta en el cielo**; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas.

Juan fue llevado al día del Señor, el cual inicia con el juicio sobre la Iglesia¹⁵, porque en Apocalipsis 1: 10, Juan dice que estaba en el espíritu en el día del Señor y describe los detalles del juicio en este capítulo 1, 2 y 3; y sabemos que la Iglesia santa no va a pasar por la Tribulación, sino que será arrebatada antes. Por lo tanto, el día del Señor inicia antes de dicho juicio de la semana 70 de Daniel. Ahora bien, en Apocalipsis 3: 8, el Señor Jesús le dice a la iglesia de Filadelfia que ha puesto una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar. Esta es una puerta de cumplimientos proféticos que llevan al día y la hora del Arrebatamiento; por ello, en Apocalipsis 4: 1, se habla de una puerta abierta que vio Juan; pues la Iglesia santa se sigue santificando, practicando la justicia,

¹⁵ Para un estudio detallado de los argumentos bíblicos que demuestra que el día del Señor inicia con el juicio contra la Iglesia, antes del Arrebatamiento, para que luego inicie la Tribulación, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). Dios es el juez de toda la Tierra: El juicio contra la Iglesia apóstata. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

dentro del ensueño de su amado Rey, el Cristo de la gloria, sigue esperándolo con mucho anhelo y amor profundo.

5.4. El cierre del Yâsaph

5.4.1. El levantamiento del varón con el espíritu y poder de Elías.

En la Biblia encontramos la profecía del Elías que habría de venir y prepararía el camino del Señor, la cual tiene 3 cumplimientos; el primero fue con Juan el Bautista quien preparó la primera venida de Cristo y el inicio de su ministerio; el segundo cumplimiento lo tiene la Iglesia del tiempo del fin a quien le fue dada la misión de preparar el camino para la venida del Cristo en el Arrebatamiento, en el cual se cerrará la semana 69 de Daniel y el día de Pentecostés que inició en Hechos 2. Berea cumplió el ministerio de Elías conteniendo ardientemente por la fe y el Señor tiene preparado a un varón con el espíritu y poder de Elías que ya comenzó su misión de ir a los lugares que el Señor le ordenó, a las iglesias y pastores apóstatas cortados para anunciarles el juicio escrito en Hebreos 10: 29-31 y Apocalipsis 2: 22-23, la venganza y el castigo del Rey contra ellos.

El tercer cumplimiento acontecerá después que la Iglesia haya partido a la Nueva Jerusalén, y será con los dos testigos que profetizarán 1.260 días o 42 meses.

5.4.2. El juicio de la vergüenza sobre la Iglesia apóstata cortada

El Señor usa a su Iglesia santa como juez, evidencia y testigo contra los apóstatas cortados en los otros juicios; se cumple la Palabra que espuman su propia vergüenza (Jud 1: 13), porque la Palabra viva que enseña la Iglesia santa exhibe la inmundicia, mentira, injusticia de los apóstatas; la vergüenza es que siguen atormentados cada vez más y siguen siendo engañados (2 Tim 3: 13). Finalmente, la vergüenza se intensificará, porque el Señor exhibirá sus inmundicias ocultas, mostrará su desnudez (Is 29: 16; Ap 3: 18).

5.4.3. La ejecución del juicio sobre Jezabel, juicio de enfermedad y muerte.

El Señor cumple su Palabra escrita en Apocalipsis 2: 22-23 de echar a Jezabel en cama y herir a sus hijos de muerte. Aquí finaliza el *Yâsaph*. El Señor comenzará a exterminar la casa de Acab (hijos de Jezabel) el culto a Baal, tal como aconteció cuando Israel estaba en apostasía (2 R cap. 10).

Veamos un resumen de algunos eventos proféticos durante el *Yâsaph* en la siguiente tabla:

Tabla 18

Síntesis de eventos proféticos durante el *Yâsaph*

1 Tesalonicenses 3: 13: “... para que sean afirmados vuestros corazones , irrepreensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos ”.	“¹³...en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos” (1 Ts 3). La referencia es a la venida del Señor por su Iglesia en el Arrebatamiento, antes del juicio de la Tribulación. Cuando dice “con todos sus santos” se remite a los que durmieron en Él, los cuales traerá para que tomen sus cuerpos resucitados y sean juntados con nosotros (1 Ts 4: 14, 17; 2 Co 4: 13-14).	PREPARACIÓN DE LA IGLESIA SANTA: AFIRMAR EL CORAZÓN: El Señor les ordena a los creyentes de la Iglesia santa del tiempo del fin que afirmen sus corazones, se sigan santificando (Ap 22: 11) y se mantengan irrepreensibles, preparados para su venida en el Arrebatamiento.
Santiago 5: 7-8: “ ⁷ Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor . Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. ⁸ Tened también vosotros paciencia , y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca ”.	“⁷...hasta la venida del Señor...” “⁸...porque la venida del Señor se acerca”. Los dos contextos se refieren a la venida del Señor por su Iglesia en el Arrebatamiento. Aquí Santiago le está hablando a la Iglesia del	LA PACIENCIA DE LA IGLESIA SANTA ANTES DEL ARREBATAMIENTO: Como en 1 Tesalonicenses 3: 13, el Señor le ordena a la Iglesia del tiempo del fin que afirme su corazón en la Palabra, en la gracia verdadera (Heb 3: 13) a fin de estar santa e irrepreensible para su venida. También dice el Señor que

	tiempo del fin, y no a la de ese tiempo, pues dice que la venida del Señor se acerca; esto corresponde a esta época que estamos viviendo.	la Iglesia santa pasaría por un período de paciencia, justo antes del Arrebatamiento. Y el Señor le ordena que espere y sea paciente, pues la Perversa¹⁶ vieja naturaleza atacaría con impaciencia, afanes y ansiedades, con el fin de ahogar la Palabra para que se haga infructuosa (Mt 13. 22). La paciencia de la que habla el Señor no es desde la Iglesia en sus inicios hasta ahora, sino la que está viviendo la Iglesia santa del tiempo del fin; pues el contexto así lo establece; dice “la venida del Señor se acerca”.
Hebreos 10: 36-39: “³⁶ porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa. ³⁷ Porque aún un poquito, Y el que ha de venir vendrá, y no tardará. ³⁸ Mas el justo vivirá por fe; Y si retrocediere, no agrada a mi alma. ³⁹ Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma”.	“³⁷ Porque aún un poquito, Y el que ha de venir vendrá, y no tardará” (Heb 10). La expresión “un poquito” implica que el Señor le está hablando a la Iglesia del tiempo del fin.	PREPARACIÓN DE LA IGLESIA SANTA: VIVIR POR FE, NO RETROCEDER: Como en Santiago 5: 7-8, el Señor le ordena aquí a la Iglesia que, justo antes de venir por ella, debería: (a) Tener paciencia; (b) hacer la voluntad de Dios; (c) vivir por fe; (d) no retroceder. Estas órdenes se deben a que, antes del Arrebatamiento, la Perversa vieja naturaleza y la Iglesia apóstata atacarían a la Iglesia santa para que se desviara de la verdad, abandonara la Palabra de Dios y dejara de esperar a Cristo.
1 Tesalonicenses 5: 23-24: “²³ Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. ²⁴ Fiel	“²³...para la venida de nuestro Señor Jesucristo” (1 Ts 5). Este contexto es la venida de Cristo por su Iglesia la cual	SANTIFICACIÓN DE LA IGLESIA SANTA: La Iglesia santa obedecería el mandato del Señor de santificarse y por ello, Él se compromete a

¹⁶ Para una mayor comprensión de por qué el pecado es la Perversa, ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *Los nombres de la Perversa*. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>

es el que os llama, el cual también lo hará”.	solo puede ser levantada si está santa.	guardarla irreprochable, santificándola.
1 Corintios 1: “⁴ Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús; ⁵ porque en todas las cosas fuisteis enriquecidos en él, en toda palabra y en toda ciencia; ⁶ así como el testimonio acerca de Cristo ha sido confirmado en vosotros, ⁷ de tal manera que nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo...”	“⁷...esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo...” (1 Co 1) La expresión “esperando” implica que Pablo le está hablando a la Iglesia del tiempo del fin, que debía estar aguardando la manifestación del Señor.	PREPARACIÓN DE LA IGLESIA SANTA: ENRIQUECIDA EN DONES: El Señor enriquecería en Palabra, ciencia, conocimiento y demás dones a la Iglesia del tiempo del fin para que esperara la venida de Cristo en el Arrebatamiento. Dentro de estos dones está el de profecía, relacionada totalmente con las Escrituras, la Palabra profética más segura (2 P 1: 19). La Biblia dice que la Iglesia debe procurar este don de profecía, porque es para edificación, exhortación y consolación (1 Co 14: 3). La exhortación es una orden que el Señor le da a la Iglesia del tiempo del fin, en especial cuando viera que el día del Arrebatamiento se acercara (Heb 10: 25). La Iglesia necesitaría los verdaderos dones del Espíritu para guardarse de la apostasía que manifiesta dones falsos, en especial, la profecía falsa que lleva al amor por las cosas terrenales. Dice en 1 Corintios 1: 6 que el testimonio de Cristo es confirmado en la Iglesia santa que espera la manifestación de Cristo, es decir, el Arrebatamiento, y justamente este testimonio es el espíritu de la profecía (Ap 19: 10). Finalmente, el Señor se compromete a confirmar a su Iglesia santa que va a levantar.
1 Corintios 1: 8: “... el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irreprochables	“⁸...hasta el fin... en el día de nuestro Señor Jesucristo” (1 Co 1).	LA IGLESIA SANTA SERÍA CONFIRMADA POR EL SEÑOR:

en el día de nuestro Señor Jesucristo”.	Estas expresiones se refieren al día de la venida del Señor por su Iglesia.	Esto acontece antes del Arrebatamiento y se debe a que la Iglesia apóstata sería cortada, vomitada, dejaría de ser Iglesia, pueblo de Dios. El Señor confirma el remanente que va a levantar, con la Palabra y las promesas eternas.
2 Corintios 1: ²⁰ porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios. ²¹ Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, ²² el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones”.	²⁰ porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios” (2 Co 1). Cuando dice “para la gloria de Dios”, en relación con las promesas, se refiere a que le alabaremos cuando las recibamos, lo cual acontecerá en la Nueva Jerusalén.	LA IGLESIA CONOCERÍA SUS PROMESAS ETERNAS Y TENDRÍA LA CERTEZA DE QUE LAS RECIBIRÁ EN CRISTO: Se refiere al tiempo en que el Señor entregue las promesas eternas a la Iglesia santa lo cual acontecerá cuando vaya a la Nueva Jerusalén; por ello, Pablo dice que el que nos confirma, nos ungió y nos dio las arras de la herencia eterna es Dios Padre; estas arras es el Espíritu Santo (Ef 1: 13-14).
Romanos 8: ¹⁶ El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. ¹⁷ Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. ¹⁸ Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. ¹⁹ Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios”.	¹⁸ Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. ¹⁹ Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios” (Ro 8). Pablo habla de la gloria venidera, refiriéndose a la glorificación del cuerpo y la gloria de las promesas eternas. También menciona el anhelo de la creación de esperar a los que Jesús traerá con Él en su venida, los que resucitarán glorificados (1 Ts 4: 14-16).	AL CONOCER LAS PROMESAS ETERNAS, LA IGLESIA TENDRÍA EL TESTIMONIO DEL ESPÍRITU SANTO, DE QUE ES HEREDERA DE DIOS Y COHEREDERA CON CRISTO: En el tiempo cercano a la glorificación, la Iglesia santa experimentaría en su alma y espíritu que es heredera de promesas eternas, a través de Cristo. Que esto ocurrirá justo antes del Arrebatamiento se confirma, porque el apóstol habla del anhelo de la creación de esperar cuando se manifiesten los resucitados; veamos los términos griegos y sus significados: Anhelo ferviente (gr. ἀποκαρδοκία, <i>Apokaradokia</i>):

		intensa anticipación, ferviente expectación. Aguardar (gr. ἀπεκδέχομαι, <i>Apekdechomai</i>): esperar plenamente.
Colosenses 3: 1-4: ¹ Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. ² Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. ³ Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. ⁴ Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria” .	“⁴Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria” (Col 3). Hay una referencia a la manifestación de Cristo que es su venida por la Iglesia, también se habla de la glorificación del cuerpo.	LA IGLESIA SANTA SE DESPOJARÍA DE ESTA TIERRA, DE SU VOLUNTAD, SUS ANHELOS, COMO PREPARACIÓN PARA EL ARREBATAMIENTO: La Iglesia siempre debió tener la mirada y su corazón en las cosas de arriba; pero antes del Arrebatamiento esta es una de las órdenes del Señor. Cuando dice “habéis muerto” se refiere a morir a las cosas terrenales, a los anhelos en esta Tierra.
Filipenses 3: ⁷ Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. ⁸ Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, ⁹ y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; ¹⁰ a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, ¹¹si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos” .	“¹⁰a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, ¹¹si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos” (Fil 3). Hay una referencia al tiempo de la resurrección, que es el del Arrebatamiento.	LA IGLESIA SANTA SE DESPOJARÍA DE ESTA TIERRA: Se refiere al requisito que la Iglesia debe cumplir para ser arrebatada, y es despojarse en su corazón de todo en esta Tierra; manifestando con sus labios y sus actos que no es de esta Tierra ni está en esta Tierra. Pablo dice que quiere participar de los padecimientos de Cristo y llegar a ser semejante a Él en su muerte, lo cual se remite a lo que dijo el Señor en Juan 17: 1 cuando estaba a punto de morir y le oró al Padre clamando por la glorificación. Por eso, Pablo habla de llegar a la resurrección de los muertos, lo cual acontecerá en la venida de Cristo por su Iglesia santa.

1 Corintios 15: “³⁵ Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán? ³⁶ Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes. ³⁷ Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano...”	“³⁵ Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?” (1 Co 15). El tiempo es la resurrección de los que durmieron en Cristo, porque todo el capítulo 15 de 1 Corintios habla de este tema; en este versículo 35 dice que los resucitados vendrán a la Tierra, por cuanto el Señor Jesucristo los traerá con Él (1 Ts 4: 14); es decir, que los que durmieron en Él vendrán a la Tierra a tomar sus cuerpos que resucitarán.	LA IGLESIA SANTA SE DESPOJARÍA DE ESTA TIERRA: Pablo habla del requisito para participar en la resurrección de los muertos en Cristo, y, por ende, del Arrebatamiento; este requisito es ser grano desnudo, lo cual significa despojarse de todo, pues Jesús dijo en Juan 12: “²⁴ De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto. ²⁵ El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará”.
Filipenses 3: “¹⁷ Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros. ¹⁸ Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; ¹⁹ el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que solo piensan en lo terrenal. ²⁰ Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; ²¹ el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas”.	“²⁰...de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; ²¹ el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya...” (Fil 3). Hay una referencia al tiempo de la resurrección, pues se habla de la transformación del cuerpo, su glorificación, lo cual acontecerá en el Arrebatamiento.	LA IGLESIA TENDRÍA LA MIRADA Y CORAZÓN SOLO EN LA VENIDA DEL SEÑOR Y EN LA GLORIFICACIÓN: Al saber el tiempo del Arrebatamiento, la Iglesia santa solo pensaría en las cosas de arriba, en lo celestial (Col 3: 1-2), en las cosas del Espíritu (Ro 8: 4-6). Por el contrario, la Iglesia apóstata tendría la mirada, corazón y anhelos en esta Tierra; por haber dejado al Señor Jesucristo, el primer amor (Ap 2: 4); el dios de los apóstatas sería el vientre, es decir, la Perversa vieja naturaleza la cual reinaría en ellos. Esto ya ocurrió, y por eso sobre ella Dios ejecutó el juicio del desamparo.
Romanos 8: “⁹ Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el	“¹¹ Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a	LA IGLESIA SOLO PENSARÍA Y SE OCUPARÍA DE LAS COSAS DEL

Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.¹⁰ Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia.¹¹ Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros”.	Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros” (Ro 8). El tiempo es el Arrebatamiento, porque se menciona la vivificación o glorificación del cuerpo del creyente santo.	ESPÍRITU, VIVIRÍA Y ANDARÍA EN EL ESPÍRITU: La Iglesia santa anhelaría tanto la venida del Señor que solo pensaría en Él, en sus promesas eternas, en la morada prometida por Él, en la Nueva Jerusalén; esto es vivir según el Espíritu. La Iglesia apóstata, por el contrario, viviría y andaría en la carne; se ocuparía y pensaría en las cosas de la carne, de la Perversa.
Romanos 8: “²³ y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. ²⁴ Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo? ²⁵ Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos”.	“²³... esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. ²⁴ Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo? ²⁵ Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos” (Ro 8). El tiempo del que habla Pablo es cuando la Iglesia santa estuviera a la espera de la adopción, la redención del cuerpo; y tendría paciencia, pero no por tiempo indefinido, sino preciso, porque ella sabría que su redención estaría cerca.	LA IGLESIA SANTA GEMIRÍA POR LA REDENCIÓN, GLORIFICACIÓN DE SU CUERPO (ORACIÓN EN EL ESPÍRITU): Al saber con certeza el tiempo, gracias al conocimiento del calendario a través del Espíritu Santo, la Iglesia santa clamaría por la adopción de su cuerpo, la vivificación. El Espíritu Santo le haría sentir que su glorificación estaría cerca. La paciencia sería en el tiempo corto, el poquito (Heb 10: 36-37); y la espera sería apresuradamente (2 P 3: 12).
Filipenses 1: 6: “... estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo...”	“⁶...hasta el día de Jesucristo...” (Fil 1). Se refiere al día del Arrebatamiento.	EL SEÑOR PERFECCIONARÍA A SU IGLESIA SANTA PARA LEVANTARLA EN EL ARREBATAMIENTO:

		Este perfeccionamiento es con pruebas, disciplina, padecimientos, a fin de santificarla.
Hebreos 12: “⁷ Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? ⁸ Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos. ⁹ Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? ¹⁰ Y aquellos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero este para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad. ¹¹ Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados”.	El contexto del capítulo 12 es el tiempo del fin; esto se confirma en varios versículos: “¹⁴ Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor”. Esto se remite al día del Arrebatamiento, pues más adelante se hace referencia a cuando la Iglesia se acercara al Monte de Sion, a la ciudad celestial: “²² sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, ²³ a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, ²⁴ a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel” (Heb 12).	EL SEÑOR SALARÍA, LIMPIARÍA A MUCHOS DE SU IGLESIA CON FUERTE DISCIPLINA, PARA SANTIFICARLOS: En el capítulo 12 de Hebreos, se hace una advertencia con respecto a no apostatar, mediante el ejemplo de Esaú. El Señor le advierte a la Iglesia que no venda su primogenitura por las cosas de esta Tierra, pues si lo hace, perderá todo. Todo el libro de Hebreos contiene exhortaciones con respecto a la apostasía en el contexto del tiempo del fin, antes del Arrebatamiento de la Iglesia. Con base en este contexto, se entiende que la disciplina que el Señor describe se refiere a la Iglesia que será salada, purificada, limpiada, lo cual encontramos en Apocalipsis 22: 10-14 y en Daniel 12: 10.
1 Pedro 1: “⁶ En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas [gr. <i>πειρασμός, peirasmos</i>], ⁷ para que sometida a prueba [gr. <i>δοκιμάζω, dokimazō</i>] vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba [gr. <i>δοκιμάζω, dokimazō</i>] con	“⁷...cuando sea manifestado Jesucristo...” (1 P 1). La manifestación del Señor Jesucristo se refiere a su venida por la Iglesia para llevarla a la Nueva Jerusalén. “⁹ ... obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas.” (1 P 1).	LA IGLESIA SANTA SERÍA AFLIGIDA CON DIVERSAS PRUEBAS DE FE. Pedro le está hablando a la Iglesia de su época, pero también a la del tiempo del fin, porque dice que la fe probada, más preciosa que el oro, será hallada en alabanza, gloria y honra en la manifestación del Señor Jesucristo, lo cual se remite al Arrebatamiento. En el versículo 9 se habla además de la salvación final, la cual también se

fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo, ⁸ a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso; ⁹ obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas".	Cuando dice "el fin de vuestra fe" se refiere al final, cuando la Iglesia santa sea levantada (cf. 1 P 1: 5b).	menciona en 1 Pedro 1: 5b: "... la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero".
Hebreos 10: ³² Pero traed a la memoria los días pasados, en los cuales, después de haber sido iluminados [gr. φωτίζω, <i>phōtizō</i>], sostuvisteis gran combate de padecimientos; ³³ por una parte, ciertamente, con vituperios y tribulaciones fuisteis hechos espectáculo; y por otra, llegasteis a ser compañeros de los que estaban en una situación semejante".	El contexto del tiempo del fin, antes del Arrebatamiento, se encuentra en los versículos precedentes donde se habla del juicio para los apóstatas (Heb 10: 26-31); y en los versículos subsiguientes donde Pablo exhorta a no perder la fe, pues tiene grande galardón y porque en un poquito de tiempo el Señor vendrá (Heb 10: 35-39)	LA IGLESIA PADECERÍA POR CAUSA DEL ALUMBRAMIENTO DEL ESPÍRITU SANTO QUIEN LE HARÍA CONOCER LAS PROMESAS ETERNAS: La Iglesia primitiva padeció y fue vituperada por causa de haber sido iluminada (gr. φωτίζω, <i>phōtizō</i>) por el Espíritu Santo, sobre la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente (Heb 6: 14-20), pues en Hebreos 6: 4 dice: "...⁴ Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados [gr. φωτίζω, <i>phōtizō</i>] y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo..."
1 Pedro 1: 5: "que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero".	"⁵...que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero" (1 P 1). Este tiempo postrero se refiere al Arrebatamiento de la Iglesia santa.	LA IGLESIA TENDRÍA UNA FE PRECIOSA Y VIVA BASADA EN LAS PROMESAS ETERNAS, LA HERENCIA INCORRUPTIBLE; Y ESTA FE LA GUARDARÍA PARA ESPERAR AL SEÑOR EN SU VENIDA: Todo el que tiene esta fe preciosa es guardado por el poder de Dios y así vence y llega a la meta, alcanza la salvación referida a ser partícipe del Arrebatamiento.
Filipenses 4: ⁴ Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo:	"⁵...El Señor está cerca" (Fil 4).	LA IGLESIA DEBÍA GOZARSE, REGOCIJARSE, POR CAUSA DE LA

¡Regocijaos! ⁵Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. [gr. ἐπιεικής, <i>epieikēs</i>] El Señor está cerca. ⁶Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias”.	La referencia es a la venida del Señor por su Iglesia; claramente el apóstol le estaba hablando a la Iglesia del tiempo del fin.	CERCANÍA DE SU ENCUENTRO CON EL SEÑOR, Y DE SU PARTIDA A LA NUEVA JERUSALÉN. EL SEÑOR ORDENÓ GOZO. Pablo le está hablando a la Iglesia que viviría el tiempo cerca de la venida del Señor. En el versículo 5 la Reina Valera 1960 traduce la palabra griega <i>epieikēs</i> (ἐπιεικής) como “gentileza”, pero por el contexto de la venida del Señor, el significado más preciso es “paciencia” o “moderación”, que se relaciona con la sobriedad.
1 Pedro 1: “¹³ Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado...”	“¹³...en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado...” (1 P 1). Se refiere al día del Arrebatamiento.	LA IGLESIA DEBÍA SER SOBRIA MIENTRAS ESPERA AL SEÑOR: Esta sobriedad se refiere al despojo con respecto a esta Tierra, ser grano desnudo (1 Co 15: 37), perder la vida para ganarla en Cristo (Jn 12: 25), con tenerlo todo por basura (Fil 3: 8).
1 Pedro 4: 7: “Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración”. Lucas 21: ³⁶Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.	“Mas el fin de todas las cosas se acerca...” (1 P 4). El tiempo es antes del Arrebatamiento; y se referencia la Tribulación que sigue después, cuando dice “el fin de todas las cosas”.	LA IGLESIA DEBÍA VELAR, ORANDO POR LA VENIDA DEL SEÑOR: La orden de velar y orar forma parte de la misión sacerdotal de la Iglesia santa al final de los tiempos, antes del Arrebatamiento; ella reconocería la cercanía del evento y cumpliría la orden del Señor.

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023, p. 20-28)

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Cronología de los reyes, los profetas de Israel y Judá y los <i>Yâsaph</i> en el Antiguo Testamento.....	34
Tabla 2 Los <i>Yâsaph</i> que el Señor aplicó sobre Israel	40
Tabla 3 Juicios de la ceguera y de la vergüenza sobre Israel y el <i>Yâsaph</i> en Isaías 29.....	45
Tabla 4 Juicios de la ceguera, del desamparo y de muerte y el <i>Yâsaph</i> para la Iglesia	45
Tabla 5 Relaciones entre Juan 12, Juan 17 y 1 Corintios 15	48
Tabla 6 Profecías sobre el <i>Yâsaph</i> en el tiempo final de la Iglesia	54
Tabla 7 La expresión “cortar” en el Nuevo Testamento usada para indicar el juicio del desamparo	72
Tabla 8 La expresión “entregar” usada para indicar el juicio del desamparo en el Nuevo Testamento	73
Tabla 9 Términos en Romanos 11 usados para señalar el juicio del desamparo	74
Tabla 10 Expresión “desarraigar” usada para indicar el juicio del desamparo en el Nuevo Testamento	74
Tabla 11 Expresión “desarraigar” usada en Hechos 3 para indicar el juicio del desamparo	75
Tabla 12 Términos en Apocalipsis 2 y 3 que señalan el juicio del desamparo	77
Tabla 13 Resumen de los términos asociados al juicio del desamparo.....	79
Tabla 14 Inicio y final de la era de la Iglesia en Mateo 3.....	87
Tabla 15 Las expresiones “un poquito”, “aún” y “todavía” en relación con el <i>Yâsaph</i>	93
Tabla 16 La Iglesia apóstata sigue su curso	104
Tabla 17 El Señor recoge el trigo en el granero	106
Tabla 18 Síntesis de eventos proféticos durante el <i>Yâsaph</i>	120

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1	<i>El pacto y la misericordia en la aplicación del juicio.....</i>	21
Figura 2	<i>Juicio del desamparo sobre Israel y sobre la Iglesia apóstata.....</i>	66
Figura 3	<i>Deterioro progresivo de la Iglesia apóstata.....</i>	98
Figura 4	<i>La línea de tiempo del Yâsaph en Mateo 25: 1-13.....</i>	107
Figura 5	<i>La línea de tiempo del Yâsaph en Mateo 22: 1-14.....</i>	108
Figura 6	<i>La línea de tiempo del Yâsaph en Lucas 14: 15-24</i>	109
Figura 7	<i>La línea de tiempo del Yâsaph en Cantares capítulos 2 y 3.....</i>	111
Figura 8	<i>Eventos del Yâsaph en Cantares.....</i>	113
Figura 9	<i>La línea de tiempo del Yâsaph en Apocalipsis capítulos 1, 2, 3 y 4..</i>	116

REFERENCIAS

- Biblia Paralela (s.f.). <https://bibliaparalela.com/hebrew/3254.htm>
- Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *Dios es el juez de toda la Tierra: El juicio sobre la Iglesia apóstata*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
- Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y Gobierno*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
- Ferrer, R., Rodríguez, Y. (2023). *Juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
- Ferrer, R., Rodríguez, Y. (2023). *Los Hechos de la Iglesia del tiempo del fin: El Calendario*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
- Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2023). *Los nombres de la Perversa*. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>
- Ferrer, G., Rodríguez Y. (2003). *Los nombres de la Perversa. Parte 2. El misterio*. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>
- Livius. Org. (s.f.). ABC 3 (Fall of Nineveh chronicle). <https://www.livius.org/sources/content/mesopotamian-chronicles-content/abc-3-fall-of-nineveh-chronicle/>
- Perdue, et. al. (2015). *Israel and Empire. A Postcolonial History of Israel and Early Judaism*. T&T clark.

El Yâsaph después de la cuenta regresiva para el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata la profecía de los 50 días

<https://library.oapen.org/bitstream/handle/20.500.12657/25781/9780567280510.pdf;jsessionid=56C5351FE659D6726B76AA3BB895B60C?sequence=10>

Rivero, P., Pelegrín, J., (s.f.) *Caída de Nínive.*

https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/caida-de-ninive/html/c710aa79-5874-4e0c-8c94-dc9e8b3547c5_2.html#:~:text=provoc%C3%B3%20una%20enorme%20conmoci%C3%B3n%20en,medos%20y%20Nabopolassar%20de%20Babilonia.

EL YÂSAPH



... es el tiempo de la paciencia de Dios y lo utiliza antes de derramar su juicio. En este contexto, el Señor establece el Yâsaph a fin de tratar con su pueblo, para que acontezca la consumación de la maldad y así pueda ejecutar su juicio, debido a que, en su presciencia, sabe que el pueblo no se va a arrepentir. Pero el Yâsaph también es el tiempo de maravillas, pues en su transcurrir, el Señor hace obra poderosa de conversión en los que no están preguntando por Él, pero cuyos corazones conoce de antemano y sabe que se van a arrepentir. En este libro se estudia en detalle este tiempo de las maravillas de Dios en cinco capítulos, que llevan al lector a conocer cómo Él muda los tiempos, los cambia y los nombra según su *Kairós* perfecto (Dn 2: 21).